

Cristianismo y Revolución

AÑO III - N°21 - BUENOS AIRES - \$150

NOVIEMBRE DE 1969

INTI PEREDO

nadie tiene más amor que el
que da la vida por su pueblo

TUPAMAROS CAIDOS

¡hasta la victoria siempre!

CARLOS MARIGHELA

Sacerdotes para el Tercer Mundo

La actual situación de la clase trabajadora

La insuficiencia de los salarios, el aumento del costo de la vida, la falta de trabajo, el incumplimiento de las leyes laborales, la intervención en los gremios, los presos políticos y gremiales, la represión en sus diversas formas, son algunas muestras de la actual situación de injusticia que padece la clase trabajadora del país.

Una denuncia, en este mismo sentido, formularon Mons. Caferatta (San Luis), Devoto (Goya), Di Stefano (Saenz Peña - Chaco), Ferro (Rafaela), Primatesta (Córdoba), con motivo de los sucesos de mayo y posteriormente Mons. Angelelli (La Rioja), al hacer un análisis de la provincia.

El agravamiento de la situación se percibe, cada vez más, como la consecuencia de una conducción política que impide a la mayoría del pueblo expresarse y decidir sobre su destino y una conducción económica basada en el empobrecimiento y sacrificio de los trabajadores y orientada a llevar al país a un nuevo tipo de colonialismo.

La huelga nacional programada para el 1.º y 2.º de octubre concretizaba en un gesto la protesta de los trabajadores frente a esa dura realidad. El poder oficial reaccionó con amenazas, sembrando la confusión y el terror.

Los dirigentes que parecían conducir la lucha, decidieron un "acuerdo" sin consultar las bases, defraudando las expectativas creadas por ellos mismos.

El Pueblo, una vez más engañado y frustrado, no pudo hacer oír su voz.

El clamor del Pueblo

Como sacerdotes de una Iglesia que se ha comprometido a "acercaarse especialmente a los pobres, oprimidos y necesitados, para insertarse en la experiencia nacional del pueblo argentino" (Decl. del Episc. en San Miguel), nos esforzamos por interpretar en estos hechos (que vive el país los designios de Dios. Su voz, una vez más se hace perceptible en la voz del Pueblo).

Desiframos el presente descontento, realmente popular en su dimensión e intensidad, como un clamor, un anuncio, una comprobación y una advertencia:

un clamor de justicia. El Dios quien inspira en el corazón de los hombres el anhelo incontenible de justicia que debe realizarse en las condiciones concretas de la existencia humana.

un anuncio de la poderosa intervención de Dios en favor de los oprimidos. Los libros sagrados atestiguan la acción liberadora de Dios en favor del pueblo a través de sus luchas y sufrimientos.

una comprobación: la creciente toma de conciencia en nuestro pueblo de su capacidad creadora y su fuerza de transformación.

una advertencia: a todos los que tienen en sus manos el poder que dan la autoridad, las armas y las riquezas. Con su egoísmo, violencia opresora o inconciencia se oponen a Dios presente en el pobre e impiden las posibles soluciones pacíficas.

Como sacerdotes preocupados por la marginación que sigue sufriendo nuestro pueblo, denunciamos que sus legítimas ansias de justicia no han sido satisfechas y comprometemos nuestro apoyo en la lucha por la liberación.

EQUIPOS DE CAPITAL, AVELLANEDA Y LOMAS DE ZAMORA

Octubre de 1960

Cristianismo y Revolución

Director responsable: JUAN GARCIA ELORRI

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 910.110

Correspondencia: Casilla de Correo N° 3119 — Correo Central
Buenos Aires — República Argentina

CRISTIANISMO Y REVOLUCIÓN acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas, tanto nacionales como extranjeras. Es libre la reproducción de cualquier material publicado en la revista. Se solicita citar la fuente. Suscripciones a 10 números (revista y cuadernos)

Para el interior del país: \$ 1.200 m/n.

Para el exterior:

Vía ordinaria: Todos los países u\$s 5.—

Vía aérea: Chile, Uruguay, Brasil,

Bolivia, Paraguay, Perú: u\$s 7.—

Resto de América: u\$s 9.—

Europa: u\$s 12.—

Las suscripciones deben gestionarse a **CRISTIANISMO Y REVOLUCIÓN**, Casilla de Correo N° 3119 — Correo Central — Buenos Aires — República Argentina.

Cristianismo y Revolución

CARTA ABIERTA

A los cristianos contra la represión y el miedo

A los cristianos por la Justicia y la Liberación

Los obispos latinoamericanos reunidos en Medellín señalaron esta grave situación que estamos viviendo en nuestra patria donde "algunos miembros de los sectores dominantes recurren al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo intento de reacción. Les será muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v. gr. "anticomunismo") o prácticas (conservación del "orden") para cohonestar este proceder."

Las fuerzas armadas sirviendo conscientemente a los sectores del privilegio y de la reacción, han reprimido en Tucumán, en Córdoba, en Rosario y en todas las ciudades y pueblos donde se han expresado los trabajadores en defensa de sus derechos.

El régimen necesita reprimir toda manifestación de lucha obrera, de rebeldía estudiantil y toda posibilidad de que el pueblo exprese su legítima voluntad y su derecho a tomar el poder.

El régimen necesita mentir, golpear, torturar y asesinar para conservar los derechos de los ricos, de los explotadores, de los sirvientes del imperialismo norteamericano.

El régimen necesita imponer el "estado de sitio", encarcelar a dirigentes honestos y representativos de los trabajadores a quienes no ha podido comprar o hacer claudicar; necesita llenar las cárceles de presos políticos, gremiales y estudiantiles. Al mismo tiempo necesita negociar con los dirigentes traidores que venden a sus hermanos de clase en medio de la lucha y los abandona a la represión.

Se miente, se encarcela, se reprime para imponer el miedo. Como el pueblo ha demostrado en todas sus jornadas de lucha de los últimos años que no le teme a las fuerzas de represión, el gobierno tiene que amenazar oficialmente con la muerte en las calles y tiene que aumentar más y más la lista de compañeros caídos por la Liberación.

El gobierno viene ejerciendo y endureciendo la represión frente al pueblo que ha demostrado su coraje, su capacidad de lucha y su heroísmo generoso.

Se reprimió a las organizaciones obreras con la intervención, con la negación del derecho de huelga, con los salarios de hambre, con la difamación, persecución y encarcelamiento de sus auténticos dirigentes.

Se reprimió al movimiento estudiantil y después de tres años de absoluto fracaso en las universidades, se reconoció vergonzantemente el desastre, pero se insiste en la política represiva. Por algo hay tantos compañeros estudiantes en las cárceles.

Se reprimieron las manifestaciones de protesta en los ingenios paralizados, en las fábricas cerradas, en los talleres clausurados, en las villas "erradicadas" y en todos los rincones del país donde la clase trabajadora luchaba y lucha por conservar sus fuentes de trabajo, el pan de sus hijos, el futuro de sus hogares y su dignidad.

El gobierno ha usado la fuerza para reprimir todas las manifestaciones de reacción popular, de protesta civil, de denuncia por las injusticias y atropellos permanentes.

En el campo cristiano la represión se hizo sentir de muchas maneras. Recordamos algunas, las más significativas: la expulsión del obispo de Avellaneda por atreverse a predicar el Evangelio de la Liberación; la persecución sistemática a los sacerdotes y laicos de la "Iglesia de los Pobres" que quieren ser fieles a Jesucristo en los hermanos que más sufren la explotación; las calumnias y amenazas al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo por su compromiso concreto con los pobres; la censura a obispos valientes y libres como el de Goya y otros; la agresión policial más violenta contra los cristianos que se juegan con el pueblo en Villa Ocampo, en Villa Ana, en Cañada de Gómez y en tantos lugares; la cárcel para los militantes cristianos... ¡Y todo esto en "defensa de los valores cristianos tradicionales"!

Frente a estos hechos concretos, que cada cristiano puede constatar objetivamente en la realidad nacional, se nos impone un deber que no podemos eludir, ni rechazar, ni renegar.

Tenemos el deber de denunciar todas estas situaciones de "violencia institucionalizada" que violan los derechos fundamentales de nuestros hermanos y que se ensañan especialmente con los más humildes, con los más explotados, con aquellos a quienes el Evangelio viene a proclamar la Justicia y la Liberación.

Tenemos el deber de denunciar todos estos hechos, verdaderos abusos e injusticias que son consecuencia de la aberrante desigualdad entre pobres y ricos, y que constituyen una permanente explotación a los pobres por parte de los ricos con el apoyo de las fuerzas armadas de represión.

Tenemos que denunciar a todos los que se vienen aprovechando de la posición pacífica de muchos cristianos y de las iglesias, para seguir con su sistema económico de miseria, de desocupación, de explotación de la clase trabajadora.

Tenemos que combatir la represión y el miedo que se quiere imponer por la fuerza y mantener con la sangre.

Tenemos que cumplir con nuestro deber de cristianos de ser revolucionarios y pasar a la acción, porque "se ha tornado ésta, con dramática urgencia, EN LA HORA DE LA ACCIÓN". (Obispos en Medellín).

Por haber intentado cumplir con este deber de nuestra conciencia y vocación cristiana, hace 60 días que estoy preso en la cárcel de Villa Devoto compartiendo la persecución y la represión con cientos de compañeros luchadores de la Liberación. Estoy detenido "a disposición del Poder Ejecutivo" y acusado en un proceso por mi tarea como director de la revista "Cristianismo y Revolución"; en este proceso ya van 60 días de detención con 2 jueces que se han declarado "incompetentes" y sin ninguna resolución en este asunto —de carácter político— y que implica un nuevo intento de represión a la aplicación de la doctrina del Concilio Vaticano II y de Medellín, a las cuales la revista ha servido como instrumento de difusión.

Pero ni estos 60 días de prisión, ni mi caso, ni las amenazas de "traslados", ni nada de esto tiene importancia; ni mi persona, ni mi vida significan nada. Lo que importa es este nuevo hecho de la represión política que viene a sumarse a tantas injusticias que se están cometiendo contra el pueblo, contra los compañeros obreros y estudiantes.

Lo que si importa es que no sólo yo, sino muchos cristianos —sacerdotes y laicos— comparten hoy la persecución y la cárcel como testimonio de su autenticidad revolucionaria y como testimonio de unidad con todos los que luchan por el Hombre Nuevo y la Nueva Humanidad.

Por todo lo expuesto, y en espíritu de denuncia y solidaridad que debe guiar siempre nuestra vida militante, comunico el comienzo de una huelga de hambre del 8 al 17 de Octubre en adhesión a las Jornadas de Lucha de la C.G.T. de los Argentinos que inicio hoy de acuerdo a los siguientes puntos:

- 1) SOMOS PRISIONEROS DEL REGIMEN Y NO PODEMOS OCUPAR NUESTRO LUGAR EN LA LUCHA POR LA LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL;
- 2) POR ESO NOS EXPRESAMOS CON ESTE UNICO MEDIO DE LUCHA QUE PODEMOS ASUMIR EN NUESTRA CONDICION DE PRESOS: LA HUELGA DE HAMBRE;
- 3) EXPRESAMOS ASI NUESTRA SOLIDARIDAD COMBATIVA CON LOS TRABAJADORES, CON LOS ESTUDIANTES Y CON TODO EL PUEBLO EN SU LUCHA CONTRA LA REPRESION DE LA DICTADURA;
- 4) EXPRESAMOS ASI NUESTRA PROTESTA POR TODOS LOS ATROPELLOS, INJUSTICIAS Y CRIMENES CONTRA LA CLASE TRABAJADORA, SUS ORGANIZACIONES, SUS DERECHOS Y SUS DIRIGENTES ENCARCELADOS;
- 5) CONVOCAMOS A TODOS LOS COMPAÑEROS PRESOS POLITICOS A EXPRESAR SU SOLIDARIDAD Y PROTESTA CON LA ADHESION A ESTA HUELGA DE HAMBRE.

Hace ya 25 años, el 17 de octubre, que nuestro pueblo se incorporó definitivamente a la lucha por la Liberación Nacional y Social de nuestra Argentina y de nuestra patria grande América latina.

En estos 25 años nuestro pueblo ha desarrollado las luchas contra la explotación y el imperialismo norteamericano y ha conocido todas las furias del odio de la clase dominante.

Hoy el pueblo que lucha por sus derechos, por su dignidad y por su poder, no elige la violencia sino que lucha por la JUSTICIA. Y en esa lucha por la Justicia va forjando su LIBERACION.

Por intentar cumplir con el deber de todo revolucionario, que es hacer la revolución, muchos compañeros han caído en la batalla, y muchos compañeros están presos. A los que estamos presos no nos basta la prisión, ni nos gratifica la persecución, ni nos tranquiliza la conciencia el hecho de no poder compartir actualmente las luchas del pueblo trabajador.

A los que estamos presos se nos impone también asumir una actitud militante y combativa: por eso elegimos esta huelga de hambre como expresión de solidaridad y de presencia en la lucha común.

;Que el hambre de estos días de lucha sirva para demostrar a la dictadura que la sangre de nuestros compañeros caídos no se negocia, y que los prisioneros del gobierno seguimos en la pelea!

;Que el hambre de estos días de lucha sirva para señalar nuestra acción solidaria con todos los que se levantan en nuestra patria contra la represión y el miedo!

;Que el hambre de estos días de lucha sirva para unirnos auténticamente con todos los que sufren hambre de Justicia y sed de Liberación!

Juan García Elorrio

Cárcel de Villa Devoto

8 de octubre de 1969

A dos años de la heroica muerte del Che

**Solidaridad con las Jornadas de Lucha de la C.G.T. de los Argentinos del 8 al 17 de Octubre
Libertad a Ongaro y a todos los presos políticos**

A los compañeros presos en su huelga de hambre Al pueblo en su lucha contra el terror de la dictadura

Frente a la difícil situación que atraviesa nuestro pueblo, y habiendo tomado conocimiento —un poco tarde por razones obvias— de la realización de una SEMANA DE LUCHA por parte de la C.G.T. de los Argentinos que culminará con un paro los días 16 y 17, jornadas a las cuales se han adherido activamente decretando una huelga de hambre gran cantidad de presos políticos y gremiales de todo el país, nosotros queremos expresar, una vez más, nuestra inquebrantable decisión de seguir siendo fieles a los principios que motivaron nuestra acción y que son la causa de nuestro encierro, única manera a nuestro juicio de ser leales con nuestro pueblo y solidarios con cada batalla que se libra.

Hace más de cinco años que estamos presos y en este tiempo hemos asistido al deterioro progresivo del país, a la entrega sin tapujos de la riqueza nacional al imperialismo, a la persecución política cada vez más encarnizada del pueblo, a la proscripción de los sectores con vocación nacional y popular, a la pauperización sin fin de los humildes, a la instalación del aparato represivo del régimen —las fuerzas armadas— ejerciendo el poder dictatorial que nadie le asignó sino tan sólo la fuerza brutal y descarada de las armas.

Pero hemos asistido también a un proceso de luchas populares cada vez más profundas, más conscientes, que apuntan con mayor precisión a la raíz de los males que nos aquejan.

Hemos visto caer compañeros y nacer otros nuevos que con la misma decisión y con el mismo coraje expresan la voluntad indelegable de asumir la conducción del país, dando el ordenamiento que las mayorías exigen; y es, precisamente, esta voluntad de asumir la responsabilidad del cambio revolucionario que las circunstancias exigen la que asusta al régimen, la que lo endurece y lo hace dictadura. Porque este régimen es el régimen del privilegio y la explotación de los humildes, es el que pretende perpetuar la injusticia inocultable de los pocos apropiándose del esfuerzo de los muchos que trabajan; es el que pretende apropiarse hasta de la cultura negándola a las mayorías; es en fin, el régimen de los poderosos, de los ricos, explotando el esfuerzo de los desposeídos, de los pobres... Y en su susto amenazan primero, matan luego, encarcelan siempre; intervienen sindicatos, universidades, corrompen a dirigentes sin principios, negocian con los corrompidos que jamás estuvieron al servicio del pueblo, sino que cumplieron y cumplen el triste papel de los lacayos y traidores; pretenden en fin, gobernar por el terror, imponer su miedo al pueblo que comienza a tener confianza en su fuerza, a reconocer a los traidores y a forjar sus organizaciones y sus dirigentes legítimos; y en esta presión de silenciar al pueblo por el terror, de amedrentarlo por el ejercicio de la fuerza bruta, ponen de

manifesto tan sólo su profunda debilidad, su carácter de enemigos del pueblo y del país y su impotencia para resolver la crisis que vivimos.

Por otra parte evidencian también la fuerza imbatible de un pueblo combatiendo su posibilidad de triunfo y la necesidad de este triunfo para dar el cambio revolucionario que nos arranca de esta crisis profunda que frustra al país.

Nos han impuesto una dictadura y pretenden demostrar su legalidad; también quieren demostrar la legalidad de las intervenciones, de la entrega del país, del estado de sitio y de los encarcelamientos, de los muertos en las calles de Corrientes, Córdoba, Rosario, Buenos Aires, Tucumán y la ilegalidad de las ansias del pueblo de opinar y luchar por sus derechos, de organizarse, de elegir, de ejercer su soberanía (DE TOMAR EL PODER).

Quieren imponernos la legalidad de los ricos, de los poderosos; y nosotros los pobres debemos crear nuestra propia legalidad. Quieren imponernos su legalidad por el miedo y nosotros opondremos la legalidad de nuestro lucha, la legalidad de la Revolución. Quieren imponernos la violencia de la represión y nosotros le opondremos la justa violencia de la lucha por la conquista del poder.

Sabemos que esta SEMANA DE LUCHA y el paro de los días 16 y 17 serán un jalón más en el camino de la revolución. Señalará, una vez más —por si hiciera falta todavía— a aquellos dirigentes que eligieron el vergonzoso camino de la claudicación; pero señalará además a los verdaderos dirigentes del pueblo, a los que no negocian su sangre y su dolor y a los que están dispuestos a seguir hasta el final.

La CARCEL, que nos golpea con el dolor de la impotencia, no nos exime sin embargo de nuestra responsabilidad militante. Consideramos que estamos en un frente de lucha, en una trinchera; la más oscura, la más humilde, la última... pero trinchera al fin. Sabemos que hay un largo camino por recorrer y, como ayer, estamos dispuestos a recorrerlo junto al pueblo. Hasta tanto, declaramos nuestra solidaridad militar con todos los presos políticos y gremiales que llevan a cabo una huelga de hambre, y junto con ellos nuestra adhesión a las acciones combativas de nuestro pueblo en estas JORNADAS DE LUCHA que se cumplen.

Cárcel de Salta, 15 de octubre de 1969

Federico Méndez

Héctor Jouve

C.G.T. de los Argentinos

Documento presentado al Plenario Nacional de Córdoba

patria y que esa lucha debemos seguirla librando unidos en las bases, unidos en la acción y unidos sin los traidores.

Las causas que originaron las mayores movilizaciones populares de los últimos diez años no han desaparecido; muy por el contrario, se han acrecentado y se acrecientan día a día como lo viven dramáticamente en sus condiciones de trabajo y subsistencia todos los asalariados del país. Este gobierno ni ninguno surgido de su entraña oligárquica tiene ya las soluciones a los graves males que soportamos. Ahí está sino para confirmarlo la torpe maniobra consumada con los aumentos salariales y la convocatoria a las paritarias títeres, por citar sólo el problema salarial. Es que ese problema como tantos otros no depende de las necesidades políticas del equipo gobernante sino de la voluntad de los organismos financieros internacionales a los que está atado el país por la sumisión de las clases gobernantes que asaltaron el poder en beneficio de los monopolios internacionales.

La resistencia popular a toda la política de hambre y entrega ha sido promovida de todas formas por la C.G.T. de los Argentinos desde su nacimiento. Ellos nos ha valido la intervención de los gremios Gráficos, Farmacia, Navales, Impositiva, SOYEMEP, y otros; la cárcel a más de 600 compañeros, la constitución de los Consejos de Guerra, la brutal represión desatada contra los trabajadores y estudiantes, ensañada especialmente con los compañeros de Rosario y Córdoba.

Pero nada de ello ha logrado quebrarnos. Y nos enorgullece que los compañeros que, aunque estén soportando la prisión, están espiritualmente junto a nosotros, mantengan intacta su fe en el pueblo. Porque ellos y nosotros sabemos que entre Onganía y la Clase Trabajadora, no habrá pacto, no habrá acuerdo, no habrá reconocimiento. Semejante pacto sólo podría celebrarse trascionando el sentimiento unánime de las masas, en olvido de nuestros muertos y de los compañeros que aún padecen el exilio, la cárcel o la persecución.

La C.G.T. de los Argentinos es fundamentalmente un hecho histórico irreversible porque irreversibles son sus banderas y su conducta sin dolicos ni agachadas. No nació ni existe por la voluntad de un grupo de dirigentes sino por la necesidad y la vocación de peles de las bases. Dijimos que preferíamos "Honra sin Sindicato" a sindicato sin honra, y lo demostramos en los hechos rotundos, sin maniobras ni taticajes peleando de frente y en las calles, antes que escondiéndonos en los Sindicatos acorazados en que algunos tránsfugas ocultan su miedo y su orfandad.

Esta C.G.T. es la fiel representación de la línea combativa del Movimiento, que viene librando un combate ininterrumpido desde hace 14 años y que adquiere su forma actual el 26 de marzo de 1968, porque ya no era posible permitir la coexistencia pacífica entre las

clases oprimidas y las clases opresoras, y porque asumimos organizativamente la conciencia de nuestra responsabilidad histórica de que la reconquista del poder no se logaría a través de la sustitución de un militar por otro, sino a través de la sustitución de todo un sistema fundado sobre la injusticia, por otro sistema que signifique el triunfo de la clase trabajadora.

Esta es la conducta que traemos ante nuestros hermanos del interior, en momentos en que ha hecho crisis la forma pactista y conciliadora de conducir al movimiento obrero. Y a partir de esa conducta decímos que no podemos concebir una unidad sin objetivos y sin un programa. Entendemos que ese programa existe y es el que se ha dado la clase trabajadora en el Congreso Normalizadores del 28 de marzo. Es un programa que señala un pensamiento y un accionar del pueblo; del pueblo trabajador, del hombre militante con sentido revolucionario que ha roto los lazos con quienes pretenden servirse de él para bastardos fines, con quienes han hecho del movimiento un negocio sin temblarles el pulso ni ante el asesinato ni ante la delación, ni ante la persecución de compañeros leales, de delegados de fábricas, que no tienen nada que ver ya con quienes entregan convenios, negocian bancos, ni con los financieros y mercaderes que sólamente negocian a espaldas del pueblo.

No es tampoco posible unidad sin las bases, ya que la unidad no puede ser sólo un acuerdo de dirigentes sin la participación de la clase trabajadora y sin tener en cuenta su voluntad soberana. Esto sería simplemente un contubernio más, que puede servir para cualquier cosa, pero no para defender los intereses de los trabajadores, del pueblo y de la Patria.

El pueblo combatiendo en las calles nos reitera que nuevamente ha llegado la hora de los pueblos en nuestra Patria y que el dilema que se dilucida es de colonialismo o liberación. La lucha y los ideales que defendieron Felipe Vallese, Santiago Pampillón, Hilda Guerrero, Juan José Cabral, Adolfo Bello, Máximo Mena, Emilio Jáuregui —para nombrar sólo a los más recientes mártires populares— y cuantos como ellos fueron asesinados por el régimen, no será interrumpida. La sangre derramada no será negociada, como no podrán ser negociados nuestros compañeros Raimundo Ongaro, Jorge Di Pasquale, Agustín Tosco, Hugo Maldonado, José Gutiérrez, Elpidio Torres, Jorge Canelles y todos los presos sociales que padecen la cárcel y la persecución y todos los compatriotas que afrontan el exilio por no ser cómplices, por no entregarse, por seguir siendo leales a su pueblo y seguir conduciéndolo a la victoria.

A todos ellos sólo los podemos liberar y sólo los podemos recuperar para su Patria combatiendo de frente y en las calles y no con acuerdos y pactos con la dictadura.

Por ello es que tendremos que repetir con mayor amplitud las movilizaciones recientes y recordar las grandes jornadas de Mayo en Córdoba, continuadas luego en la huelga del 1º de julio, cumplida en todo el país en total acuerdo entre la C.G.T. de los Argentinos y las Regionales del interior.

Cabe recordar aquí que el mandato de lucha que las regionales del interior trajeron en aquella oportunidad —y al que la C.G.T. de los Argentinos adhirió totalmente con su accionar— no tuvo eco de parte de los dirigentes de Azopardo y de los colaboracionistas, los que con maniobras dilatorias y argumentaciones inconsistentes frustraron la posibilidad de continuar la unidad en la acción que había comenzado el 30 de mayo. Y era lógico que así ocurriese porque aquellos dirigentes que pretendían seguir a contramano de la historia, necesitaron treinta días para evaluar el resultado del paro

del 30 de mayo, y necesitaron varios meses, millones de pesos y centenares de muertos para sentirse obligados a continuar la lucha, mientras los trabajadores y el pueblo no pidan ni dan tregua.

El trasfondo de aquella maniobra dilatoria del núcleo entreguista era la media palabra dicha en negociaciones de trastienda, por la cual, en complicidad con la dictadura, estaban preparando el fracaso de las movilizaciones y de la lucha que los trabajadores de Córdoba, Rosario y Tucumán estaban llevando a cabo, a pesar de los Consejos de Guerra y de los asesinatos cometidos, porque estaban luchando bajo una sola bandera: la bandera de todos los argentinos para enfrentar el poder de los usurpadores con el Poder del Pueblo, la oposición con la protesta, la entrega con el irresistible anhelo de liberación del pueblo.

Y fue justamente a raíz de ese 1º de julio que fuimos reprimidos, intervenidos y detenidos, y que se intensificó la persecución de los activistas gremiales, estudiantes y populares, a la vez que la dictadura acrecentó la tarea de reunir a los sendos dirigentes negociadores, fueran colaboracionistas o de los 20 para conformar un movimiento obrero al servicio del régimen.

Pero el nuestro es un sindicalismo comprometido con la liberación de la patria y de su pueblo y no necesita de edificios ni de sellos ni de millones para librarse de batallas. Comprendemos que nos quieran inventar todos los rótulos —subversivos, extremistas—, pero ello sólo puede servirle al régimen palojo militar para hacer diferencias entre los dirigentes, o para hacer campañas psicológicas en contra nuestra, pero no han de servirle para engañar al pueblo.

Por eso tenemos la obligación de manifestar sin querer recordar anteriores claudicaciones, que estamos dispuestos a realizar un nuevo esfuerzo con la única y exclusiva responsabilidad de alcanzar un mejor resultado en las acciones que deben programarse de inmediato.

Asimismo es necesario reiterar que las acciones que realizaremos en el futuro no pueden de ninguna manera hacerse propiciando el reemplazo de un gobierno de minorías por otro gobierno de minorías, ni el cambio de un militar por otro, o un conjunto de promesas incumplidas por otro conjunto de engaños a corto plazo. De aquí tenemos que salir con el compromiso sagrado de estructurar la batalla definitiva por la liberación de la Patria y de los trabajadores. Por eso es necesario que saquemos experiencia de lo ocurrido y nos prevenamos contra el posible "espíritu revolucionario" de la burguesía, que nos ofrecen cambios a costa de una nueva subordinación del movimiento obrero a su conducción política, como han intentado otras veces en el pasado reciente. Para dichos sectores, su predominio en el aparato del Estado significa el fin de sus impulsos "revolucionarios" o "nacionales". Para la clase trabajadora, la toma del poder es el principio de la revolución total que anhelamos con el cambio absoluto de las viejas estructuras demo-liberales.

La C.G.T. de los Argentinos seguirá siendo la mayor organización de masas enfrentada a la dictadura, la valla que se oponga al colaboracionismo y al participationismo en los gremios, el obstáculo que siga dificultando la tentativa de crear una Central Obrera Oficialista, y que siga siendo la reunión de los dirigentes fieles a su pueblo. Como dirigentes debemos asumir aquí el compromiso de no estar dispuestos a participar ni como ejecutantes ni como víctimas. Nuestro rechazo es en suma el rechazo al sistema y a su conjunto y a todas las alternativas que se nos proponen. Sólo tal conducta estará justificada hoy y siempre ante las masas populares, depositarias del futuro de la patria liberada.

—Contra la dictadura militar, por la liberación nacional.

Los elefantes blancos estarán sumamente ocupados en múltiples reuniones donde tratarán de explicar su absurda teoría de que dentro del gobierno hay dos sectores: uno bueno y otro malo y que el bueno es aliado potencial de los trabajadores y que continuar la lucha significa favorecer al malo en contra del bueno. Esto no es novedad para ninguno de nosotros, pues desde hace 14 años escuchamos idénticos argumentos para excusar la propia inercia. También antes atacar a Aramburu, a Frondizi o a Illia significaba alentar el golpe de los gorillas de Rojas, de Toranzo Montero o de Lanusse. Ahora atacar al gobierno para ellos es alentar el golpe de los liberales. Que se arreglen entre ellos, entre los liberales o los falsos nacionalistas, pues ambos son las caras de un mismo régimen oligárquico, corrompido y entreguista.

A los compañeros de Córdoba, Rosario, Santa Fe, Tucumán, Salta, nombres que son ya historia de gloriosas batallas; a nuestros hermanos del interior; a los trabajadores de Buenos Aires; a los compañeros estudiantes que junto a nosotros han sellado una alianza combativa; a los sacerdotes de la Iglesia de los Pobres; a los hombres y mujeres que se han lanzado a las calles en todas las ciudades del país; a los que están soportando la cárcel y la persecución; a los que luchan contra el hambre y la explotación impuestas por los monopolios internacionales; a todos los que luchan contra la podredumbre de un régimen no tenemos nada que explicarles, dado que son ellos los conductores y los ejecutores naturales de este proceso.

El camino está trazado. El objetivo merece cualquier sacrificio. Sepamos sin vacilaciones cumplir con nuestro deber y mientras exista un solo argentino sometido debemos seguir luchando con todas nuestras fuerzas para el logro definitivo de la Justicia Social que ya no puede retardarse por más tiempo. De todas maneras, las mayorías nacionales seguirán avanzando hacia la victoria.

La Patria espera de todos nosotros una conducta revolucionaria firme y sin claudicaciones, porque —debemos recordarlo siempre— SOLO EL PUEBLO SALVARÁ AL PUEBLO.

C.G.T. DE LOS ARGENTINOS

Lea y difunda:

LIBRO NEGRO DE LA CASA ROSADA

"Este es un libro negro, vergüenza de nuestra Patria. Pero no podemos dejar que se silencien por más tiempo los horrores que se cometen a diario en las cárceles del país."

CO.FA.DE.

DOCUMENTOS

Un año de Taco Ralo

Este 19 de setiembre se cumple un año de nuestra detención en el Campamento de "El Plumerillo", en Taco Ralo, Tucumán.

Cuando nos constituimos en Fuerzas Armadas Peronistas lo hicimos con el propósito de luchar por el respeto de los derechos del Pueblo y para acabar con el sistema de explotación del hombre por el hombre, en el terreno que las minorías oligárquicas han elegido sistemáticamente: el de la violencia.

Las Fuerzas Armadas que habían asumido el poder con la intención de "modernizar y desarrollar la república" no sólo no han cumplido esos objetivos, sino que han resultado tanto o más incompetentes en el manejo de la cosa pública que los gobiernos surgidos del sistema electoral proscriptivo, con el agravante de haber causado la muerte de decenas de ciudadanos que manifestaban, desarmados, sus inquietudes.

Es que, como señala el General Perón, "sin el concurso del Pueblo nadie puede gobernar en la Argentina", y el Pueblo no sólo es ignorado sino que es asesinado cuando expresa sus legítimos derechos, que son anteriores y superiores a la voluntad real del iluminado de turno.

En esto las Fuerzas Armadas han demostrado ser un partido político más; y su ineptitud para solucionar los problemas de fondo los coloca en el mismo plano de mal que ellos decían combatir.

Nuestros problemas no se han de resolver con botas y látigos, sino que habrá que cambiar las estructuras económicas, ser dueños nuevamente de nuestras riquezas, recuperar el ejercicio del poder para el Pueblo, haciendo realidad, en una palabra, la Patria Justa, Libre y Soberana que los Argentinos anhelamos.

Para avalar estas afirmaciones, nos permitiremos recordar y analizar, suscitadamente, las "realizaciones" del actual gobierno:

EN MATERIA ECONOMICA

El compromiso de mantener la libre convertibilidad, una paridad estable y no implantar sistema alguno de cambios múltiples, fue firmado el 14 de agosto de 1968, aceptándose el artículo VIII del Fondo Monetario Internacional; así como el plan de colocaciones externas a través de la banca alemana, suiza y norteamericana, que obligan a mantener esa política, nos convierte en dependientes de la voluntad foránea, lo mismo que la acción del Banco Mundial, del Banco de Exportación e Importación y de la Agencia Interamericana de Desarrollo, instrumentos de coacción de los Estados Unidos.

La fuerte denda externa que ha contraído la República desde el 28 de junio de 1966 permanece en el mismo, pero es tan grande y compromete tanto el futuro

argentino, que un editorial del diario "La Nación" del 13-8-69 señala: "que significa una pesada carga que deberán soportar la generación actual y la venidera, pues esta deuda habrá de ser reintegrada junto con su gravoso lastre de intereses".

El déficit del presupuesto nacional será el doble del anunciado oficialmente: 80 mil millones de pesos. La inflación es del 12 al 15 %, y no sólo del 5 % como sostiene el gobierno.

La situación del agro se deterioró a ojos vistos en los últimos años: a precios constantes el valor de la producción agropecuaria es menor que hace dos años; el costo de los insumos (maquinarias, fertilizantes, plaguicidas, alambre) sigue creciendo; las cargas impositivas para los sectores más empobrecidos resultan confiscatorias.

Se produce una constante transferencia de la renta interna de los sectores productivos (industria, agro, comercio) a los parasitarios (rentistas). Esto desplazamiento, favorecido por la ley de desalojo en vigencia, ha llevado a los sectores parasitarios a aumentar sus ingresos en un orden que, haciendo un cálculo moderado, no es inferior a los 70 mil millones de pesos anuales.

En el sector empresarial las cosas no van mejor. El proceso de desnacionalización de industrias y bancos puede tipificarse en la absorción, por parte de capitales europeos y yanquis de los Bancos Argentino, Del Atlántico, de Bahía Blanca, Popular Argentino, Francés y Río de La Plata, Comercial e Industrial Córdoba, Mercantil Rosario, Continental, del Centro Mercedes y Hogar Argentino, entre otros; y en la incautación —aprovechando entre otras cosas, el descalificado e irrisorio valor con el que se cotizan sus acciones en la bolsa y la capacidad de todo tipo de maniobras que su organización permite a los fuertes capitales— de una enorme cantidad de empresas, que fueron en su origen de capital argentino, entre las que podemos mencionar las más importantes tabacaleras, como Massalín y Celasco, Imparciales, Piccardo; como así también firmas industriales como Indeco S. A., Suavogom, Acinfer S. A., Bendix S. A., Salvo, Gigler, Industrias Kaiser Argentina, Lepetit, Talleres Coghlan, Papelera Hurlingham, Hisisa, etc. Los monopolios también ya han obligado a cerrar sus fuentes de trabajo a varios molinos harineros y a más de treinta fábricas acereras en poco más de dos años; pasan a dominar industrias enteras, y pronto serán dueños hasta de los servicios públicos.

El congelamiento de salarios, que están por debajo del nivel del costo de vida, ha ocasionado una contracción del consumo, que en los seis primeros meses de este año bajó en un 12 % con respecto a igual período de 1968. En el volumen de las ventas minoristas, el rubro comestibles señaló una baja del 6,1 % en el primer trimestre de 1969 con respecto al mismo período

del año anterior. De donde se infiere que de nada vale presentar como positivo el mantenimiento del valor de la moneda (en los papeles) cuando con esa moneda el trabajador puede comprar cada vez menos.

Los aumentos en los artículos de primera necesidad (leche, pan, carne, aceite, etc.; combustibles, gas doméstico y energía eléctrica; transportes automotor y ferroviario, a los que se sumará el 30 % de aumento a las tarifas telefónicas) provocan el infraconsumo y la subalimentación real de los trabajadores y su familia.

EN MATERIA SOCIAL

Esta política económica se traduce en:

El aumento del índice de la mortalidad infantil, que en el país llega al 60 por mil, y en algunos lugares como Salta y Jujuy al 100 y 120 por mil. La reaparición de enfermedades endémicas, desaparecidas como tales durante el gobierno Peronista: la tuberculosis (la mortalidad por esta causa aumentó en Capital en 50 % y en Salta, Jujuy y Río Negro en 100 % —editorial del diario "La Nación", 8-8-69—); el paludismo; el mal de Chagas (que abarca 14 provincias; en 1967 las 3/4 partes de los conscriptos convocados en Santiago del Estero sufrieron este mal). La aparición de las llamadas enfermedades del subdesarrollo: carenciales (desnutrición, raquitismo infantil, cretinismo, diarreas crónicas y agudas; avitaminosis y sus consecuencias; la oligofrenia); infecciosas y parásitarias, que sufren 1 de cada tres habitantes del país. El más bajo nivel de crecimiento vegetativo (1,3 % anual, contra 3,2 % de Colombia, por ejemplo). La falta de una política sanitaria gratuita y eficaz (clase de hospitales, de dispensarios, de la Asistencia Pública, aranceles elevados; concentración de médicos en Capital; uno cada 263 habitantes, contra siete por cada 10.000 habitantes en Tucumán, Mendoza, Salta, Jujuy, etc.). El precio prohibitivo para los humildes de los medicamentos.

El constante éxodo de las poblaciones locales, en las provincias más castigadas, para escalar lisa y llanamente del hambre. En Tucumán, 150.000 habitantes abandonaron la provincia; el éxodo de hacheros en la zona boscosa de Santa Fe es denunciada como "alarmante" en "La Nación" del 9-8-69; ante el cierre de los talleres ferroviarios de La Gallarate y Villa Guillermina, en Santa Fe, el editorial de "La Nación" del 1-4-69 dice: "tampoco puede admitirse que grandes masas de población deban afrontar abandonadas a su suerte las sequías de la desocupación y la miseria y hasta el desmantelamiento completo de pueblos o pequeñas ciudades".

El creciente déficit habitacional, estimado en 2.300.000 unidades (mayo 1969), calculándose que —de mantenerse el actual ritmo de construcción previsto como "meta" por la Caja Federal de la Vivienda (Ley 17.594) y tomando en cuenta el crecimiento vegetativo de la población— se tardarían doscientos años para solucionarlo. En Buenos Aires se calcula en alrededor de un millón los habitantes de villas miserias, abandonados a su suerte, viviendo en condiciones totalmente precarias e insalubres, a los que ahora, bajo pretexto de erradicar dichas villas, se persigue y desaloja con las bayonetas, arrojándolos al más completo desamparo y sometiéndolos a los más "afortunados" a vivir bajo custodia en verdaderos campos de concentración militar.

El cierre de fuentes de trabajo, representado por el aumento de los quebrantes (en los seis primeros meses de 1968, 10 mil millones de pesos; en igual período de 1969, 20 mil millones de pesos). La crisis del agro, que trae aparejado que las industrias relacionadas con esa

actividad trabajen por debajo de su capacidad; en tractores se ocupa sólo el 30 % del potencial existente; y los fracasos de los "operativos" destinados al traslado de trabajadores de una zona a otra del país (de Tucumán a Neuquén por ejemplo); así como la quiebra de empresas creadas para "transformar las estructuras" en Tucumán, 3 sobre 6 instaladas. Todo ello trae un aumento en el índice de desocupación, lo que motiva el incumplimiento de las leyes sociales ante la necesidad perentoria de conseguir trabajo, convirtiendo al empleador en un verdadero tirano de sus empleados.

El desamparo más absoluto a los jubilados y pensionados, habiéndose aumentado la edad del retiro, y reajustado el haber jubilatorio al 65 % del total percibido en los cinco mejores años, lo que equivale al 40 % del último salario. La deuda previsional del Estado es de 100 mil millones de pesos anuales. La demora en los pagos alcanza a 15 mil millones de pesos anuales. Mientras tanto los jubilados de las Fuerzas Armadas, que se retiran a una edad más temprana que el resto de la población, reciben puntualmente el 82 % móvil —equivalente en la práctica al salario total que cobran sus camaradas en "actividad"—; y se llega a la paradoja cruel de que hay jubilados de YPF, pioneros en la historia del petróleo patagónico, serán desalojados de sus viviendas en Comodoro Rivadavia por el solo hecho de ser jubilados ("La Nación", 10-8-69).

El abandono a su suerte de escuelas y maestros, que deben recurrir a colectas o a la solidaridad pública, para equipar y mantener sus clases. El índice de la deserción escolar es gravemente significativo de las dificultades económicas de las familias trabajadoras. La Dirección Nacional de Educación del Adulto informa (Diario "La Nación" 8-9-69) que en el país existen actualmente 1.164.189 habitantes totalmente analfabetos (el 6,7 % de la población); y que, asimismo, hay ya 6.332.666 compatriotas que tienen alfabetización deficitaria, o sea que no han completado la escuela primaria, habiendo desertado de las aulas apenas sabiendo leer y escribir para ganarse duramente el sustento.

El aumento del juego, símbolo de la falta de confianza del Pueblo en el ahorro o en el fruto de su trabajo como medio de progreso. El beneficio líquido total de Lotería y Casinos pasó de 8.500 millones de pesos en 1966 a 14.500 millones de pesos en 1968.

El auge de la delincuencia en todos los niveles, especialmente entre el sector juvenil, generada en unos casos por la "impresionante desigualdad social, la monstruosa exhibición de las riquezas" —que denunciara Paulo VI en "El Progreso de los Pueblos" — que originan desesperadas respuestas individuales que arrisan todo a cara o cruz para conseguir lo que jamás podrían alcanzar con el trabajo cotidiano; o derivada en otros casos directamente como consecuencia de la política económica, que se traduce en pequeños robos también desesperados (ladrío de un par de zapatos en un supermercado; robo de taximetristas por dos obreros despedidos y desocupados; hurto de carne para alimentar a los hijos, etc., etc.) y el aumento de la prostitución por falta de fuentes de trabajo dignas.

EN MATERIA GREMIAL

Los sindicatos que, aún dentro del estrecho margen de actuación que el sistema les permite, se constituyen en baluartes de lucha y "molestan" a la política del Virrey, son intervenidos y los dirigentes sindicales son detenidos o perseguidos cuando se atreven a cometer el "delito" de ser leales con sus bases y enfrentar las me-

didas gubernamentales lesivas a los intereses de sus afiliados o de los trabajadores en general.

Desde 1966 el gobierno ha intervenido, o le ha retirado temporalmente la personería gremial a los siguientes gremios: Sindicato Único de Portuarios Argentinos, Unión Ferroviaria, Federación Gráfica Bonaerense, Asociación de Empleados de Farmacia, Asociación de Empleados de la Dirección General Impositiva, Sindicato Argentino de Obreros Navales, Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera, Federación Obrera Santiguena de la Industria Forestal, Sindicatos Unidos Petroleros del Estado filiales Destilería Ensenada, Flota Petrolera, Yacimiento Comodoro Rivadavia y Taller Naval de YPF, Sindicato de Obreros y Empleados del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, Unión del Transporte Automotor, Unión del Personal Civil de la Nación, Sindicato y Federación de Prensa, Sindicato de Vendedores de Diarios, Revistas y Afines, Federación de Obreros de Industrias Químicas, Unión del Personal de Fábricas de Pintura, Sindicato de Obreros y Empleados Vitivinícolas de San Juan, Asociación del Personal de la Universidad de Buenos Aires y la C.G.T. de los Argentinos.

Asimismo, durante ese período el gobierno ha encarcelado, procesado y condenado por Consejos de Guerra a dirigentes gremiales como los compañeros Raimundo Ongaro, Agustín Tosco, Jorge Di Pasquale, Elpidio Torres, Jorge Del Rio, Alfredo Ferraresi, Sebastián Barro, Benito Romano, Ismael Alli, Francisco Calipo, Carlos Hoyos, César Berón, Rodolfo Santucho, Raúl Comiotti, Fernando Hermosilla, Julián Montoya, Flotando Rojas, Floreal Lencinas, Ricardo De Luca, José Pedraza, Enrique Coronel, Eustaquio Tolosa, Antonio Scipione, y tantos otros que supieron de persecución o cárcel por defender la causa de los Trabajadores.

La política salarial del gobierno consistió primariamente en congelar por ley 17.224 los sueldos y anular la posibilidad de discutir nuevos aumentos, si suspender la reunión de las comisiones paritarias. Con ello se hizo recaer sobre el pueblo trabajador exclusivamente —pues al no congelarse los precios, los industriales y comerciantes transfirieron al consumidor toda la carga— el peso de un plan de estabilización que no solucionó nada, pero que sirvió para que los padres ganen cada vez más y el pueblo se vea más empobrecido aún.

Ahora esa política es "reemplazada" por la ley 18.337 que convoca a paritarias "títere", que no tienen margen verdadero de discusión, pues tienen plazo perentorio de treinta días para lograr su cometido, pasado el cual la decisión queda en manos de funcionarios oficiales. Los mismos procederán a aplicar el tope de aumentos salariales convenido en la trastienda por el gobierno y los empresarios, al mismo tiempo que la ley 16.936 pretende prohibir todas las huelgas y obliga a los sindicatos al arbitraje oficial obligatorio.

La anulación lisa y llana de conquistas sociales, tales como la del sábado inglés, destruida para los trabajadores del interior por ley 18.204; la disolución por decreto 2215 del Consejo Nacional de Salario Mínimo, Vital y Móvil; la supresión de los delegados obreros en los Directores de las Cajas de Previsión, por ley 17.575; la ley 17.301, que deroga la ley 16.881 de despido, suprimiendo la doble indemnización por falta de preaviso; la ley 17.258, que implanta un nuevo régimen de trabajo para los obreros de la construcción, suprimiendo la indemnización por despido para ese sector; el pago del sueldo anual complementario (aguinaldo) en cuotas, por ley 17.629, que en la práctica significa la desaparición del mismo; las trabas para el funcionamiento de las Obras Sociales de los Sindicatos, a través de la ley 17.230.

Los reglamentos de Trabajo, estatutos, o medidas tomadas directamente contra la estabilidad del trabajador o contra sus condiciones de trabajo, entre las que se destaca la siniestra ley de Racionalización administrativa, ley 17.494, que ha arrojado a la calle a miles de empleados y obreros estatales; la ley 16.972, que modificó el reglamento de trabajo en los puertos y significó la vuelta de la esclavitud en los muelles; el decreto 3969/66, que dispuso la reestructuración ferroviaria, afectando la estabilidad y el régimen de labor del personal; la eliminación del régimen especial de estabilidad de los empleados bancarios y del seguro, por ley 17.393; la ley 17.271, para el personal embarcado de la Marina Mercante, como la ordenanza 41 para el personal de las municipalidades de la Provincia de Buenos Aires, que someten a dichos trabajadores a regímenes cuarteleros.

EN MATERIA POLITICA

Verdaderamente, la proscripción popular es el eje de la política que quiere instaurar el gobierno. Todo cuanto hace se orienta a consolidar la exclusión del Pueblo de las decisiones fundamentales del país. Los comandos militares, en la madrugada del 28 de junio de 1966, desalojaron de la Casa Rosada a un gobierno cuyo surgimiento ellos mismos habían consentido al convocar a las fraudulentas elecciones generales del 7 de julio de 1963 (fraudulentas porque el Pueblo no tenía candidatos propios). Y lo expulsaron cuando advirtieron —después de las elecciones provinciales de Mendoza del 17 de abril de 1966— que el mantenimiento del sistema electoral sin proscripción iba a permitir el resurgimiento de la expresión política del pueblo, el Peronismo, al que los mismos militares impedían retornar desde setiembre de 1955.

Tras once años de variadas tentativas, la Historia obstinadamente había vuelto al punto inicial. Los engendros fraudulentos de las bayonetras setembrinas no habían logrado destruir la unidad política del Pueblo, que se expresa claramente en su lealtad a Juan Domingo Perón. Entonces, los partidos políticos demócratas le servían más al régimen. El problema nacional seguía planteado en los mismos términos: si no había proscripción ni fraude electoral, el Pueblo volvería a gobernar por medio de sus auténticos representantes. O el régimen tendría que anular nuevamente las elecciones, como lo había hecho con las del 18 de marzo de 1962.

En tal alternativa, las Fuerzas Armadas no sólo interrumpieron la jugada, sino que le pegaron una patada al tablero de juego. Y declararon que por diez años más nadie volvería a hacer política, hasta que ellos volvieran a ahorrar y dar de nuevo. Confío, claro está, que en el interín desaparecerán algunas figuras del mazo. O más concretamente, que desaparecerá el as de espadas, el General Perón, que es para la mayoría del Pueblo su carta propia.

Ahora anuncia el gobierno el futuro "tiempo político", "con elecciones, con partidos y con parlamento". Es decir, la misma trampa que la vez anterior. Mientras subsista el exilio de Juan Domingo Perón quedará evidenciada palmariamente la proscripción real del Pueblo argentino.

La Constitución de 1853, con el argumento de que las instituciones liberales no servían fue subordinada a un Acta Revolucionaria, lo que la dejó a merced de la voluntad omnívora de tres comandantes militares. El Pueblo tiene su propia fórmula para ello, de lo cual es

un ejemplo elocuente la Constitución Nacional de 1949, promulgada por sus auténticos representantes, elegidos mayoritariamente y que servía a los supremos intereses nacionales, a la vez que estatua los avances sociales acordes con la realidad de los tiempos. Pero si esa Constitución Nacional fue derogada por el espíritu faccioso del motín de setiembre de 1955, cómo no habría de serlo a su vez, la vencejida carta liberal de 1853?

La disolución de los partidos políticos tampoco ha sido solución para los males que se dejan querer prevenir o remediar, pues la lentitud e inefficacia que a aquéllos se achacaba corre pareja con la ineficacia de las FF.AA., que han debido recurrir al Estado de Sitio por tiempo indeterminado (ley 18.262), así como a la violación de las libertades más elementales, restableciendo virtualmente la derogada ley de residencia, que permite expulsar a los extranjeros, y que tienen proyectado aplicar la ley marcial —estudio del CONASE, redacción de la ley correspondiente sin fecha ni número— o dictando leyes como la ley de Defensa Nacional que permite la movilización (y el juzgamiento por Consejos de Guerra) de todos los habitantes del país cualquiera sea su edad, todo como forma de sostenerse en el poder.

La libertad de prensa, que se decía mantener y defender, es reiteradamente violada, por cuanto la única libertad permitida es la de aplaudir al gobierno. Caso contrario, se insulta al periodismo —como el Tte. Coronel Manzoni al periodista de "Los Andes" de Mendoza; del Intendente de Formosa contra los corresponsales de "La Nación" y "La Prensa", etc.; se agrede a periodistas y fotógrafos que cumplen su misión profesional— acto del día de la Bandera en Rosario; en Corrientes, Córdoba, Capital Federal, etc.—; directamente se clausuran publicaciones —Azul y Blanco, Periódico de CGT de los Argentinos, Primera Plana, Ojo, Tía Vicenta, Prensa Confidencial, etc.— con el agravante de que también se cierran fuentes de trabajo— en el caso de Primera Plana donde quedan 400 personas en la calle; o se amenaza con la clausura de aquellas publicaciones que se atrevan a dar a conocer comunicados o noticias desfavorables a la gestión gubernamental —Diario "Crónica" de la Capital, a raíz de la publicación de la solicitada de Raimundo Ongaro.

EN MATERIA CULTURAL

La política del actual gobierno de las FF.AA. trajo aparejada:

El avasallamiento de las universidades, donde más de 1.300 profesores renunciaron luego de la intervención a las mismas el 29-7-66, con el consiguiente deterioro de su jerarquía al pretenderse que funcionarios policiales puedan ejercer funciones administrativas o "educativas". El alejamiento de científicos de renombre, cuya carrera costó el Pueblo, y que cuando podrían devolverle al país el fruto de sus conocimientos, son obligados a emigrar por discriminaciones ideológicas o revanchas personales.

El atropello y persecución a los estudiantes, convirtiendo cada facultad en un cuartel, y pretendiendo transformar a los estudiantes, en dóciles soldados que a todo dieran que sí; y si no logrario, utilizar la fuerza para reprimirlos o asesinarlos, como si se tratara de enemigos o extranjeros, de invasores del país, y no de jóvenes argentinos, hijos de su pueblo.

El aumento de la penetración cultural foránea, a través de los medios de comunicación de masas —radios, TV, cine, revistas, diarios, etc.— que, distorsionando y denigrando nuestros valores nacionales, pretenden imponer moldes extranjeros, ajenos a nuestra realidad y tradición,

El dictado de una vetusta y arbitraria ley de Censura (18.019) a todos los medios de expresión; así como el allanamiento de libreras y secuestro de libros supuestamente izquierdistas, como en los peores tiempos de instituciones inquisitoriales de la Edad Media universalmente condenadas.

EN MATERIA JURIDICA

La legalidad jurídica que se decía respetar fue avasillada.

Con la intervención al Poder Judicial de Santa Fe, amenaza que pende sobre cualquier poder que osa discrepar con La Voz del Amo —"no habrá argucia judicial posible que los salve" proclama el Virrey, para expresar así el concepto que le merece la magistratura.

Con la instalación de los inconstitucionales y arbitrarios "tribunales especiales", los ya repetidos en nuestra historia Consejos de Guerra, que violan las garantías de igualdad ante la ley y debido proceso (art. 18 de la Constitución Nacional), conquistas irrenunciables de la evolución humana.

Con el desconocimiento de las resoluciones judiciales desfavorables al gobierno y de amparo a la libertad de ciudadanos —como en el caso de la inmediata orden de captura contra los detenidos en La Plata a disposición del Poder Ejecutivo, luego de que fueran liberados por resolución de la Cámara Federal de Apelaciones de La Plata, en agosto de 1969.

Con la privación a los prisioneros del derecho de defensa, deteniendo con fines intimidatorios y por orden verbal, a los abogados que concurren a interesarse por los mismos, lo que ha merecido declaraciones de repudio del Colegio de Abogados de Buenos Aires y de la Federación Nacional de Colegios de Abogados.

Ante fallos que molestan al dictador, se pretende promover el enjuiciamiento de jueces —como el Dr. Arigó— que señalan los privilegios que gozan los integrantes de las FF.AA., así como las pesadas cargas de los civiles sometidos al estado de sitio "sin que se les inicie causa, sin las garantías de un proceso de culpabilidad penal, sin órgano judicial que los juzgue, sin que se les explique detalladamente los motivos de su detención" (Julio 1969).

Y por si ello fuera poco, las torturas a los detenidos son tan comunes que ya dejan de ser noticias —Editorial de "La Nación", 14-8-69—, mercediendo señalarse por su gravedad, las infligidas a los militantes Jorge E. Rulli (pérdida de un riñón y la visión de un ojo); Carlos Alberto Caride (paro cardíaco, estado de coma); Alberto Buffi (comisión cerebral); las torturas a Aida Rosa Filippini y el abogado Miguel Domingo Zavala Rodríguez, detenidos junto a Carlos Caride; a Juan Carlos Cibelli y Rosa Norma Acuña detenidos en averiguación de un ataque a un puesto a Campo de Mayo y muchos más; así como el asesinato por torturas del ciudadano Benicio Ruiz Díaz, de 17 años, por personal de la Comisaría 4^a de Avellaneda (Juez en lo Penal de La Plata, Dr. Garganta, agosto 1969); y el presunto suicidio de dos detenidos en la penitenciaria provincial de Mendoza en menos de un mes ("La Nación", 20-8-69).

Mientras tanto, el proceso seguido a once policías de la Brigada de Avellaneda por torturas a detenidos presuntamente vinculados a los guerrilleros de Tucumán —a pesar de estar reconocidas las lesiones, haber sido encontrados los elementos de tortura y haberse determinado el lugar preparado expresamente para llevárselas a cabo— pasa de un juez a otro (desde octubre de 1968), sin que ninguno se decida a llevarlo adelante, pues han sido objeto de toda clase de amenazas y hasta le han colocado una bomba a uno de los jueces —Dr. Ozafraim,

La Plata, agosto 1969, por ejercer con dignidad la magistratura.

En las cárceles los detenidos políticos son tratados con rigor y severidad, censurándose los libros que reciben, permitiéndoseles leer un solo diario (en nuestro caso La Nación, y aún así censurado), recibiendo en algunos casos las visitas detrás de una reja, interceptándose la correspondencia, etc. Particularmente la represión se ha enseñado con el compañero Eaimundo Onegaro, que sufre prisión actualmente separado del resto de sus compañeros, en la Cárcel de Caseros.

EN MATERIA DE MORALIDAD ADMINISTRATIVA

No podían faltar los negociados y peculados, que resultan más aún por cuanto uno de los caballitos de batalla del gobierno es el de la moralidad de sus funcionarios. La verdad es que éste es igual o peor que la de los malos funcionarios de las administraciones anteriores surgidas desde 1955 de elecciones restringidas —con lo que se demuestra que, ni siquiera a este nivel, el gobierno de las FF.AA. se diferencia de los gobiernos de los partidos políticos. Como ejemplos:

Negociados como los de COVIFAM —publicidad estatal a través de TELAM— irregularidades en la concesión de licencias de radio y TV, extorsiones, sobornos y torturas de la Brigada fantasma de la Policía de Córdoba, exacciones ilegales del Intendente de Vicente López para la instalación de un supermercado, contrabando aéreo en Mendoza con la intervención de funcionarios, de un general y del conocido de siempre Cacho Otero, escándalo del Casino de Salta.

Utilización de vehículos, edificios y empleados públicos para fines particulares, como: Chaco, casamiento de la hija del gobernador, Misiones, reparación y limpieza de la casa particular y campos del gobernador, cuya denuncia por el concesionario de Radio Posadas motivó la caducidad de la concesión, etc.

Nombramiento de oficiales de las FF.AA. en retiro para ocupar cargos públicos, acumulando sus haberes de retiro y los sueldos de dichos cargos. Es verdad que el gobierno queda en paz con su conciencia pagándoles el 70 % de lo que les correspondería si fueran empleados civiles; tal vez sea eso lo que entiende por "racionabilización administrativa". Los casos más notables son: el del Mayor Miori Pereyra, que acumulaba cinco sueldos en la provincia de Bs. As., así como asignación de viáticos especiales y "modernización" de oficina —la del interventor en EPA, General De Marchi—, que sumó cinco millones de pesos.

Incompatibilidad de ser funcionario público y ocupar cargos en empresas extranjeras simultáneamente, casos: Van Peborgh, ex ministro de Defensa y miembro de la Banca Morgan; Nicanor Costa Méndez, ex ministro de Relaciones Exteriores y director de la Field Argentina S. A., con domicilio legal en Nueva York; Rodolfo Guido Martelli, gerente del monopolio químico Dueilo, a la vez que Presidente del Banco Industrial; Adalbert Sully Krieger Vasena, director de tres empresas mineras norteamericanas, pertenecientes al grupo The National Lead y ministro de Economía; o el caso del almirante Pedro Gnavi, actualmente comandante en Jefe de la Armada y miembro del directorio de Maryden S. A.

Empleo de familiares en la administración pública, previa cesantía o postergación en el escalafón de personal antiguo, cuando no se crean puestos nuevos directamente; en la Municipalidad de Bs. As., primero la

familia del enel Schettini, ahora la del general Iricibar; en Córdoba, el gobernador Ferrer Deheza, primo del ex ministro Martínez Paz, instauró un nepotismo, al que los cordobeses dieron en llamar la "ferretería"; en Formosa, el gobernador Sosa Laprida no dejó puesto público sin pariente; los Urien, Green, Doll y otros parientes del Virrey devoran pacífica y familiarmente el presupuesto nacional; José María Astigueta, ex ministro de educación no dejó amigo por nombrar ni enemigo por cesantear.

EN MATERIA DE SOBERANIA

El gobierno de las FF.AA. no sólo mantiene viejos compromisos leídos a nuestra soberanía, sino que contrae otros nuevos, atando la política exterior de nuestro país a las decisiones de los Estados Unidos de Norteamérica, y proclamándose defensor de un estilo de vida "occidental y cristiano", bandera con la cual se cubre la ignominiosa explotación humana que se identifica como capitalismo.

Para vergüenza y escarnio de los argentinos, ya están en nuestro suelo soldados extranjeros, mancillando la tierra de San Martín, en Mendoza (Base Aérea Militar Norteamericana); la de Gómez, en Salta (Base de Instrucción de Fuerzas Especiales en Tartagal); y hasta en Buenos Aires, la tierra de don Juan Manuel de Rosas y de Dorrego pavonean su orgullo de verdaderos amos (Base aérea de Ezeiza; Misión militar de ayuda, en el rincón 11 de la secretaría de Guerra, la misma misión militar que hace unos meses —abril 1969— fuera obligada a abandonar el territorio peruano por el gobierno que preside el General Juan Velasco Alvarado porque el suyo es un gobierno que quiere y sabe ser dueño de su destino como Patria Libre).

Una vieja ambición de los monopolios extranjeros se ha visto cumplida de un solo plumazo. La ley 17.318 dispone la transformación de las empresas estatales en Sociedades Mixtas. El 42 % de su capital estará compuesto por "capitales privados". Ahora los monopolios internacionales podrán integrarse a las compañías nacionales que fueran construidas con el tesón y la voluntad de millones de argentinos. Tan deficitarias no habrían de ser las empresas del Estado como para que el capitalismo internacional se interese en ellas.

Todo permite suponer que estos monopolios influirán negativamente en la política que desarrollan YPF, Yacimientos Carboníferos Fiscales, Gas del Estado, Agua y Energía, Flota Mercante de Ultramar, Aerolíneas, Flota Fluvial y ELMA, Ferrocarriles, Teléfonos del Estado etc. Nada menos que la producción de combustibles, el transporte aéreo, marítimo y ferroviario; las comunicaciones y las fuentes de energía quedarán bajo la perniciosa influencia del capital extranjero, que tratará de aprovechar en todo lo posible la actividad de dichas empresas nacionales para favorecer sus planes de expansión o las destruirán cuando su existencia se oponga a los monopolios.

Un ejemplo típico de esta afirmación lo constituye la instalación en el país de grandes complejos industriales petroquímicos. YPF podría haber realizado la explotación de ese rubro, que ofrece fulminantes ganancias. Partiendo de la misma materia prima, si en la industria del petróleo se obtiene un peso de beneficio, en la petroquímica el mismo se multiplica por m\$n. 17.500 (Periódico CGT, N. 15). En vez de aprovechar este negocio, el gobierno lo deja en manos "privadas", que se llaman Industrias Petroquímicas Koppers (IPAKO), PASA (subsidiaria de la Standard Oil) y de la

Banca Loeb), PETROSUR (integrada por la infaltable Standard Oil, la American Foreign Power, Techint), DUPERIAL (E. I. Du Pont de Nemours), DOW CHEMICAL.

La Ley de Hidrocarburos (17.319) es un remache más de las cadenas que nos atan al yugo del imperialismo. Esta ley autoriza la actividad de "empresas privadas que constituyan domicilio en la república". Las "personas jurídicas extranjeras de derecho público" no podrán inscribirse "en calidad de tales". Si podrán hacerlo ni bien constituyan sociedades llamadas "Shell Argentina", "Standard Oil Argentina" o su infinita gama de empresas subsidiarias (arts. 2, 5 y 51 de la ley 17.319).

Se reconoce a los permisionarios y concesionarios "el dominio sobre los hidrocarburos que extraigan" y, consecuentemente "podrán transportarlos, comercializarlos, industrializarlos y comercializar sus derivados" (art. 6). Con esto se obsequia a las compañías extranjeras el control de la producción de combustibles, negando las razones de la existencia de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Al liberarse la comercialización de los derivados del petróleo se regala a las compañías extranjeras un mercado cuyas ganancias anuales ascienden a los 105 mil millones de pesos. Y como si fuera poco, se establece como un aliciente que dichas compañías podrán exportar petróleo y sus derivados "no requeridos para la adecuada satisfacción de las necesidades internas" (art. 6), pero no se habla en forma expresa de que tal exportación no podrá hacerse antes de haber logrado el auto-abastecimiento.

Se autoriza a "construir y operar sistemas de comunicaciones y transportes generales, edificios, depósitos, campamentos, muebles, embarcaciones" (art. 30). Se hacen concesiones de transporte que otorgan el derecho de "construir y operar oleoductos, gasoductos, poliductos, obras portuarias, vías y ferreas; infraestructuras de aeronavegación" (art. 39). Con esto se está autorizando la instalación de bases extranjeras en suelo patrio, que podrán ser ocupadas por fuerzas extranjerales cuandose les de la gana.

Una de las posibilidades de YPF es que sea utilizada como empresa de corte y explotación, que es la parte más costosa pues afronta el llamado "riesgo minero". Las áreas estudiadas y comprobadas pueden ser dadas en concesión a otras empresas (art. 29), como ocurrió con el yacimiento El Cóndor-Cerro Redondo, cuya entrega fue una de las causas de la histórica rebelión de los petroleros de Ensenada.

El aprovechamiento parcial de las aguas del río Paraná por el Brasil no mereció ni el más mínimo planteo de nuestra cancillería, a pesar de las pérdidas y dificultades que los planes brasileños nos ocasionan (cierre de varios puertos en la zona del Alto Paraná; bajo nivel de las aguas en el curso del mismo y las consiguientes dificultades de navegación, etc.).

Problemas limítrofes con Chile y Uruguay. Se llegó a un estado vergonzoso por la actitud de la cancillería, que agravió al pueblo oriental con sus actitudes (colocación de micrófonos en el alojamiento de la Delegación Uruguaya).

Se mantiene el permiso de vuelo para aviones militares extranjeros, en el territorio, sin personal argentino.

En lugar de apoyar la tentativa de recuperación de las Islas Malvinas por un grupo de jóvenes patriotas (Operación Cóndor, setiembre 1966) el gobierno accede a reconocer la soberanía inglesa sobre las Islas, cumpliendo mansamente las órdenes de la marina británica —permanencia fuera de las tres millas de la costa; espera de la nave argentina hasta la llegada del lanchón inglés con los detenidos; negativa del gobernador de Tierra del Fuego, contralmirante Guzmán, a ejercer au-

toridad sobre territorio bajo su jurisdicción, como lo eran en ese momento las Islas— y consintiendo que aún permanezca irredenta la gloriosa figura del Gaucho Rivero.

LA LUCHA POPULAR

Y cuando el Pueblo, cansado de esta buria e ignorancia que se cometen invocando su "defensa y bienestar" sale a la calle a reclamar sus legítimos derechos ahí están las FF.AA. para emplear toda su técnica y poderío en la represión y asesinato, convirtiendo estas manifestaciones en verdaderos plebiscitos de sangre, que muestran toda la frustración y toda la terrible esperanza de generaciones condenadas al subdesarrollo y al marginamiento por los agentes nativos de la plutocracia internacional.

Desde una madre de cinco hijos, Hilda Guerrero de Molina, en Tucumán, hasta una niña de cuatro años, Elba Gutiérrez, en Tafí Viejo, pasando por Santiago Pamplona, Blanco, Bello, Cabral, Máximo Mena y Emilio Jauregui, ahí están los nombres de varias decenas de ciudadanos inermes asesinados por los que dicen actuar en defensa del pueblo.

En eso si se muestran más eficaces que los gobiernos anteriores los "valientes" jefes y oficiales de las FF.AA. En eso si no tienen limitaciones ni problemas presupuestarios (22 mil millones para fuerzas de seguridad; partida extra de 790 millones para mejoramiento de la capacidad represiva de las policías de Tucumán, Santa Fe, Córdoba y Corrientes). En esto muestran la verdadera base de sustentación del régimen; la fuerza bruta y despiadada, la violencia sistemática cubriendo en los desposeídos, las armas de la Nación destinadas a combatir al propio Pueblo argentino.

Porque ellos están solos y tienen miedo. Por eso actúan históricamente, pretendiendo gobernar en base a la fuerza, repudiados por todos los sectores de la vida nacional, desde el obrero al empresario; el estudiante y el profesional, hombres y mujeres; los que viven en el campo, en la ciudad o en los montes. Hasta la Iglesia, dando la espalda a un pasado comprometido con el privilegio, empieza a cumplir con el mandato evangélico, poniéndose cada día más del lado de los que nada tienen.

Porque ellos tienen miedo y están prisioneros. Porque nosotros tenemos coraje y estamos libres. Pese a las rejas que nos apartan físicamente, estuvimos presentes, peleando en las calles y barrios de Córdoba; levantando los riachuelos de Tafí Viejo y las barricadas de Tucumán y Villa Quinteros; ganando los caminos de Villa Ocampo y Cañada de Gómez; enfrentando a la Policía de Buenos Aires y Rosario; combatiendo en Corrientes, luchando en Santa Fe. Nosotros estuvimos junto a los heroicos petroleros que defendieron la soberanía en más de dos meses de huelga; junto a los gráficos de Fabril que enfrentaron la patronal imperialista; al lado de cada uno de los millones de Trabajadores Argentinos que el 30 de mayo, el 19 de julio y el 27 de agosto expresaron clamorosamente su repudio al régimen, marcando la absoluta orfandad de éste y su necesaria agonía.

Estuvimos y estaremos. Porque en cada compañero peronista, en cada hombre y mujer del pueblo, en cada compatriota que se levanta para pelear y responder violentamente a la violencia del régimen, están presentes las Fuerzas Armadas Peronistas, brazo armado del Pueblo, hasta que la Nación en armas derrote al enemigo, hasta la victoria del Pueblo, hasta la liberación de la Patria.

COMPATRIOTAS:

A un año de nuestra detención, los acontecimientos no sólo han demostrado la validez y legitimidad de nuestro esfuerzo, sino que la situación ha ido empeorando. Felizmente, también se han despertado conciencias, se ha visualizado el camino y se va comprendiendo cabalmente que "los pueblos que no luchan por su liberación merecen la esclavitud". Ello hará posible plasmar el brazo armado del pueblo para enfrentar a nuestros enemigos en el único terreno que nos dan a elegir: el de la violencia.

En ese camino fue que caímos nosotros prisioneros. En ese camino cayeron para siempre compañeros nuestros, cuyos nombres son ya Banderas de combate, como Máximo Mena en Córdoba y Gerardo Ferrari en Buenos Aires.

Como Peronistas, encarnamos el sentimiento de ese Movimiento que nuclea en su seno al sector mayoritario del Pueblo. Como Argentinos, encarnamos las más puras tradiciones de libertad de nuestra patria. Y como jóvenes argentinos y peronistas convocamos, sin sectarismo, a que se sumen a nuestra lucha a todas las organizaciones del Pueblo. Todos y cada uno de los sectores deben unirse hacia la victoria.

No es hora ni momento de estériles disputas; es hora sí de que respetando nuestras diferencias, nos pongamos codo con codo a pelear para cumplir con el deseo, seguramente compartido, de derribar viejas estructuras que, como destructivos engranajes, triturarán a nuestro pueblo en beneficio de una oligarquía explotadora y de un avasallante imperialismo.

Hemos dudado de las palabras a usar para decir nuestra verdad —que es la verdad de todo el pueblo oprimido y pauperizado— porque parecía que todas carecen de valor; que todas son huecas y repetidas, ya que sólo resta un lenguaje: el de la acción.

Pero, prisioneros de guerra del régimen, queríamos recapitular estas verdades, para decirle a nuestro Pueblo y a nuestros enemigos:

"Los pobres somos una legítima raza de valientes ante la cual tiemblan de miedo los presidentes.
¡Y ellos si serán juzgados!"

Esta raza que fue y será de montoneros no se entrega que lo vayan sabiendo los que mandan que son los que siempre obedecieron y acataron ¡No mi Pueblo!

Que lo vayan sabiendo los boina lora, los marines:
Taco Ralo no se olvida ni somos obedientes
¡Que lo vaya sabiendo el presidente!"

**DESTACAMENTO MONTONERO
"17 DE OCTUBRE"
de las Fuerzas Armadas Peronistas
(F. A. P.)**

En la cárcel N° 9 de La Plata, C.C. 65.
En la cárcel N° 3 de San Nicolás, C.C. 77.
En la cárcel N° 1 de Villa Devoto, Bermúdez, 2651, Capital Federal

19 de setiembre de 1969.

(Tomado del boletín de las FAP, setiembre 1969)

**ADHESION A LA CAMPANA DE AGITACION
DE LA C.G.T. DE LOS ARGENTINOS**

**LIBERTAD PARA LOS
COMPAÑEROS PRESOS**

Autodefensa de un revolucionario

Ramón Horacio Torres Molina ante la Cámara de Apelaciones de La Plata

relación entre el hecho que se me imputa y el arma que se afirma es mi secuestro y que fuera robada en esa sucursal.

Y en esta causa cuya apelación corresponde resolver a V.E. se me ha dictado prisión preventiva por los delitos de conspiración para la rebelión, asociación ilícita y tenencia de armas de guerra.

II.— Es éste un proceso político. Porque es un proceso político se me ha indagado sobre mis ideas políticas, mis opiniones sobre la guerra de guerrillas, si viajé o no a Cuba. Porque es un proceso político un Juez Federal, excediéndose en su competencia, me indaga sobre mi participación en el asalto al banco de Llavallol y asume la función policial para decirme que mi única duda es si yo había matado o no al sargento de guardia. Porque es un proceso político se dan a publicidad declaraciones opuestas entre sí, que nunca hicieron figura en la causa, y se me hacen reportajes por televisión que son cortados. Y porque es un proceso político se me dicta prisión preventiva al margen de lo que establece el sistema legal vigente, de la Constitución Nacional, el Código Penal y el Código de Procedimientos Penales.

Y si me he negado a declarar ante la policía y nada he reconocido ante la justicia, ello se debe a que jamás rendiré cuentas de mis actos a la policía y a la dictadura, como he asumido y asumo toda mi responsabilidad política ante mis compañeros de lucha y ante el pueblo de mi patria. Como consta en el expediente, me encontraba en Montevideo cuando se recomendó mi captura en septiembre de 1968. Porque nunca eludió mi responsabilidad volvi al país por medios que la policía no ha podido determinar, dispuesto a cumplir con mi deber. Pero mi deber no era presentarme a la justicia sino combatir contra la dictadura y así lo he hecho hasta el momento en que fui detenido.

El nombre de Cuba en esta causa merece una aclaración. Es público y ha sido constante mi apoyo a la Revolución Cubana y lo testimonian, entre otras cosas, mis escritos publicados agregados en esta causa y mi detención en abril de 1961 en las manifestaciones populares de protesta por la invasión norteamericana de Playa Girón. Por encima de si yo estuve o no en Cuba siete meses "recibiendo instrucción de Castro y sus milicianos" como se hace decir torpemente a uno de los procesados en esta causa (cosa que he negado en mi declaración indagatoria porque eso no le interesa a la dictadura), nadie, ningún policía, ningún juez, ningún militar, ha podido decir que el movimiento revolucionario argentino ha recibido armas o dinero de la Revolución Cubana. Los revolucionarios populares en América Latina los originan dictaduras como la argentina y no la Revolución Cubana, de la que los revolucionarios sólo tomamos su ejemplo.

III.—Se me acusa de ser el último guerrillero de Taco Ralo (declaraciones de Coordinación Federal a la prensa del 27, 28 y 29 de abril). Hay un solo argumento que permite relacionarme con la guerrilla de Taco Ralo. Como he escrito en *La lucha armada en América Latina* que el único método efectivo para enfrentar a una dictadura es la lucha armada guerrillera, se me vincula con el primer intento guerrillero que aparece en el país, después de la publicación de mi trabajo. El simple análisis de los principios guerrilleros que he sostenido, análisis al que no pueden llegar los funcionarios de inteligencia por su escasa formación cultural, demuestra que esa acusación no es exacta.

El periodismo ha creado una imagen falsa del movimiento guerrillero de Taco Ralo. Se ha escrito que los guerrilleros eran vistos por todo el mundo, que ofrecían medicamentos a los pobladores, que preguntaban dónde quedaba éste o aquél lugar. Todo esto es falso. Lo único cierto es que se notaron movimientos que hicieron creer a la policía que se encontraba ante un grupo de contrabandistas y por eso intervinieron. Cuando coparon el campamento se enteraron que habían desbaratado a un movimiento guerrillero. Si no hubo resistencia no fue porque no se haya querido combatir, sino porque los guerrilleros hacían marchas de entrenamiento sin llevar las armas consigo por temor a ser vistos por pobladores. Las armas quedaban en el campamento y cuando la policía lo tomó los guerrilleros volvían de una marcha. No se resisten porque no pueden, porque no tienen las armas con ellos.

Hay en este intento errores estratégicos y tácticos. Error estratégico es iniciar una guerrilla rural sin que esté basada en guerrillas urbanas. A partir de la experiencia de las guerrillas bolivianas, el movimiento revolucionario latinoamericano ha iniciado este camino. Esta es la etapa que hoy se vive en Uruguay, Brasil, Bolivia, Chile y Argentina. Errores tácticos son establecer un campamento fijo y no haber tenido las armas encima en todo momento. El comandante Guevara ha resumido lo esencial de la táctica guerrillera en tres principios básicos: movilidad constante, vigilancia constante y desconfianza constante. Es evidente que ninguno de estos tres principios se tuvieron en cuenta en Taco Ralo. Pero estos errores hacen aún más valioso el significado político y el ejemplo de voluntad de lucha de mis compañeros de prisión, porque desconociendo la táctica y estrategia guerrillera emprendieron un camino que saben que es el justo.

En *La lucha armada en América Latina* he analizado la experiencia negativa del campamento fijo. No toco el tema de las armas por ser algo elemental. En el original para la segunda edición —agregada a la causa— me he extendido en el análisis de la guerrilla urbana. ¿Cómo se concilian los principios guerrilleros que he sostenido, con mi participación en un movimiento guerrillero que aplica principios opuestos?

Los mismos principios me llevan a responder al Juez que me interroga sobre si integro el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Peronistas "que si integrara el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Peronistas hubiera sido detenido en Taco Ralo". Esos son principios elementales de la lucha guerrillera, porque cuando se inicia una acción armada no hay responsabilidad mayor que la de ser combatiente. Por eso tampoco acepto las declaraciones de Coordinación Federal que dicen que se me considera "cerebro que proyectó algunos actos de violencia de repercusión pública" (declaraciones a los periodistas publicadas en "La Razón" el día 7 de mayo). Si se me considera "cerebro" de algo, reclamo también el privilegio de ser ejecutor, porque la revolución no la dirigen "cerebros" desde un escritorio o desde el exte-

rior, sino jefes que se hacen tales en la primera línea de fuego de los combates.

Un simple análisis del empleo táctico de las armas refuta la afirmación que dice que yo viajé a Montevideo en el mes de febrero de este año con cuatro millones de pesos para comprar armas. En Uruguay las armas más comunes son las pistolas ametralladoras Thompson calibre 45 y las carabinas M-1. La primera es útil en el combate urbano, pero poco efectiva para una guerrilla rural por el peso de los proyectiles. Por esa razón todas las fuerzas armadas tienden a reemplazar las armas calibre 45 por armas calibre 9 mm. En Argentina hay armas más útiles, desde el punto de vista táctico, como las pistolas ametralladoras Uzi y Halecón. La carabina M-1, en cambio, es un arma muy efectiva para una guerrilla rural, como lo son las carabinas M-2, M-16 y A.R.15, todas de fabricación norteamericana, las dos últimas todavía no utilizadas en América Latina. Pero estas armas son de muy difícil empleo por una guerrilla rural en Argentina porque las fuerzas armadas no las poseen y no tienen por lo tanto sus municiones. Una guerrilla siempre utiliza las mismas armas del enemigo, porque se arma a costa de él. Conseguir armamentos en Argentina es mucho más sencillo mediante dos métodos: a) operaciones de recuperación de armamentos de las que se han hecho varias según informan los diarios; b) compra a los militares, lo que no debe sorprender a nadie, porque si algunos venden el país con mucha más razón venden sus armamentos.

IV.—Se nos acusa a los procesados en esta causa de ser partidarios de la violencia. Violencia es el aumento de la mortalidad como consecuencia de la política económico-social de la dictadura. Violencia es la reaparición de enfermedades como la tuberculosis que alcanzan cifras alarmantes en muchas regiones de nuestro país. Violencia es el aumento de la desocupación y sub-empleo, la congelación de salarios, el aumento de los precios, la quiebra de la pequeña industria, el auge del capital monopolista, la entrega de nuestra economía al capital extranjero, la deserción escolar. Violencia es la intervención a los sindicatos, a la Universidad, al Poder Judicial. Violencia es el "Estatuto de la Revolución Argentina".

Y violencia es que se asesine a hombres en las calles, que se torture a los presos, que se implanten consejos de guerra, que se establezca el estado de sitio, que se detenga a centenares de personas, que se "modernice" al ejército, la gendarmería y la policía.

Violencia es emplear la táctica de combate en ciudades que implica tirar contra todo hombre que se vea, que se asome a una ventana, como se hizo contra el pueblo desarmado de Córdoba y Rosario, sin que exista siquiera la dignidad de los invasores ingleses de 1806 y 1807, porque éstos por lo menos ocuparon Buenos Aires combatiendo contra ejércitos de línea y no respondieron con fuego al fuego y al aceite hirviendo del pueblo de Buenos Aires.

Un pueblo que derrotó a los invasores ingleses, que se emancipó de España y contribuyó a la libertad de pueblos hermanos, que formó montoneras en defensa de la patria, que sostuvo con dignidad dos bloques de grandes potencias, que combatió en las revoluciones de 1890, 1893 y 1905, que salió a la calle el 17 de octubre de 1945 y que finalmente viene combatiendo incansablemente desde 1955, no podía soportar sin hacer nada, sin decir nada, todas las "realizaciones" de la dictadura. Porque hoy más que nunca tienen vigencia las palabras del jefe español observando a los gauchos de Güemes: "a este pueblo se lo podrá destruir pero nunca doblegarlo".

Los procesados en esta causa somos simplemente hombres de pueblo.

V.—Se invoca en mi prisión preventiva el Código Penal y el Código de Procedimientos Penales. Advierto a V.E. que para que se configuren los delitos de conspiración para la rebelión y asociación ilícita es necesario que existan otras personas que se puedan relacionar con las actividades que se me imputan. Sin embargo nadie aparece vinculado a mi nombre, nadie ha sido detenido como consecuencia de mi captura, nadie ha reonido en mis declaraciones, ningún hecho que me comprometa ha sido descubierto.

Que se invoque el "Estatuto de la Revolución Argentina" para dictar mi prisión preventiva y entonces no habrá problema legal, porque entre los fines de la revo-

lución se encuentran: entregar el país al extranjero, destruir la cultura, destruir el tipo penal, destruir el debido proceso.

Y la mejor absolución ya me ha sido dada. Es el pueblo combatiente en las calles de mi patria. La mejor absolución la da V.E. al constituirse "por razones de seguridad" en esta cárcel porque si los principios que sostengo no fueran apoyados por el pueblo, ¿qué temor habría para hacer comparecer a un solo hombre en el local de la Cámara?

Y si alguna vez recupero la libertad tenga la seguridad V.E. que será para volver a luchar contra la dictadura.

La Plata, 24 de octubre de 1969

PERONISMO REVOLUCIONARIO

El 17 de octubre de 1945, se inicia en nuestra patria el proceso popular más trascendente de la historia contemporánea, proceso que en definitiva culminará con la plena liberación del pueblo y la independencia nacional!

Este proceso masivo y contradictorio, en el que se origina el Movimiento Peronista, se nutre en su composición política inicial, de las expresiones nacionales más arraigadas en la historia de nuestro pueblo, la juventud de Mayo, la gesta Sanmartiniana, los Caudillos y montoneras gauchas, los pronunciamientos de 1800 y 1893, las luces obreras de principio de siglo y por último la corriente nacionalista y popular del Yrigoyenismo radical.

Se funden en el peronismo las clases y sectores sociales ligadas a los intereses económicos nacionales, y por lo tanto deseosos de destruir las trabas que impiden el desarrollo mantienen ataúd y en relación de dependencia a nuestra economía.

El Peronismo es desde sus orígenes, por su composición político social y objetivos, un auténtico y natural frente del pueblo para la liberación nacional, siendo por ello la contradicción principal del sistema colonial capitalista imperante en la Argentina.

La traición y deserción de la burguesía, que motivada por sus intereses de clase, abandonó el Frente Popular, condicionando y participando en la contrarrevolución de 1955, pasándose al campo enemigo, dejó como principales integrantes y único sorteo del Movimiento Peronista a los Trabajadores y a Perón.

Esta realidad caracteriza la segunda etapa de este proceso contradictorio, siendo su dilema esencial, el antagonismo entre las necesidades reales del país y los trabajadores frente a la anestesiante, reformista y burguesa concepción de la dirección tradicional del movimiento peronista.

Dirección traidora y negociadora de los lineamientos expresados por Perón, claudicante en la defensa de los intereses de los trabajadores y cómplice en la entrega de nuestro patrimonio a los monopolios.

En esta segunda etapa, las necesidades reales de los trabajadores indisolublemente ligadas a las del país, conjuntamente con las acciones de lucha y la consiguiente toma de conciencia, fueron generando una nueva realidad, el Peronismo Revolucionario.

Esta nueva realidad, surje y se desarrolla en forma aislada y espontánea. Avanzando escalonadamente en su proceso organizativo, conformó en origen núcleos de hombres, grupos más o menos numerosos, vinculados de maneras diferentes y con cierta heterogeneidad política e ideológica. Comienzan dándose tareas distintas y sin una común inteligencia, hasta que la determinante "de fondo", el carácter nacional y masivo del movimiento Peronista, les plantea a todos los grupos parciales del Peronismo Revolucionario darse una orientación estratégico-táctica coherente y única, en una misma estructura nacional y bajo una misma sigla, haciendo realmente efectivos de esta forma, los esfuerzos combativos, que por aislados se diluyen.

Este es el objetivo básico y primero que nos damos los hombres y organizaciones del Peronismo Revolucionario, expresados e identificados, ayer, a través del periódico "Con Todo" y hoy tras el saldo producido en la lucha por los acontecimientos de mayo, junio y julio, a través de este MR-17 (octubre), que desde la Clandestinidad Revolucionaria, proponemos y asumimos como vocero y nombre de los futuros combates por la liberación.

(Tomado del Boletín MR-17, Año I, N° 0)

Obispos del Noreste: Un documento negativo y decepcionante

Miguel N. Ramondetti

En tres páginas mimeografiadas, bajo el título "Los Obispos del Noreste hablan a su Pueblo", siete obispos argentinos, pastores de una de las regiones más subdesarrolladas del país, pretenden "afirmar algunas cosas aplicables a la Iglesia del N. E." en el marco de Medellín-San Miguel.

Al leer esas páginas no cabe sino lamentar profundamente que "el Pueblo del N. E." no tenga la posibilidad de "hablar a sus Obispos".

Quien conozca mínimamente a ese pueblo amordazado por la miseria, mudo en su ignorancia, silencioso en el fatalismo producido por siglos de opresión, puede, al menos, imaginarse la respuesta. Es lo que trataremos de hacer.

El documento, de acuerdo a una de sus afirmaciones iniciales pareciera querer situarse en la línea Medellín-San Miguel.

Desde esa perspectiva, cualquiera hubiera esperado que nuestros pastores intentaran poner en práctica, al menos en un documento, para nuestra región, lo que los obispos latinoamericanos piden en Medellín para América Latina y los argentinos prometen en San Miguel para nuestro país.

De los documentos "PAZ" de Medellín y San Miguel extractamos dos párrafos que bien podrían resumir el pensamiento general de las dos conferencias episcopales:

Medellín: "Denunciar energicamente los abusos y las injustas consecuencias de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles".

S. Miguel: "Inspirados en el Evangelio, defenderemos el derecho de los pobres y marginados".

La lectura del Documento del episcopado noresteño abre un doble interrogante: nuestros obispos, o no han leído aún con atención lo que dicen haber firmado en Medellín y en San Miguel, o viven en algún mundo distinto al de nuestra región...

Lo normal y lógico en todo proceso es que, a medida que éste avanza, las acciones se concretecen y especifiquen.

Teniendo esto en cuenta, era de esperar que el proceso desencadenado por Medellín en la Iglesia latinoamericana al asumir su tradicional misión profética de "denunciar las injusticias" y "defender los derechos de los pobres" se concretara en las bases, asumiendo caracteres cada vez más definidos. Es decir, que se fuera poniendo a la injusticia y a la opresión nombre y apellido. Si no entendemos mal el significado de los términos, sólo se puede hablar de "injusticia" o de "opresión" cuando se presume la existencia de "injustos" y "opresores", de "víctimas" y "oprimidos". Tanto unos como otros pueden ser, evidentemente, personas, familias, grupos, clases, etc.

Sólo en la medida en que se logre detectar a los injustos y a sus víctimas, a los opresores y a los oprimi-

dos, denunciar a unos y defender a otros, se habrá contribuido realmente a un verdadero cambio de situación.

El Documento que nos ocupa constituye, en este orden, un testimonio negativo y decepcionante.

¿Será, acaso, que nuestros obispos desconocen los nombres y apellidos que, desde hace siglos, tiene la injusticia y la opresión en el N. E. argentino?

¿Será qué el obispo Iriarte ignora lo que saben todos los hacheros de la Cuña Boscosa y los sacerdotes que han recibido de él la misión de "evangelizar en el Monte"? El hecho es que el Documento no menciona una sola vez a los capitalistas ingleses que durante sesenta años robaron nuestro quebracho y hoy, como una burla a nuestro pueblo sumido por ellos en la miseria, venden al gobierno nacional miles de hectáreas que nunca pagaron realmente. Hectáreas de tierra que necesitará mucho sudor argentino para que sirva para algo...

¿Será que Alberto Devoto, obispo de Goya, desconoce aún los tentáculos del capitalismo internacional, llegados hace no mucho a su Diócesis, para robarnos la riqueza tabacalera? Lo cierto es que, a pesar de sus inquietudes sociales, del testimonio innegable de sencillez y pobreza de su vida y de su fama de "Obispo de avanzada", en el documento por él firmado no aparece una sola línea que denuncie la aparición en Goya del imperialismo que para el tabaco correntino luce bandera alemana y se llama Reemisma Cigaretteen Fabriken y Brinkman A. G.

Acaso tampoco conoce Devoto los abusos y atropellos que se cometen a diario con los obreros de Imparciales, Particulares y demás barracas goyanas, la situación infrahumana de los productores de tabaco, la enorme cantidad de desocupados que viven muriendo cada día en los barrios marginados de la propia Goya?

¿Cómo "olvidaron" Di Stéfano y Scuzzina mencionar la situación horrible en que viven miles de indios en sus Diócesis?

¿Desconoce Marozzi la situación de los obreros de Chacotex?

¿Cómo hizo Vicentín para "dialogar" con Devoto sin definirse públicamente acerca de los atropellos criminales de la policía contra los estudiantes correntinos, que éste último denunciara el pasado mes de mayo?

Es doloroso para quienes queremos seguir amando a la Iglesia y creyendo en su Mensaje, constatar que, en lugar de esta actitud profética, profundamente evangélica y decididamente comprometida, nuestros obispos han optado por la cómoda posición, totalmente política, de su "desarrollismo" inocuo e inoperante.

En efecto, en lugar de los nombres y apellidos de explotadores y asesinos del pueblo, el Documento está

impregnado del concepto y la palabra "desarrollo"...

El "compromiso", al que llaman a los cristianos, lo entienden también en esta misma línea. Como si los graves problemas de un pueblo aniquilado en su espíritu por una explotación canonizada en sistema pudiera solucionarse "abriendo una escuela o una fábrica", "apoyando una iniciativa de alfabetización" o "incorporando nuevas técnicas al cultivo del campo".

Y como queriendo evidenciar aún más el aspecto negativo del Documento, casi una página de las tres que lo componen, está dedicada al punto "IV. ERRORES". Por supuesto que se trata de los errores de "quienes con buena voluntad tratan de solucionar el problema de nuestro subdesarrollo..." Son los errores de la "izquier-

da". La "derecha" parece no tenerlos. Al menos no son dignos de mención...

Al terminar la lectura uno se encuentra con el último punto "VII. COMO CRISTO", que despierta un nuevo interrogante. En él se llega a afirmar: "queremos terminar recordándoles que esa acción pasará siempre por los canales por los que pasó un día la acción de Jesucristo: por la Cruz y el dolor, la incomprendimiento y la calumnia, el fracaso y la envidia, el ataque y quizás por la misma muerte..."

Se tiene la impresión que el autor de este punto, al redactarlo, no había leído aún lo anterior... ¡LAMENTABLE Y DOLOROSO!!!

Publicado en la Revista "SAPUCAY"

Compromiso y Rebeldía

Paraguay:

En un claro enfrentamiento con la Iglesia Católica, especialmente con los sectores militantes y renovadores, la dictadura del Paraguay expulsó al sacerdote Francisco de Paula Oliva, clausuró la revista católica de avanzada "Comunidad", atacó brutalmente a manifestaciones de protesta y demostró una vez más su guerra represiva. La Iglesia paraguaya enfrenta a la dictadura con decisión. (ver diarios de la semana 21/X/69)

Hay que señalar además estos nuevos acontecimientos que van revelando los signos de protesta y rebeldía en el seno de la Iglesia:

Vaticano:

Los sacerdotes del "sinodo rebelde", celebrado en el Vaticano en los mismos días del "sinodo episcopal", repartieron panfletos en la Plaza de San Pedro. Este es el texto de los volantes: "Esta es una Iglesia de los ricos. Jesús era pobre. La iglesia católica es una potencia. Está aliada con los poderes que oprimen a los pobres por todos los medios y no hace nada para oponerse al sistema. Este Jerarca (el Papa) no se ocupa de manera eficiente de los problemas de millones de hombres y mujeres, de los problemas de la guerra, de la opresión, de la injusticia y la superpoblación." (La Nación, 16/X/69)

Vaticano:

El "sinodo rebelde" integrado por 200 sacerdotes de 8 países dio a conocer un pronunciamiento revolucionario que denuncia la posición de la Iglesia aliada con los regímenes fascistas y con los explotadores. Uno de los párrafos del audaz y valiente documento dice así: "La Iglesia Católica es una potencia financiera, desacreditada ante los pobres y por lo tanto ha dejado de ser digna de confianza. Continúa divulgando ideologías que sostienen al pueblo en una conciencia moral, religiosa y política que es peligrosa y falsa. Si desea liberar a los hombres debe condensar abiertamente todo sistema fascista, racista o imperialista". (La Nación 17/X/69)

Actuación de los sacerdotes en política

José María González Ruiz

1. ¿QUE SE ENTIENDE POR "POLITICA"?

En el lenguaje popular "política" tiene un sentido muy ambiguo. Para nuestro propósito, por "política" podemos entender dos cosas:

A) Una técnica de organización de la sociedad: en este sentido hablamos de partidos políticos, de organizaciones estatales, gubernamentales, etc.

B) Una actitud ética frente al fenómeno político en toda su complejidad.

La Iglesia, como tal, no tiene misión en el ámbito técnico de la política: por eso ella no se presenta, en el mercado de las competencias políticas, con una solución concreta frente o al lado de otras soluciones concretas. Cuando lo ha hecho así, ha traicionado en el fondo la pureza de su misión evangélica.

El Concilio Vaticano II ha condensado en la Constitución GS esta doctrina evangélica y tradicional de la Iglesia: "La misión propia que Cristo confió a su Iglesia no es de orden político, económico o social. El fin que le asignó es de orden religioso" (n. 42). Los laicos católicos "no piensen que sus pastores están siempre en condiciones de poderles dar inmediatamente solución concreta en todas las cuestiones, aun graves, que surjan. No es ésta su misión. Cumplan más bien los laicos su propia función, con la luz de la sabiduría cristiana y con la observancia atenta de la doctrina del Magisterio" (n. 43).

2. ¿QUE NO DEBEN HACER EN POLITICA LOS SACERDOTES?

Según este principio fundamental, está claro que los sacerdotes como tales no deben intervenir en la organización técnica de la sociedad. Ahora bien, la intervención o no intervención del clero en la organización técnica de la sociedad reviste dos perspectivas específicamente distintas según la situación socio-religiosa del mundo en cuyo seno se desenvuelven: A) en una sociedad sacralizada; B) en una sociedad secularizada.

Una sociedad sacralizada es aquella donde lo "sobrenatural" (Dios, lo divino) no sólo es aceptado en función del más allá y de la plenitud sobrenatural-gratuita del hombre, sino también en función de una tarea "temporal". Ejemplo: los ministros religiosos forman parte de los cuadros encargados de organizar técnicamente la sociedad: miembros del parlamento u

otros organismos estatales, consejeros natos de empresas bancarias, funcionarios del registro estatal (matrimoniales, etc.).

Una sociedad secularizada no es aquella de la que se expulsa toda referencia a lo sobrenatural, sino aquella en cuya organización técnica no interviene lo "sagrado inmanente" como tal. Ejemplo: en una sociedad secularizada las iglesias y sus ministros nunca son miembros natos del montaje organizativo.

En una sociedad, cuya sacralización se remonta a varios siglos, la intervención de los sacerdotes en la técnica política está intimamente ligada al hecho mismo de la sacralización. Por eso, cuando se produce el deshielo de la sacralización, es conveniente que los ministros de la Iglesia se abstengan lo más posible de participar en el montaje organizativo de la sociedad; ya que, de lo contrario, podría interpretarse su actuación como una toma de posiciones para renacralizar la sociedad en el sentido contrario, o sea en el nuevo sentido que va tomando. Dicho más brevemente: se podría temer el paso de un clericalismo de derechas a un clericalismo de izquierdas.

Por el contrario, cuando la secularización sea un hecho logrado y permanente, no habría ningún inconveniente en que los ministros eclesiásticos interviniieran en el montaje técnico de la política, ya que ello no supondría un peligro de identificar la Iglesia con los cuadros dirigentes de la sociedad. En todo caso, los sacerdotes intervendrían a título personal, sin ninguna clase de privilegios ni de discriminación (tanto positiva como negativa).

3. ¿QUE DEBEN HACER EN POLITICA LOS SACERDOTES?

Teniendo en cuenta las anteriores precisiones, está claro que los sacerdotes han de adoptar una actitud ética frente al fenómeno político de la sociedad en cuyo seno actúan.

Esta actitud ética forzosamente se encuadrará en uno de estos esquemas:

- A) decir que si a la política dominante.
- B) decir que no a la política dominante.
- C) callarse ante la política dominante.

En los tres casos se ha adoptado una actitud ética frente al fenómeno político. Lo que interesa es examinar en cada caso cuál de los tres esquemas se adecua al Evangelio y a la doctrina de la Iglesia.

Es indispensable un cuarto esquema: la evasión. Este esquema es considerado posible por algunos que piensan que la predicación del mensaje cristiano con-

cierne únicamente a la esfera privada e íntima del individuo humano.

Por el contrario, el mensaje cristiano posee un carácter público en relación con el carácter público de la sociedad en cuyo seno opera. He aquí los principales fundamentos teológicos de este carácter público del "kerigma" cristiano.

A) LA REDENCION DEL PECADO ESTRUCTURAL:

A través de toda la Biblia se insiste constantemente en la condición "estructural" del pecado. "Pecado" en la Biblia no es solamente la culpa individual, sino la atmósfera en cuyo seno se desarrolla la historia de los individuos humanos. Estos individuos no están separados y atomizados, sino que forman una unidad social: fue la Biblia la que introdujo en la cultura humana la idea de que toda la humanidad estaba solidariamente comprometida en una única aventura.

Según esto, en las estructuras humanas está alojado el pecado.

Las estructuras están "empecatadas". No basta (aunque es necesario) exhortar a los individuos a la "metanoia" personal; hay que intentar cambiar las estructuras.

Por eso, el concepto bíblico de "redención" no concierne únicamente al individuo, sino a las propias estructuras. El mensaje revelado empuja a trabajar eficazmente por una "conversión de las estructuras", por un desalojamiento del pecado que está congelado en las estructuras sociales e históricas.

Por eso, lo primero que tiene que hacer una Iglesia profética y evangélica es analizar las estructuras sociales del mundo en el que está inserta y descubrir en ellas las dimensiones pecaminosas que han ido cunyando a través de la herencia maléfica de los antepasados. Esto lógicamente exige de los proclamadores del Evangelio una determinada actitud social, económica y política. El Evangelio no es indiferente a la realidad estructural de la sociedad, sino que se proclama directamente en orden a la "redención" del pecado que vicia a esas estructuras.

En una palabra: la Iglesia no puede tener las mismas relaciones institucionales con una sociedad en donde el lucro personal e individual es la máxima regla de organización social, económica y política, y con otra sociedad que intente organizar la circulación de bienes en función niveladora de toda la masa humana.

B) LA UNIDAD RELIGIOSA EXIGE LA NIVELACION ECONOMICO-SOCIAL

Partiendo sobre todo de algunos textos paulinos ("Ya no hay judío ni griego; ya no hay esclavo ni libre; ya no hay varón ni hembra; pues todos sois uno en Cristo Jesús", Gal. 3,28; cf. Col. 3, 10-11; 1 Cor. 12, 13), se quiere dar a entender que Pablo tenía ante los ojos una especie de "unidad mística" que cubría como con un manto de púrpura las chocantes diferencias sociales que degarran a la humanidad sin intentar su real supresión.

Sin embargo, es imposible olvidar que en el contexto socio-religioso, donde se movía Pablo, era impensable una unidad religiosa y cultural montada sobre una diversidad económico-social. En aquella sociedad el culto estaba profundamente discriminado: había tem-

plios para libres y templos para esclavos. Por eso la participación en el mismo culto implicaba de suyo una denuncia de las chocantes diferencias económico-sociales que dividían a los creyentes de una misma religión. Solamente así se explica la indignación de Pablo al observar que en Corinto la celebración de la Cena Eucarística dejaba al descubierto estas diferencias entre ricos y pobres (1 Cor. 11, 17-34).

En una palabra, la unidad cultural y religiosa exige imperiosamente una nivelación social y económica en el ámbito profano en el que se desenvuelven los creyentes. Una iglesia que admite indiscriminadamente a la mesa eucarística a explotados y explotadores sin denunciar eficazmente esta degradante situación, está "comiendo y bebiendo sin valorar el cuerpo del Señor", o sea sin atribuirle a la comida y bebida eucarística su valor de aglutinante social; y, por lo tanto, está cometiendo un tremendo sacrilegio: "come y bebe su propio castigo" (1 Cor. 11, 29).

Por consiguiente, es improcedente decir que el Evangelio puede ser igualmente poseído por ricos y pobres, por explotados y explotadores, por oprimidos y oprimidores. Por el contrario, el Evangelio fue anunciado a los pobres como una "buena noticia de liberación" (Mt. 11,5), y a los ricos como un mensaje de gracias (Lc. 6,24).

El Evangelio, al ser predicado, produce automáticamente una discriminación socio-económica y compromete en este sentido a sus proclamadores.

C) EL KERYGMA ES DIALECTICO: DESACRALIZANTE Y COMPROMETIDO

Finalmente, la misma postura de Jesús nos da una pista segura para lograr el equilibrio en este difícil juego dialéctico. O. Cullman (Dieu et le César, Neuchâtel - París 1958) ha puesto de manifiesto la decidida intención de Jesús de no ser confundido con los "zelotas". Estos eran una especie de "guerrilleros", luchaban contra la opresión de los romanos. A través de los evangelios se pone de relieve una indudable simpatía de Jesús hacia estos bravos luchadores, pero al mismo tiempo un profundo desacuerdo con ellos. Por una parte, el propio Jesús escogió como discípulos a algunos de estos zelotas: Simón el "cananeo" o "zelota" y probablemente los hijos de Zebedeo y aun el mismo Judas Iscariote. Pero por otra parte no estaba de acuerdo con ellos en algo fundamental: en la decidida intención teocrática de aquella lucha. En cierto sentido, Jesús venía a "desacralizar" la presencia dinámica del Reino de Dios en el curso íntimo de la Historia: "Mi Reino no es de este mundo" (Jn. 18,36). La presencia oculta del Reino de Dios en la dinámica ascendente de la Historia actúa de una manera dialéctica: ni teocrática ni evasiva.

El Reino de Dios no puede ser confundido con ninguno de los comatos "milenaristas" de la historia del cristianismo; ni tampoco, por el contrario, con una espiritualidad individualista y angelista. Jesús fue un profeta que ni instrumentalizó su prestigio kerigmático para asumir una tarea directa de gobierno (Jn. 6,15) ni hurtó el cuerpo al riesgo inevitable de la denuncia, clara y decidida, de la estructura empeñada de la realidad social en cuyo seno vivía, llegando incluso a increpar duramente a los gobernantes —tanto religiosos como civiles— del país. Pilato tenía razón legal al condenar a aquel profeta judío, que, si bien le resultaba simpático personalmente, era una seria y efectiva amenaza para el "orden establecido" de la "paz romana" en el Oriente Medio.

Temas fundamentales**4. CONCLUSION:**

El mensaje cristiano no es solamente una palabra al oído del individuo en su soledad existencial, sino una proclamación pública de cara a una sociedad pública.

Ahora bien, se trata de una proclamación "dialektica": por una parte, la salvación que anuncia y promete el Evangelio, no viene a hacerle la competencia al esfuerzo progresivamente inventivo del hombre en evolución; pero, por otra, este mismo Evangelio condicionará el sesgo de esta evolución en un sentido determinado.

La Iglesia tiene que tomar postura decidida frente a las estructuras sociales, económicas y políticas, en cuyo seno se desenvuelve. Y tiene que ser una postura "pública", una auténtica "proclamación" evangélica.

A veces los documentos eclesiásticos y las predicciones utilizan un lenguaje hierático, que da la impresión de indiferencia ante el "mal estructural" de la sociedad contemporánea. Es como si a la Iglesia le interesaran solamente los "individuos" que militan en ambos campos contendientes.

El Evangelio, al ser una proclamación pública, se casa mal con la supuesta neutralidad de sus proclaimadores: neutralidad que muy frecuentemente implica una farisaica cobertura de un colaboracionismo inconfesable.

Para aterrizar al plano de la actuación pastoral de los sacerdotes en esta concreta coyuntura latinoamericana, es conveniente recordar dos textos del Concilio Vaticano II.

El primero pertenece al "ministerio y vida de los presbíteros": "La predicación sacerdotal difícil, con frecuencia, en las actuales circunstancias del mundo, para mover mejor a las almas de los oyentes, debe exporner la palabra de Dios no sólo de una manera general y abstracta, sino aplicando a circunstancias concretas de la vida la verdad perenne del Evangelio" (n. 4).

El otro texto, tomado de la Constitución GS, nos indica claramente uno de estos casos concretos que

hay que iluminar valientemente en la proclamación evangélica: "Cuando la autoridad pública, rebasando su competencia propia, opriime a los ciudadanos, éstos no deben rehuir las exigencias objetivas del bien común; les es lícito, sin embargo, defender sus derechos y los de sus conciudadanos contra el abuso de tal autoridad, guardando los límites que señala la ley natural y evangélica" (n. 74).

Por consiguiente, cuando los sacerdotes, en sus predicciones homiléticas, señalan estas zonas de abuso del poder, ni están instrumentalizando los textos sagrados para referirlos a una circunstancia concreta para la que no habrían sido escritos, ni se están excediendo de su competencia espiritual y evangélica. Están simplemente proclamando el Evangelio al hombre concreto y a la coyuntura concreta de la sociedad en cuyo seno viven.

Naturalmente, los sacerdotes comprenden que los que detentan el poder en estas formas opresivas reaccionan violentamente contra una correcta proclamación del Evangelio como buena noticia dirigida a la masa oprimida y explotada por aquéllos.

Pero en todo caso, los sacerdotes son conscientes de que con su postura obedecen al Evangelio y a la Iglesia que les encargó su proclamación.

Y es precisamente la propia Iglesia la que, aun reconociendo los límites de la validez del poder civil, exhorta al anticonformismo e incluso a la ilegalidad, cuando, a la luz del Evangelio como suprema norma, aquellos límites hayan sido traspasados: "Los apóstoles, como el Maestro, reconocieron la legítima autoridad civil: 'No hay autoridad que no provenga de Dios', enseñó el Apóstol, que a continuación manda: 'Toda persona esté sometida a las potestades superiores... Quien resiste a la autoridad resiste al orden establecido por Dios' (Rom. 13, 1-2). Y al mismo tiempo no tuvieron miedo de contradecir al poder público cuando éste se oponía a la santa voluntad de Dios. 'Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres' (Act. 5,29). Este es el camino que siguieron innumerables mártires y fieles en la historia y en todo el mundo" (Decl. sobre libertad religiosa, n. 11).

(Tomado del semanario "Comunidad", Asunción, 4^a semana de agosto de 1969)

1) El poder absoluto del Papa: El gobierno político de los Papas fue trasladado al gobierno religioso de la Iglesia dentro de un riguroso absolutismo monárquico. Por ejemplo Gregorio VII (Hildebrando) que exige la retractación del rey Edmundo IV en Canosa o en el siglo XIV Bonifacio VIII que al haber sido abofeteado por Colonna, enviado de Felipe el Hermoso (nieto de San Luis rey de Francia) lo retira su voto de adhesión y lo marginó así de la cristiandad. A consecuencia de este episodio redacta la bula Unam Sanctam que establece el principio de las dos espadas por el cual el Papa tiene el dominio absoluto en lo espiritual sobre toda la cristiandad y el dominio absoluto en lo temporal sobre sus propios Estados Pontificios. Esta doctrina es un resabio de la concepción aristotélica de la supremacía del alma sobre el cuerpo. A partir del siglo XVI empieza a decayer el poder temporal del papado. Y así llegamos a 1870 en que se declara, en el Concilio Vaticano I, la infalibilidad pontificia. Pocos años después el Papa pierde el poder temporal que le quedaba. Espejo de su poder temporal, el Papa conserva hoy un dominio espiritual monárquico absoluto. Salta a la vista el anacronismo.

2) La colegialidad. En la iglesia anterior al Vaticano II la sucesión del Colegio Apostólico sobre el que Cristo fundó la Iglesia ni se sabía en qué consistía. El Vaticano II asienta el principio de la colegialidad o cogobierno, pero no se legisla en qué forma va a funcionar (ley y reglamentación). Para eso se hacen necesarios los sinodos.

3) Verticalidad y horizontalidad. El gobierno de la Iglesia es hoy centrifugo o piramidal, de arriba a abajo. El Papa puede gobernar sólo pero no aislado o contra el sentir del episcopado universal. El Sinodo, por inmensa mayoría, quiere que haya dos corrientes, centrifuga y centripeta, y que el Papa no gobierne en las grandes decisiones (justicia social, celibato, control de la natalidad) con preseñencia del episcopado. Por ejemplo, dolió mucho entre los cristianos el modo cómo ejerció el Papa su poder en Humanae Vitae y en la encíclica sobre el celibato. Es decir, se cortó sólo sin atender a la opinión de las bases. Esto no niega el coraje que tuvo al condonar la política antinatalista de los imperialismos, en especial en la India y América Latina y al asumir la defensa de la vida y la prioridad del amor en la relación conyugal.

4) Celibato. Celibato y sacerdocio son cosas distintas. El que vayan unidos o no dependerá de que ello facilite o no el anuncio del mensaje evangélico al mundo de hoy. Mantener el celibato porque es beneficioso a las estructuras de la Iglesia pero no al fin para el cual existe la Iglesia —que es hacer presente con palabras y hechos el mensaje liberador de Cristo—, es hacer fines de los medios, contra la razón de ser de la Iglesia. La escasez de sacerdotes acentúa el problema, aunque la crisis de vocaciones no se resuelve con liquidar el celibato ya que la causa profunda, como lo reconoce una reciente encuesta sobre las deserciones sacerdotiales en Brasil, es la existencia de estructuras escleróticas que dificultan a los sacerdotes un compromiso real con su pueblo y el escándalo que producen a esos mismos sacerdotes las jerarquías vacilantes y ambigüas ante las dictaduras opresoras de sus propios países. Por eso es explicable que en Holanda el Cardenal Alfrink, atendiendo al bien de sus comunidades, ubicó en las diócesis como diáconos a sacerdotes casados.

b.) Código de Derecho Canónico. Gran preocupación es el nuevo Código de Derecho Canónico. Sus causas son: a) el viejo código de 1917 no respira evangelio, es fruto de una mentalidad capitalista y despótica, centralista; b) los cambios en la vida motivan que lo que hoy se legisla, mañana envejece; c) el episcopado mundial exige la creación de una comisión paralela a la recientemente nombrada de teólogos, encargada de las constantes modificaciones del Derecho, buscando de acomodar la ley a la vida y no la vida a la ley (fariseísmo); d) el derecho actual ha quitado la individualidad a las diferentes Iglesias mientras que hoy se exige la diversidad en la unidad, respetando las originalidades carismáticas de cada comunidad; e) se propone el principio de la subsidiariedad por el cual lo que pueden legislar las Iglesias particulares no lo legisla Roma, descentralizando así el gobierno y la legislación.

Frutos del Sínodo

Dejando para más adelante una reflexión serena sobre las consecuencias del reciente Sínodo podemos señalar brevemente los tímidos frutos del Sínodo, del cual no se esperaba mucho por la edad y mentalidad de muchos de los participantes, sobre todo los representantes de la Curia Romana.

Aspectos positivos: 1) la no condenación del sindicado paralelo de sacerdotes que exigió la plena libertad para que el sacerdote pueda comprometerse en tres terrenos: a) el político, uniéndose a su comunidad de un modo eficaz en la lucha por la justicia; b) el profesional, trabajando como uno más junto a su comunidad, para ser un pastor realista y desinteresado y c) el familiar, casándose o no según su propio carisma que será el que lo potenciará para ser realmente eficaz en su misión.

2) El reconocimiento de parte del Papa de que tendrá en cuenta las sugerencias del Episcopado universal antes de tomar una determinación importante que afecta a toda la Iglesia (lo que afecta a todos debe ser tratado por todos).

3) El Papa ha consentido en poner las congregaciones romanas al servicio de los episcopados, lo que traerá aparejada la internacionalización y desitalianización de la Curia Romana.

4) El Papa ha aceptado que sigan los sinodos, es decir, que su gobierno sea compartido.

Aspectos negativos: 1) El no haber recibido a los sacerdotes impugnadores.

2) El drástico rechazo del celibato.

3) El silencio del Sínodo frente a la actual situación mundial: Vietnam, Medio Oriente, África, América Latina, Irlanda y Checoslovaquia. El no haber hecho una clara y energética condena del imperialismo y haber lanzado un mensaje de aliento a los pueblos que luchan por su liberación en todo el mundo.

IGLESIA.

Los tímidos frutos del Sínodo

La Iglesia se encuentra en plena ebullición. A partir del Concilio Vaticano II y de ese Papa carismático, el Papa Juan, la fuerza del Espíritu empuja en dos direcciones. En primer lugar empuja hacia afuera, hacia el mundo, luchando para que se instalen en él los valores evangélicos fundamentales: justicia, solidaridad, fraternidad; en una palabra, amor concreto, real. De ahí que cada día son más numerosos los cristianos que se lanzan a la lucha de la liberación de sus hermanos porque han comprendido que la única vía no ilusoria del amor a Dios pasa por el amor a los hombres. Las recientes declaraciones de los sacerdotes de

La Rioja y del Noreste argentinos y la persecución a los cristianos paraguayos por la dictadura de Stroessner son algunos signos de que hoy, para muchos ya, servir a Dios es integrarse de lleno en la lucha revolucionaria. En segundo lugar empuja hacia adentro, se trata de terminar con la estructura autorática y castadora de la Iglesia para dar lugar a una Iglesia adulta en que todo el pueblo cristiano, laicos, sacerdotes, obispos y Papa, conducen la nave de Pedro a realizar su misión: servir a la humanidad. Fruto tímidos de este impulso es el Sínodo que acaba de realizarse.

LA MUERTE DE DOS COMBATIENTES:

Estos documentos sobre la lucha revolucionaria en Bolivia, Uruguay y Brasil adquieren una dramática significación testimonial por la heroica muerte del Comandante Inti Peredo, de los Tupamaros caídos en Pando y del líder Carlos Marighela.

A los ejemplos militantes de Camilo Torres, del Che Guevara y de todos los compañeros caídos en nuestra lucha de liberación, se suman el Inti, los Tupamaros y Marighela como una permanente demostración del espíritu heroico de los combatientes del pueblo que han asumido en sus vidas el deber de todo revolucionario de hacer la revolución.

Estas muertes, tan unidas en la fraternidad cálida y profunda de los revolucionarios de América latina, son veladas por los compañeros en la vigilia permanente de la lucha.

La última proclama del Inti

AL PUEBLO BOLIVIANO:

"Ahora si los pueblos tendrán que contar con los explotados y vilipendiados de América latina, que han decidido escribir para ellos siempre su historia". Así dice la Segunda Declaración de La Habana.

El Ejército de Liberación Nacional se dirige a los bolivianos para decir la verdad, como es y será siempre la norma moral y política, sobre los últimos acontecimientos ocurridos en el país. Nos jorramos en las entrañas del pueblo y debemos rendir cuenta de nuestros actos. Por eso, en esta hora de definiciones y de combate a muerte, a él nos dirigimos.

Durante casi siglo y medio el pueblo ha tratado de llevar adelante la lucha de emancipación iniciada por Pedro Domingo Murillo, Padilla, Lanza, Camargo, Moto Méndez, Muñecas y culminada con éxito sólo en su primera etapa por Bolívar y Sucre. Por desgracia el poder político y económico fue transferido a una oligarquía servil que delegó sucesivamente la soberanía hasta dejarla en la situación actual, convirtiendo a Bolivia en una colonia más de los Estados Unidos.

El foco guerrillero de Nancashuzú de Ernesto Che Guevara fue el grito heroico y sublime de los ideales de los líderes de la república; fue la continuación de la lucha boliviana, que va más allá planteándose la ruta del hombre nuevo cuyo prototipo fue el Che. Por eso fue combatido con crueldad y odio por los imperialistas de Estados Unidos y sus tafaferos nativos que cumplieron el papel de verdugos de sus propios hermanos, ayudados por los traidores de pose revolucionaria y la pasividad de los sectores honestos.

Ese foco polarizó a Bolivia entre los que estaban por nuestra verdadera independencia, por un lado, y los mediatisados, traidores y señorrevolucionarios, por otro. Es justo aclarar que una parte importante de nuestro pueblo fue engañada por el falso redentor que, en lugar de desatar sus ataques contra el verdadero enemigo, se unió al coro de gendarmes y verdugos que en pago de su cobardía le dieron como limosna lo que ellos mismos han calificado de "veranito democrático", veranito sólo existente para ellos, ya que el pueblo siguió sometido a la brutalidad de las bayonetazas.

La derrota de nuestra primera etapa guerrillera debe causar vergüenza y tristeza a la gente honrada que por distintos motivos no se incorporó a ella. Su deber en estos momentos es entregarse totalmente a la lucha por la que han caído tantos patriotas, recoger las banderas del Che y seguir su ejemplo. El nos mostró el camino de las montañas.

Hasta hace un mes el ELN era para muchos un fantasma que recorría Bolivia. Los sirvientes del imperialismo estaban confiados y continuaban entregando impunemente nuestras riquezas básicas, masacrando inocentes, convirtiendo a las minas en campos de concentración al estilo nazi, estimulando la matanza fratricida entre campesinos. Los traidores se regocijaban de lo que ellos creyeron el Waterloo guerrillero.

Los reformistas hablaban de revolución mientras engañaban al pueblo participando en la gigantesca farsa de la democracia castrada, preparándose a la complicidad de la payasada electoral que impondrá el domesticado de turno ya designado como el nuevo demócrata latinoamericano. Pero el sector más escla-

INTI PEREDO y CARLOS MARIGHELA

Estos nombres, tan queridos y llorados por todos los revolucionarios del mundo, son repetidos por los compañeros como ejemplos que nos señalan el camino, que alientan cada una de nuestras acciones y que nos dan la fuerza de su sangre y su coraje.

Como único homenaje a estos compañeros caídos reafirmamos nuestra decisión de lucha y saludamos su heroísmo en el combate con las palabras inmortales del Che: "En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ese, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo, y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas, y otros hombres se apresten a entonar los cantos luctuosos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria".

recido del pueblo trabajaba en secreto con abnegación y cariño en la formación del nuevo foco guerrillero.

El Ejército de Liberación Nacional no es un fantasma. Está vivo, dispuesto a reanudar la lucha en las montañas. El ELN es el mismo pueblo explotado, una vez más agrupado bajo las banderas internacionales del Che para combatir hasta la victoria.

Se terminó definitivamente la época en que las fuerzas de represión podían detener, torturar y asesinar impunemente a los revolucionarios. Ahora el pueblo tiene su vanguardia que está combatiendo. Ahora los verdugos saben que para detener a uno de nuestros compañeros tendrán que jugarse la vida y que si por su mayor poder transitorio vencen, lo que tendrán será el cadáver que vivirá para siempre en la historia de nuestras luchas como ejemplo de pureza, de honestidad y amor por esta tierra destinada a convertirse en el motor de la lucha por la emancipación continental.

La realidad de una revolución verdadera ha provocado la unidad de los domesticados por el imperialismo, de los reformistas, de los señorrevolucionarios, que ante el peligro se han visto obligados a desenmascararse formando el grotesco coro de los que defienden este sistema opresor. Pero la realidad de una revolución verdadera ha provocado y continuará provocando el nacimiento férreo de lo mejor de nuestro pueblo alrededor del ELN.

Si la mayoría de nuestros combatientes no ha caído es porque el pueblo los protege. Si el ELN se desarrolla es por el calor del pueblo. El ELN es un peligro para el imperialismo porque el pueblo marcha con su vanguardia, porque tiene fe en ella y porque tiene creciente esperanza en el triunfo.

Los que mueren como Maya o caen combatiendo heroicamente como Víctor saben que tienen detrás un pueblo que adquiere cada vez más conciencia de su deber y que en un día no lejano la libertad y el poder lo recobrarán de las manos de los que lo usur-

paron. Ahora los que caen saben que en cualquier lugar que nos sorprenda la muerte bienvenida sea como decía el Che, porque ese nuestro grito de guerra habrá llegado a un oído receptivo. Otras manos se extienden para empuñar nuestras armas. Otros hombres se aprestan a entonar cantos luctuosos con tableteos de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria.

Al cumplirse casi dos años del asesinato de nuestro heroico comandante, la situación revolucionaria en Bolivia se ha enriquecido extraordinariamente. Los traidores han sido identificados y no podrán evadir el castigo del pueblo. Los reformistas ya no disimulan su ideología burguesa. Traidores y reformistas están aliados a los lacayos del imperialismo, traidores y reformistas se han sumado a las fuerzas represivas para exigir los más duros castigos a los guerrilleros que con su acción ponen en peligro esta democracia de pacotilla. Traidores y reformistas siguen lamentando que la lucha de emancipación asuste al imperialismo y a sus lacayos y les corren sus "libertades".

La historia de Bolivia está plagada de masacres y mil pretextos de aprestos guerrilleros. Sin necesidad de retroceder muy lejos recordemos que los gorilas fabricaron pretextos para masacrar al pueblo en mayo de 1965. Se liquidaron los sindicatos con decretos respaldados por la fuerza de las balas. En septiembre del mismo año no se conocían aprestos guerrilleros y las minas fueron escenario de una de las más brutales masacres que se han cometido en nuestra historia.

Centenares de obreros, mujeres y niños fueron brutalmente asesinados. La masacre de San Juan tampoco necesitó de ese pretexto porque los guerrilleros estaban en el monte y allí se les podía combatir.

En 1968 se consideraba aplastado todo intento guerrillero y los universitarios de todo el país fueron reprimidos y perseguidos. Tampoco se necesitó pretexto para cercar militarmente las minas. Y es que el enemigo permite el "libre juego democrático" hasta el punto en que ese juego no altere su seguridad.

Cuando esto ocurre no necesita pretexto para aplastar a las fuerzas democráticas. Una vez que éstas son desmanteladas podrán entrar nuevamente al "libre juego democrático".

Son estos ingenuos del libre juego democrático los que se conforman con limosnas otorgadas como paliativos. Son artistas remendones del sistema y especulistas en adormecer al pueblo, induciéndole a creer en justicias libertarias democráticas otorgadas por el enemigo. No comprenden, o por cobardía no quieren comprender, que estas migajas de libertad llegan sólo hasta el límite en que no pongan en peligro la seguridad del sistema.

Hacer el juego a esta política del imperialismo es entrar en componendas con los enemigos del pueblo, es desarmarlo ideológicamente. Hacer creer al pueblo que no está en condiciones de tomar el poder es convertirse en agente consciente o inconsciente del imperialismo. La revolución no se hace con declaraciones en conferencias. La revolución se hace luchando, respondiendo a la violencia brutal del enemigo con la violencia revolucionaria. La revolución no se hace mendigando o defendiendo supuestas libertades que jamás existieron. La revolución se hace entregando la vida si es necesario como lo hizo Maya y lo han hecho decenas de combatientes que con su sangre han abierto un camino que el pueblo se apresta a seguir.

La revolución se hace respondiendo al fuego con el fuego como lo hizo Victor, digno soldado de nuestro Ejército. ¿De qué democracia se puede hablar cuando el presidente gobierna por autorización del general Ovando, el carcelero mayor designado por el imperialismo norteamericano para oprimir Bolivia? ¿De qué democracia se puede hablar cuando se cocina la elección presidencial de un general, despilfarrando desvergonzadamente los dineros del Estado? ¿De qué democracia se puede hablar cuando los agentes de la DIC, Dirección de Investigación Criminal (policía política) procediendo como bandidos asaltan hogares, roban, apresan gente inocente, la torturan y la mantienen detenida arbitrariamente durante meses o años? ¿De qué libertad se puede hablar cuando la política exterior de este gobierno la dirige el Departamento de Estado de Estados Unidos? ¿De qué democracia se puede hablar cuando el parlamento es un circo de marionetas que maneja a su gusto el general Ovando con la disimulada complicidad de la llamada oposición?

¿De qué libertad se puede hablar cuando la política económica la dirigen el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o el BID? ¿De qué libertad se puede hablar cuando la educación en todos sus niveles la controlan el USAID, BID o las fundaciones Rockefeller o Ford? ¿De qué libertad se puede hablar cuando las minas están convertidas en campos de concentración cercadas por bayonetas ensangrentadas para garantizar una explotación inhumana? Las minas son campos de muerte, donde el obrero agoniza diariamente, donde los niños y mujeres sufren de aguda desnutrición, donde se reciben por horas inhumanas de explotación los salarios más bajos del mundo, mientras los militares reciben los más altos del país. Las minas son campos de muerte donde la menor protesta se responde con la metralla asesina y cobarde del militar, porque el enemigo no necesita pretextos para pisotear, cuando puede, la espalda del trabajador.

¿De qué libertad democrática se puede hablar cuando los campesinos son utilizados como rebaños por caíques corrompidos, se les induce a matarse entre hermanos, se los obliga a proclamar candidatos o se les violenta para apoyar a sus propios masacradores? Se les quita el más elemental sentido de dignidad. ¿De qué libertad puede hablarse cuando miles de campesinos emigran anualmente a los países limítrofes en

busca de trabajo para poder sobrevivir. Tragedias de esa inmensa tragedia son los cañaverales de Argentina, las salitreras de Chile y los gomales de Brasil.

¿De qué libertad se puede hablar cuando el empleado público es chantajeado para inscribirse en el partido de turno en el poder, asistir a manifestaciones de apoyo a los "gorilas" y firmar votos y felicitaciones que rebajan su dignidad?

¿De qué libertad se puede hablar cuando el niño pobre, que es la mayoría de Bolivia, tiene que abandonar sus estudios para realizar trabajos de adulto que le permitan comer un mendrugo? ¿De qué libertad puede hablar cuando los hijos de obreros y campesinos no pueden entrar a estudiar a la universidad por falta de recursos económicos? ¿De qué libertad se puede hablar cuando se balea, apalea o gasea al universitario que sale a la calle a pedir una pequeña mejora y la autonomía universitaria es restringida a su mínima expresión, porque las universidades están hipotecadas al BID, USAID o a las fundaciones extranjeras?

¿De qué libertad se puede hablar cuando los bachilleres son rechazados de las universidades por falta de capacidad en los locales o carencia de profesores y de presupuesto? ¿De qué libertad se puede hablar cuando el profesional universitario no encuentra trabajo en el país y tiene que emigrar a Estados Unidos o Europa, o si encuentra trabajo, los países desarrollados lo encandilan con más dinero, ahorrándose así la formación tecnológica? La fuga de inteligencias es otro robo que nos hace el imperialismo.

¿De qué libertad se puede hablar? ¿De la de organizar sindicatos? Ellos han sido destruidos violentemente y a los que se les permite su subsistencia es bajo la amenaza de los decretos de mayo que sofocan la lucha sindical. Las reivindicaciones económicas han sido ahogadas en masacres.

Nosotros no somos enemigos de la organización sindical ni de las luchas reivindicativas, pero estamos seguros que ése no es el camino para llegar al poder. Sólo se obtendrán paliativos que prolonguen un poco más la capacidad de sufrimiento del pueblo. La solución definitiva es el cambio de sistema y esa solución la ofrece el ELN.

Las condiciones revolucionarias de Bolivia se han enriquecido porque un amplio sector del pueblo, que cada día crece, está comprendiendo quienes son sus enemigos y quién su vanguardia. Sectores de opinión de la iglesia católica, que tradicionalmente jugaron un papel si no reaccionario, pasivo, junto con otros sectores, al acercarse más al pueblo y palpar su miseria han comprendido la necesidad de un cambio y al intentar remplazarlo por medio de reformas son perseguidos, acusados y calumniados.

Esto los está conduciendo al ancho cauce revolucionario en el cual se encontrarán los que realmente quieren la libertad de Bolivia y de América Latina.

Y esta tarea catalizadora la cumple el foco guerrillero, el que aun antes de presentarse en el monte va provocando sus efectos. Es el foco guerrillero el que ha sensibilizado al pueblo, el que los está uniendo en torno al único camino que se vislumbra para conseguir su objetivo: la guerra. La que los protege y los estimula. La unidad de los auténticos revolucionarios se está produciendo a pasos de gigante. Por eso venimos nuestro futuro como lo pronosticara el Che: grande y cercano.

El ELN, fundado por el Che en el fragor del combate en Nancashazu, ha conocido victorias y derrotas pero siempre ha mantenido y mantendrá el espíritu que nos legó nuestro Comandante.

El ELN no es una supuesta organización, como dicen algunos. El ELN existe, está vivo en las entrañas

del pueblo. El combate del YURO no fue el último ni nos destruyó. El golpe fue duro, máxime por la pérdida del revolucionario más completo de nuestros tiempos. Sin embargo, en esta etapa histórica y hoy se han producido acontecimientos que han remecido las conciencias en Latinoamérica.

Los enemigos lanzaron prematuramente sus gritos de victoria, porque nuestro Ejército no fue aplastado ni abandonamos jamás la obligación sagrada de volver a las montañas. Esta es la verdad y debe conocerla el pueblo de Bolivia. Los que dudan de nuestros aprestos para volver a la lucha, tratan de engañar al pueblo para ocultar su cobardía. Y esta lucha guerrillera, que emprenderemos cuando sea oportuno hacerlo, no se detendrá hasta que Bolivia y América toda queden libres de opresión.

Por eso el deber de todo revolucionario, en esta hora de definiciones, es incorporarse decididamente a esta lucha sin claudicaciones para acelerar la victoria. Pero que nadie se engañe. Esta es una lucha larga y cruel y se dará con los caracteres más violentos, más sangrientos. Ambas condiciones están impuestas por el enemigo que no entregará jamás, sin combate, su botín.

La lucha guerrillera es, sin embargo, la única esperanza de victoria y haremos la guerra no por mentalidad guerrillera sino, como decía el Che, porque nos empujan a la lucha. No hay más remedio que prepararse y decidirse a emprenderla.

Cuando en julio de 1968 yo lancé un manifiesto explicando al pueblo los alcances de nuestra lucha y las causas de sus victorias y derrotas, muchos creyeron que esa era "honorosa retirada". Una vez más se equivocaron. Abandonar la lucha es una cobardía que la historia castigará implacablemente y los hombres formados por el Che no claudican ni se rinden. Los enemigos abiertos y solapados, los que batieron palmas cuando murió el Che, los que preguntaron la defunción de la lucha guerrillera, los que creyéndoles muertos se dedicaron a calumniarnos, están ahora temblando. Aquí estamos organizados con nuestros mejores cuadros, reiniciando la lucha.

Los últimos sucesos así lo han demostrado. Hemos sufrido algunos golpes pero ya el pueblo vibrará con las victorias en las selvas y en las ciudades de Bolivia y en todo el continente. El pueblo de Bolivia tiene una enorme responsabilidad ante la historia; pues la lucha en nuestro país, por su situación política y geográfica, tiene un enorme peso sobre esta parte del continente. Ella acelerará la acción en otros países y por ese hecho los gorilas vecinos vendrán a librarnos la batalla en nuestro territorio. Pero el pueblo boliviano, consciente de su deber, no rehusará esta obligación.

Bolivia, que dio el primer grito libertario en América contra el yugo español, contó para su liberación con patriotas de todo el continente, por esa su importancia geopolítica. La consolidación de la emancipación americana estaba en dependencia de la libertad boliviana. Bolívar y Sucre son los exponentes máximos de esa epopeya. En la nueva y definitiva liberación de América, Bolivia nuevamente contó en sus filas con lo más esclarecido que ha dado la revolución continental, el Che y una legión de héroes de diversas nacionalidades que lo acompañaban.

El imperialismo norteamericano no cederá fácilmente sus posiciones. Utilizará todos los medios a su alcance para aplastarnos como lo hace en Vietnam, pero al igual que ese heroico pueblo, el nuestro sabrá vencer a sus verdugos.

El balance de los últimos hechos debe ser juzgado con seriedad. El ELN ya no es un fantasma que corre Bolivia, es la esperanza del pueblo, su instru-

mento de liberación, su ejército que asume la defensa de explotados y oprimidos. Esta realidad debe ser medida en toda su magnitud. Es cierto que hemos cometido errores y como es obligación revolucionaria, lo reconocemos y debemos corregir. Pero es cierto también que son errores que se cometen en el trabajo, tropiezos que da el que marcha, tropiezos que no cometen los que sólo miran esa marcha. También es cierto que en la guerra se pierden algunas batallas sin perder la guerra. Es posible incluso que el enemigo infliga otra derrota, pero esto no significará que seamos destruidos. La muerte de Murillo, Padilla, Warnes, no significó la muerte de las armas patriotas. El asesinato del Che no significó la muerte de la revolución. Mientras existan en América hombres honestos y valientes, el triunfo de la revolución está garantizado. Es cierto que confiamos en sectores ideológicamente débiles; esta debilidad en el trabajo permitió la penetración del enemigo, la delación y la traición; los golpes, dolorosos por cierto, en que hemos perdido cuadros de gran valor, nos han hecho tomar el camino correcto. Sin embargo, los culpables no quedarán sin sanción. Los traidores y delatores serán ajusticiados, como lo fue Honorato Rojas por su conducta vil y miserable. La misma muerte correrán los esbirros que hayan flagelado, torturado o vejado a aquellos compañeros que han mantenido una conducta digna y honesta. Pero es cierto también que los acontecimientos han sido magnificados. Se ha querido mostrarnos comprometidos con partidos políticos. El ELN no tiene ningún pacto ni acuerdo con partido alguno. No han caído "documentos de gran valor" como ha proclamado eufórico el Ministro de Gobierno. Es falso que en poder de Victor se hubiesen encontrado libretas evaluando la capacidad de los combatientes. No hay mensajes en poder del gobierno. Es falso que haya caído gran cantidad de pertrechos bélicos. Si, hemos perdido una parte que la recuperaremos combatiendo. Las maniobras efecistas sólo tienden a desmoralizar al pueblo pero no lo han conseguido, pues hoy, con más fervor que nunca, nos está protegiendo y participando en la lucha.

Se ha querido especular con la "participación" en nuestro Ejército de elementos extranjeros. ¡Qué ironía! Los empleados de la CIA condenando la intervención extranjera. El ELN, educado en el espíritu internacionalista más puro, acepta en sus filas a los revolucionarios de cualquier parte, con el único requisito de luchar con las armas en la mano por la liberación de nuestro pueblo. Los revolucionarios que combaten o combatirán en Bolivia no vienen a explotar a nadie, no se llevan la riqueza de nuestra tierra. Viene a entregar su sangre, si es necesario, en aras de la liberación de nuestro pueblo que será también la liberación de sus respectivos pueblos. Por eso la participación de combatientes de otras nacionalidades en nuestro Ejército no es solamente un derecho, es una obligación de todo revolucionario, como lo fue siempre y lo legitimaron la lucha por la Independencia y la lucha actual.

Se acusa a Cuba de ser la organizadora de nuestro movimiento mediante falsas y obligadas declaraciones de supuestos "enlaces", cuyas versiones ya nadie cree. Si de algo puede culparse a la Isla de la Libertad, es del ejemplo que emana de su firme actitud revolucionaria.

Se ha tratado de culpar al ELN de una serie de atentados dinámicos ocurridos últimamente, acaecidos hechos por el Ministerio de Gobierno y los militares como método de trabajo. El ELN no es una organización terrorista. Las acciones de represalias y abastecimiento que realice nuestro Ejército serán confirmadas mediante sendos comunicados, donde se expliquen los motivos de esa acción.

Estamos caminando en los umbrales de una nueva etapa histórica. La batalla iniciada en Nancahuazú e interrumpida brevemente ha vuelto a comenzar. El camino es largo y lleno de sacrificio. Estamos dispuestos a entregar nuestra modesta cuota, lo único que tenemos: la vida.

Habremos de lograr la libertad de Bolivia y la felicidad de nuestro pueblo. Tenemos fe en el triunfo final porque detrás nuestro se levanta un pueblo que fue vejado durante un siglo y medio, pero que ahora ve en el horizonte su instrumento de liberación.

¡Pueblo de Bolivia al combate! ¡Volveremos a las Montañas! ¡Victoria o Muerte!

Inti Peredo

(Texto del mensaje grabado que Inti Peredo leyó por emisoras bolivianas el 4 de setiembre de 1969.)

La única entrevista que concedió Inti Peredo

Augusto Olivares B.

El 9 de setiembre el gobierno de Bolivia anunció que el jefe de los guerrilleros que operan en el país, Guido "Inti" Peredo, había perecido en una emboscada que se le tendió en La Paz. Cincuenta días antes el mismo gobierno había hecho un anuncio similar el cual, por supuesto, resultó falso. Según los gobernantes de turno, en agosto mataron al valeroso "Inti" Peredo, pero los mismos rectificaron más adelante y dijeron que había logrado salir con vida de una emboscada que se le tendió en Cochabamba.

El anuncio del 9 de setiembre, fatalmente resultó falso.

El primer anuncio sobre la muerte de "Inti", transmitido como es lógico por las agencias informativas norteamericanas, dijo que el jefe del ELN murió luego de recibir el impacto de una granada que él mismo lanzó contra las fuerzas represivas que le rodeaban. La mención de una granada que "él llevaba" me hizo recordar una mañana del mes de junio de este año cuando tuve oportunidad de ver por primera y única vez al jefe del ELN, en Bolivia, en los mismos instantes en que los medios periodísticos controlados por Estados Unidos le hacían aparecer "escondido fuera de su país".

Es difícil olvidar esa entrevista, sobre la cual escribo por primera vez. Recuerdo justamente que al

comenzar la conversación el Comandante sacó dos granadas que llevaba en los bolsillos de una chaqueta de color verde olivo y las puso sobre la mesa en que humeaban dos jarros de café.

Inti sonrió y me dijo:

—Me acompañan siempre. No me agarrarán vivo. Antes de caer les daré harto que hacer...

Al recordar esa mañana de junio vivida junto a uno de los cinco sobrevivientes del primer contingente que formó el Che en Bolivia, no puedo olvidar a un ser que también estaba allí, el que sin abandonar la fuerza del guerrillero mantenía su condición femenina. Hablo de Maya (Rita Valdivia), una joven que vestía pantalones verde olivo que se incrustaban en unas cortas botas, miembro del ELN, la cual preparó los jarros de café que bebimos en esa helada mañana de junio. Ella cayó bajo el fuego de las fuerzas represivas en otra emboscada, en julio, en Cochabamba. Ahora también aprovecho la ocasión para referirme a ella ya que su muerte, culminación de una vida de auténticas revolucionarias, apenas fue mencionada en los despachos de las agencias cablegráficas que informaron sobre el combate en el cual cayó.

Maya, con su revólver al costado, no sólo preparó el café de la mañana. También elaboró el almuerzo

que nos servimos al término de la conversación con el Comandante Peredo. Tengo vivo en el recuerdo la escena de ese almuerzo. Al frente mío Inti, sonriendo a veces, pero sin perder el aspecto recto del líder guerrillero; a los lados otros miembros del ELN. Maya preocupada de repartir la comida. Después me despedí del Comandante y retorné a La Paz, luego de culminar un viaje por el Altiplano del cual me habló tanto "Inti" al mencionar los motivos de su lucha.

No me fue fácil identificar esa mañana al Comandante Peredo. Llegó hasta el lugar donde le esperaba desde hacia treinta minutos junto a otros miembros del ELN. Yo no había visto fotografías recientes suyas.

El Comandante no se presentó con el aspecto fatigado o desgreñado del líder guerrillero que vive en la clandestinidad. Por el contrario estaba correctamente rasurado, lo que permitía apreciar sus marcados rasgos de tipo español. De regular estatura y movimientos ponderados, el Comandante no resultaba fácilmente identificable en medio de sus compañeros, algunos de los cuales si tenían un marcado aspecto guerrillero.

"Inti" vestía con discreción. Un combatiente del ELN me expresó que el Comandante viajaba de un lado a otro del país por lo que no podía descuidar su aspecto. Una tenida guerrillera le podría delatar. Por lo demás en su país si que hay muchos que le conocían y bien.

Antes de comenzar la conversación el Comandante se paseó de un lado a otro del lugar, como si deseara calentar el cuerpo, pero pude advertir que no tenía aspecto preocupado. Confieso que yo si lo estaba, porque no podía sacarme de la cabeza la idea que podía ser responsable involuntario de alguna pista que permitiera a las fuerzas represivas que operan en Bolivia dar con el paradero del jefe del ELN.

En un momento de la charla previa a la conversación de fondo le dije:

—Comandante, pienso que se arriesga mucho.

La frase reflejó mi sorpresa al saber que la entrevista con el Comandante Peredo se registraría en pleno día. Sobre ese punto el mismo jefe y algunos de los soldados me dieron explicaciones que destruyeron mi sorpresa.

Al escuchar la palabra "Comandante", Inti se volvió hacia el sitio donde yo estaba y dijo:

—No me dé ese trato. No soy Comandante. En la actualidad no existe ese grado en el ELN.

—Usted perdón, es el jefe del ELN, el que ha sucedido al Comandante Guevara y además para mí es más natural llamarle así.

—El era realmente el Comandante...

No fue la única manifestación que me permitió pensar que Inti era en realidad un dirigente que se comportaba con modestia. Desde que entró al lugar en que lo esperaba mostró especial interés en que yo me sintiera cómodo para la conversación. Entre sus compañeros, que evidentemente sentían por él gran respeto, se movía con naturalidad. No exageraba la cordialidad pero tampoco podía decirse que era un hombre frío.

Al retomar la idea sobre los riesgos que corría en su peregrinar por Bolivia, dijo:

—No puedo vivir encerrado. Eso sería un error imperdonable que acarrearía daños a mi comportamiento humano y a la organización. Pienso que un jefe militar que se preocupa de cuidar su vida, con demasiada celo, termina sometiéndose a un núcleo importante de la organización a la tarea de proteger su seguridad y termina por aislarse de la realidad. Un jefe, sobre todo en la fase que desarrolla el ELN para afianzar su carácter militar, necesita acercarse a los miembros de la organización. De ellos recibe

aportes útiles y está en condiciones de retribuirlos con otros de importancia. Un jefe que vive encasillado es influido por deformaciones que a la postre afectan a la organización.

Para acercarme al tema de fondo de la entrevista le recordé que, sin embargo, en esos momentos el gobierno de Bolivia y los norteamericanos le hacían aparecer fuera del país.

—Aquí me ve usted junto a los míos en el Ejército de Liberación Nacional, el mismo que formó en Bolivia el Comandante Guevara para echar las bases de la independencia latinoamericana. Es muy importante que se tenga claro que no hemos formado una nueva organización. Somos los soldados que tomamos ejemplo y seguimos las experiencias que legó uno de los más grandes estrategas de la lucha armada en el mundo.

Mientras Inti hablaba recordé la frase que el Comandante Guevara estampó en su Diario en Bolivia al relatar lo ocurrido el 27 de noviembre de 1968: "Viró el Coco y trajo a Ricardo con Braulia y Miguel y otro boliviano, Inti, también a quedarse". Es la primera mención que hace el Comandante Guevara de la aparición activa en la guerrilla de Inti. Más adelante en el Diario le cita en muchas oportunidades.

Desde esa cita de Inti hasta la mañana de junio de este año, sucedieron muchos hechos importantes que explican el liderazgo del guerrillero boliviano. En La Paz pude ver murales en los que se leían consignas como ésta: "Gloria al Che. Viva la lucha armada. Viva Inti Peredo".

Durante la conversación conmigo, Inti jamás habló como el jefe máximo del ELN pero si se mostró como un líder político. Me citó en varias oportunidades la proclama que lanzó en julio de 1968 y que se conoce en los círculos revolucionarios de Bolivia y América Latina como "¡Volveremos a las montañas!"¹. El documento llevó su firma y al respecto expresó:

—Era necesario demostrar que nuestro Ejército está en pie y por eso se lanzó el documento y si se puso al pie mi nombre fue para asociar en la mente de los revolucionarios la memoria del Comandante Guevara con la organización. Ahora estoy preparando otro documento que será discutido por los miembros del ELN y que constituirá el pensamiento político de la organización militar.

El documento que mencionó el Comandante Peredo fue radiodifundido el 4 de setiembre, con su propia voz, exactamente cinco días antes que cayera muerto en una emboscada en La Paz.

Pienso que la pérdida de un jefe tan experimentado y valeroso como Inti producirá un impacto menor en el ELN, porque justamente él se ocupó de borrar la imagen angustiada de muchos revolucionarios, que fueron afectados por la muerte del Comandante Guevara. En aquella entrevista de junio Inti me dijo:

—Tuvimos la mala fortuna de perder a uno de los mejores hombres que ha producido nuestra América, pero la lucha a la que él dedicó su vida no ha terminado. Por el contrario está en pie y la memoria suya se ha fortalecido. Me enteré que en todos los lugares del mundo se toma el nombre del Comandante para encabezar movimientos de rebeldía. Hemos perdido una batalla pero la guerra continúa porque los que luchamos junto al Che no aceptamos la rendición.

Esta frase la recordé cuando me enteré de la muerte del Comandante Peredo. Pienso que al verse definitivamente acosado, luego de haber agotado el arma que

¹ Ver "Cristianismo y Revolución" Nº 9, setiembre 1968. (N. de la R.)

usaba, hizo estallar la granada sin pensar que en la acción comprometía su vida. No se rindió.

—Es muy importante que hagamos trascender en América la imagen del ELN. Este es el mismo Ejército que fundó el Che. No es una organización hecha para Bolivia. Esta es la época de la revolución continental, por eso aquí hay bolivianos, chilenos, argentinos, peruanos y de muchos otros lugares del continente. La lucha contra el imperialismo es una sola.

A esa altura de la conversación consulté al Comandante si podía tomar notas para reproducirlas lo más fielmente posible. Temía que la fatiga causada por un largo viaje en vehículo por la zona poblada más alta del mundo, me hiciera olvidar partes vitales de sus opiniones.

—Tome nota si desea, pero no publique esto como una entrevista. Lo importante es que haga trascender el sentido de nuestra lucha. Espera nuestro manifiesto político.

Respeté su deseo hasta este instante. Muerto él, pienso que los revolucionarios de América y el mundo deben conocer el pensamiento de este héroe de la independencia.

—Hay quienes desean congelar dentro de las fronteras nacionales a los movimientos que luchan por la liberación continental. Es absurdo. La lucha es de todos. Hay sendorrevolucionarios que le hacen el juego al enemigo con esas consignas, porque si ellas se repiten se divide el movimiento emancipador. Contra el Ejército de Liberación Nacional, hasta el instante en que perdimos la batalla más importante que significó la pérdida de nuestro Comandante, lucharon militares norteamericanos. Es estúpido sostener que en el ELN deben pelear sólo bolivianos. Necesitamos de la solidaridad de los revolucionarios de otros lugares de América y, además, sostengamos que ellos tienen que entender que aquí en Bolivia se juega una parte de la suerte de su liberación. En el instante en que las fuerzas represivas operen en mi país recibirán el concurso de otras fuerzas represivas de distintos países y así la guerra revolucionaria se extenderá a otros lugares. Pregunto, ¿qué harán en ese momento los revolucionarios chilenos, por ejemplo? Permitirán que pasen por su territorio los soldados y las armas que usarán las fuerzas represivas para derrotar al ELN?

—Usted plantea la solidaridad revolucionaria en la lucha armada?

—La solidaridad es una sola. No se trata de dar consejos que parezcan reprimendas, lo que importa es que los revolucionarios entiendan que la solidaridad es una sola y que cada revolucionario está en condiciones de cumplir una tarea, por simple que parezca o sea. Es cierto que hay tareas que tienen aspecto político, pero lo vital es que son revolucionarias y por lo tanto están dirigidas a apoyar a los que ya han emprendido la lucha armada.

—Hay quienes sostienen que aún cuando están en el campo revolucionario, consideran que hay otras formas, aparte de la lucha armada, para tomar el poder.

—Puedo decirle que en Bolivia ningún revolucionario puede sostener con seriedad que es posible tomar el poder por la vía electoral. Hablo de Bolivia, pero si desea conocer mejor nuestro pensamiento le recuerdo que ya lo dijimos en julio de 1968: "Para ningún revolucionario serio puede ser el camino electoral el que lleva a la toma del poder en Bolivia o en otro país latinoamericano". Desde el momento que apelamos a la solidaridad de los revolucionarios es porque creemos que ellos están comprometidos con la fase superior de la lucha: la armada. Estamos conscientes que los revolucionarios que prestan solidaridad en

sus respectivos países a este Ejército continental están haciendo estallar en sus países "un nuevo Vietnam" como lo dijo el Comandante Guevara.

—Hay quienes mencionan la muerte del Comandante Guevara como una demostración del fracaso de la experiencia guerrillera en América latina.

—Ellos quieren acomodar su conciencia. La lucha armada es la única forma de acabar con las oligarquías y con el imperialismo. Reconozco que sufrimos el rudo golpe de perder a una de las figuras más importantes de América latina, pero recuerdo que él mismo dijo que no le importaría morir en cualquier lugar del mundo si su arma la tomaba otro revolucionario y seguía combatiendo. El Ejército de Liberación Nacional está en pie.

—¿Está reorganizado o es el mismo ELN?

—El mismo. Mantiene los principios que instauró el Che. Consideramos válida para la actual situación latinoamericana la tesis del foco guerrillero, por eso anunciamos nuestra vuelta a las montañas. Estructuraremos una fuerza armada. No buscamos formar un partido político. Estoy consciente que la organización de un aparato militar aporta problemas, pero creo que en la acción se alcanzan definiciones políticas. No nos podemos permitir el lujo de crear una organización de masas y que se entienda que no desdénamos a éstas, por el contrario, luchamos para liberarlas de la dominación del imperialismo y de las oligarquías y de su explotación, pero consideramos que ante el poder militar alcantado por nuestros enemigos sólo podemos enfrentarnos a ellos con un aparato militar y éste se forma con cuadros politizados y adiestrados militarmente, capaces de rechazar en todo momento a los elementos extraños que meten los enemigos para debilitarnos con las consecuencias de sus delaciones.

—La tesis del foco ha sido muy criticada, especialmente después de la muerte del Comandante Guevara.

—Estamos claros que para derrotar a nuestros enemigos hay que empuñar las armas y que no basta un alzamiento masivo sino una guerra revolucionaria que los destruya para siempre. Le recuerdo que en junio de 1967 el general René Barrientos hizo fusilar a cientos de indefensos mineros en la noche de San Juan, en los mismos instantes en que nosotros con una fuerza militar reducida provocábamos bajas a ese mismo Ejército en las vecindades del lugar elegido para hacer estallar el foco guerrillero.

—Se dice, Comandante, que el ELN no pudo desarrollarse bajo el mando del Comandante Guevara, porque no logró ganar la confianza de los campesinos con lo que se demostró la ineffectividad del foco guerrillero.

—Es una apreciación equivocada, que se explica en los que no conocen los auténticos antecedentes del desarrollo del proceso que vivimos entre 1966 y 1967, y que es alimentada por los que desean desalentar a los revolucionarios que anhelan tomar las armas. He oido mucho hablar de que el Comandante Guevara estaba mal informado sobre el lugar escogido para echar las bases del ELN, también he escuchado que sus fuerzas no despertaron confianza entre los campesinos bolivianos y se agrega que estos no abandonarían su posición conservadora por lo que ningún foco encontrará su apoyo. Ya se lo he dicho varias veces: tuvimos la mala suerte de perder al Comandante Guevara. Sufrimos una derrota en una batalla del ELN, pero ésta existe y mantiene como método de lucha la teoría del foco. La tarea de sacar de la montaña al grupo que encabezaba nuestro compañero Régis Debray obligó a la tropa a acercarse demasiado a los poblados y como consecuencia de las acciones que se realizaron para evitar enfrentamientos armados inconvenientes, se produjo la separación de nuestras

fuerzas, perdiéndose el contacto entre la vanguardia, el sector medio, que dirigía el Comandante Guevara y la retaguardia que dirigía Joaquín. Si usted ha leído el Diario del Che podrá advertir que los primeros enfrentamientos se produjeron cuando todavía el ELN estaba en tareas de reconocimiento del lugar, en la fase de asentamiento.

—Sobre eso, Comandante, se menciona como un error militar la sucesión de enfrentamientos con las fuerzas enemigas en circunstancias que el ELN aún no dominaba el terreno.

—En cuanto un hombre toma un arma en sus manos adquiere compromiso de luchar y desde ese momento está expuesto a entrar en la lucha. Es posible a veces evitarla por condiciones tácticas, pero no siempre puede imponer las reglas de un combate. La retaguardia, conducida por Joaquín, cayó en una emboscada y nuestra fuerza, el sector medio, con el Comandante Guevara a la cabeza cayó en otra emboscada, en la cual él resultó herido. En la batalla definitiva la vanguardia luchó apoyada por el sector medio que dirigía el Comandante Guevara, pero este último recibió luego fuego por la espalda, porque justamente la pérdida del sector de Joaquín nos había debilitado la retaguardia. No nos fue posible enfrentar esa batalla en las mejores condiciones, porque estábamos distantes unos de otros. Yo no vi al Comandante Guevara cuando fue herido, ni le vi ser retirado del cañón donde estaba. Seguimos disparando hasta que se suspendió el fuego y así los sobrevivientes rompimos el cerco, sólo cinco. Pero esa derrota no justifica que se cancele la teoría del foco. ¿Y si el Comandante Guevara hubiese sobrevivido? Habría bastado ese hecho importante, no cabe la menor duda, por lo que representó para la lucha de liberación como militar, como intelectual, como humanista, como hombre, para vencer a los que atacan la teoría del foco. Por lo demás mucho se ha denigrado al brillante intelectual francés Régis Debray por su obra "Revolución en la Revolución", olvidando deliberadamente que él resumió en un ensayo denso, pero para revolucionarios exclusivamente, las formas del foco guerrillero. No puede pedírselo todo a un libro apretado. De paso le pido a usted y sus compañeros periodistas activen una campaña por la defensa de Régis Debray. Su vida está en peligro y eso es grave porque es un valor joven que está en condiciones de hacer muchos aportes al movimiento revolucionario.

—Ya no hablo Comandante, de los que rechazan la lucha armada, sino de los que aceptándola e incluso practicándola señalan que ella debe dirigirse desde un núcleo político.

—Eso significa condonar la lucha armada al fracaso. Esta debe dirigirse exclusivamente en el terreno donde se opera militarmente. Conozco a los que hablan del brazo armado y del brazo político. Eso equivale a convertir al sector que lucha en las montañas en un grupo de presión que opera conforme a directivas políticas que se emiten desde la ciudad. Sé de algunos jefes que han hablado de imponer treguas en la lucha armada, lo que significa dejar inactivo al organismo militar en la montaña. Eso lo puede decir el que no conoce la lucha armada auténtica o el sendorrevolucionario que en el fondo la usa para presionar políticamente por la vía electoral. Una fuerza militar que está en la montaña no puede ser mantenida por largo tiempo en la inacción. Nosotros mismos tenemos ese problema en la actualidad, porque nos encontramos en la fase de organización. La gente desea luchar, porque en la acción se superan muchos problemas que laten en los períodos de preparación. Retomando la idea de la dirección de la lucha armada, creo que la única posible es la dirección político-militar operando

en las montañas. La lucha urbana está destinada a cooperar con la acción guerrillera, pero es esta última la que tiene la vanguardia, por lo que debe desarticularse el planteamiento que habla de una vanguardia dirigida por control remoto.

—¿Fue ese el problema que se planteó respecto a la dirección del ELN cuando era formado por el Comandante Guevara?

—No. Si usted se refiere a los problemas que creó el traidor Mario Monje, le digo que ellos fueron originados por los que deseaban, primero, asegurarse la dirección del movimiento revolucionario en forma arbitraria, los mismos que en el fondo anhelan seguir en la lucha política que jamás liberaría a Bolivia. De paso le diré que el ELN hará justicia con Monje y con todos los traidores. No los perdonamos, porque hacerlo sería traicionar a los revolucionarios. Yo no luzeo el título de Comandante porque considero que ese y cualquier otro cargo dirigente se gana en la acción. No basta autodesignarse vanguardia para tener esa categoría. Ya se lo dije: este es un Ejército empeñado en una lucha continental, por lo tanto en este Ejército no hay lugares de privilegio para nadie que no los gane luchando y no hay problemas con las nacionalidades de los combatientes. Serán insensatos desconocer a esta altura el papel de dirigentes de vanguardia que ganaron San Martín, Sucre o Bolívar en la lucha por la Independencia, por su capacidad. Tampoco se puede desconocer el título que se ganó en la vanguardia revolucionaria del mundo el Comandante Guevara por su calidad de combatiente.

—Comandante, ya habló usted de los campesinos bolivianos frente al Ejército de Liberación Nacional, pero no aclara el fenómeno de incomunicación que se produjo.

—El campesino vive explotado y teme a las fuerzas represivas del régimen. Los guerrilleros deben demostrar que están en condiciones de liberarle y sólo entonces ganarán su confianza. Por los problemas que nos plantearon con anticipación en la guerrilla, cuando nos encontrábamos en la fase de expansión, no nos fue posible realizar una labor constante con los campesinos. Muchas veces visitábamos los lugares por una sola vez y después caían sobre ellos las fuerzas represivas, las que realizaban acciones contra los trabajadores para amedrentarlos. Si nosotros hubiésemos podido demostrarles a esos campesinos que estábamos en condiciones de causarles bajas a los militares, de castigar a los civiles que los explotan, habríamos ganado en confianza y en tal caso la guerrilla habría contado con el apoyo decidido de los campesinos.

—Comandante, se dice que el Comandante Guevara recibió una mala información previa del lugar y por eso no pudo realizar su tarea.

—Eso sólo lo pueden decir los que deliberadamente persisten en deformar la realidad del ELN. El Comandante tuvo informaciones previas convenientes. Por lo demás él escogió ese lugar porque planeó el ELN como un Ejército continental, que lucharía en varios lugares, creando como lo dijo en su carta a la Tricontinental "uno, dos o más Vietnam". En su Diario, el Che en ningún momento se queja de haber tenido mala información.

—Comandante, hay quienes dicen que fue inconveniente publicar el Diario del Che.

—Los revolucionarios no la tememos a la verdad. Además no olvide que el enemigo tenía en sus manos el original del documento que dejara el Comandante Guevara y pensaba deformarlo para darlo a la publicidad adulterado.

—Los que sostienen esa posición, dicen que el Diario puede influir desfavorablemente en el ánimo de algunos revolucionarios.

—Dice bien "algunos" y pienso que entre éstos no todos son desdeñables, pero si muchos que en el fondo tratan de hallar algo que calme su conciencia. El Che escribió cada día para anotar especialmente los aspectos que le merecían correcciones posteriores y por eso se explica el tono general del documento. No lo escribió para su publicación y por eso no aparece en él esa majestuosidad que el Comandante hacía trascender en la literatura que dejó para ser usada por los revolucionarios. Pienso honestamente que un verdadero revolucionario debe extraer un buen ejemplo del libro del Comandante, porque en él está retratado el esfuerzo que realiza un auténtico combatiente. Muchas veces no notamos nosotros los malestares que él denataba en su Diario, lo que revela su temple. Por eso para él muestra mejor admiración.

En el resto de la conversación habló de variados temas. Consultó sobre la política chilena, hizo un recuerdo especial de Salvador Allende, diciendo que mantiene una actitud solidaria. Se refirió a la revista "Punto Final" diciendo que la ley "siempre que llega a mis manos" y objetó la publicación de un artículo del escritor chileno Manuel Rojas sobre la polémica que se ha planteado en Cuba y en algunos países respecto al comportamiento del escritor Heberto Padilla. Según el Comandante Peredo, "Punto Final" es identificada en el exterior como "una publicación revolucionaria y por eso su responsabilidad política es enorme, la que le obliga a no dar tribuna a aquellos que alienan a los contrarrevolucionarios". Expresó que "no me pareció justo que "Punto Final" enfatizara en su crítica a la acción desarrollada en Checoslovaquia en agosto de 1968, porque eso le hizo aparecer en una contradicción exagerada con la posición de los cubanos" la que de acuerdo con su pensamiento "fue correcta, con las salvedades que planteó Fidel en su discurso".

Cuando la charla política aflojó un poco, después de cuatro horas de duración (empezó a las 8.30 de la mañana del 23 de junio), pregunté al Comandante sobre algunos aspectos familiares. A esa altura él estaba encuclillado frente a un fogón, el que titizaba con un palo. Se paró, caminó hasta mí y sin cambiar el tono de su voz habló de su madre, de su esposa, de sus cuatro hijos y de su hermano Antonio, que vive en Chile.

—Mi madre estaba alejada de todo eso, pero la muerte de Coco, mi gran hermano, la impresionó. Entendió que si su hijo moría por un ideal, él tenía que ser justo. Actualmente está en Cuba. La invitó especialmente el Comandante Fidel Castro. El quiso que tanto mi madre como mi esposa y mis hijos se

fueran a Cuba. Le escribió una carta y le dijo que luego de hablar con mi mujer había llegado a la conclusión de que debemos estar todos en la lucha en Bolivia.

—¿Su mujer le apoya?

—Por supuesto. Es una combatiente. Mi madre se vendrá a Bolivia. No se lo hemos pedido, pero ella lo entiende como un deber. Dice que prefiere morir junto a sus hijos.

—Tiene algún recado para su hermano Antonio?

—Digale que se venga, que aquí está su lugar... Luego calló un rato y agregó como pensando en voz alta.

—No se lo diga por favor. Le escribiré una carta... o mejor lo dejaré por su cuenta. La decisión le pertenece. Es un gran hermano.

Más adelante habló de los problemas económicos de Bolivia, de la forma en que se comportará el ELN con los campesinos, considerando su modo de vida, de las contradicciones que se manifiestan en la política boliviana las que a su juicio impedirán "qualquier solución pacífica a los problemas sociales y económicos del pueblo".

Al separarse me estrechó la mano con auténtica cordialidad. Su naturalidad por momentos me hizo perder la perspectiva que estaba hablando con un hombre que en esos momentos era buscado por los norteamericanos y las fuerzas represivas bolivianas. Por poco nos acompañó hasta el sitio donde me esperaba el vehículo.

Las últimas palabras que le oí fueron:

—Tengo confianza en algunos periodistas aún cuando creen que son más profesionales que revolucionarios. Piensan siempre en la noticia.

Cuando iba a agregarle algo, me dijo:

—No se olvide, hagan una campaña en favor de Debray, pidan solidaridad para la lucha del ELN que es la misma del Che y por lo tanto la de toda América Latina. Solidaridad. Necesitamos recursos financieros. Las armas cuestan caras. Feltrinelli nos publicaría algo en Italia y los recursos que dejó el libro nos servirán para entonar las finanzas.

Al alejarse el vehículo se quedó en el mismo lugar. En la madrugada bajé nuevamente a La Paz. Era la noche de San Juan, la que según la tradición es "la más helada del año" y por eso los campesinos acostumbran preparar fogatas que arden desde el atardecer del 23 hasta la mañana del 24.

- Tomado de la revista "Punto Final".
Santiago de Chile, año IV, N° 88).

"...Los que luchamos junto al Che no aceptamos la rendición"

Inti Peredo

Los Tupamaros en Uruguay y Marighela en Brasil

que el aparato puede estar intervenido. Acuerde frases en clave, que sin despertar sospechas le permitan comunicar novedades. Adopte un nombre de guerra conocido únicamente por sus allegados.

4º) Recuerde que sus peores enemigos serán la jactancia, la falta de discreción y la falta de disciplina, el exceso de charlas. No pregunte, no cuente, no permita que le escuchen.

5º) Para repeler una agresión o para impedir su detención, deberá cuidar que sus medios de defensa sean iguales o superiores a los de su contrario; será preferible no defendirse que intentar una defensa a medias. Será conveniente que cada uno tenga un arma corta (pistola o revólver) y una carabina deportiva 22 o una escopeta en su poder y que sepa usarlas correctamente.

6º) Tendrá presente que un impacto será suficiente para detener a un enemigo que huye, pero nunca podrá confiar en que sólo un impacto detenga a un oponente cargando contra uno. Dispárelo dos veces por lo tanto.

En su parte final la cartilla señala: "Maneje este material con cautela. Podrá evitarse varios días de calabozo, algunos golpes y el consiguiente perjuicio para los demás compañeros". (Ob. cit.)

Los Tupamaros —cuyos métodos, como el incendio de instalaciones norteamericanas en vísperas de la visita de Nelson Rockefeller a Uruguay, causan verdadero asombro—, preparan sus acciones, ya sea expropiaciones de dinero, incautaciones de armas y sabotajes, con absoluta limpia y sin poner en peligro la vida de inocentes. Esto se debe a la excelente disciplina de la organización y a la perfecta sincronización entre los militantes de cada célula de acción.

El 29 de noviembre de 1967, se produjo un tiroteo entre un comando de los Tupamaros y dos policías, uno de estos resultó herido. El 7 de diciembre el periódico "Época" publicó una "carta abierta de los Tupamaros a la policía" que, entre otros conceptos, señalaba: "...No somos delincuentes comunes porque nuestra lucha no es contra los agentes policiales".

"Nuestra lucha —agregaba— es contra quienes utilizan las instituciones armadas y a quienes las integran para reprimir al pueblo y sustentar sus privilegios. El mismo pueblo que conforma y paga dichas instituciones. Contra ellos si apuntan sin vacilaciones las miras de nuestras armas y apuntarán también contra quienes asuman su defensa, consciente o inconscientemente. Hemos iniciado una lucha en la que nos va la vida. Lucha que se detendrá sólo con la victoria o la muerte".

LA CAPTURA DE LA RADIO

La captura de la radio Sarandi (CX 8) por comandos de los Tupamaros se produjo cuando todo el Uruguay estaba pendiente de la primera final de la Copa "Libertadores de América" que se transmitía por esa emisora. Un grupo de hombres armados llegó hasta la planta de la emisora y advirtieron al encargado: "No se preocupe que esto no es contra Ud. Vamos a intervenir la emisora". Los Tupamaros esperaron a que terminara el primer tiempo del partido de fútbol y cuando se iniciaban los comentarios interrumpieron la transmisión para lanzar al aire una grabación. Se trataba de un equipo dotado de una cinta sin fin que funcionaría mientras no se detuviese el grabador o se cortara la energía eléctrica. Es lo que tuvo que hacer la policía. Pero debido a las precauciones tomadas por los Tupamaros los agentes no pudieron entrar a la planta y se vieron obligados a cortar la transmisión haciendo tierra con un cable. Antes de retirarse de la planta, el jefe del comando dijo al encargado: "No pueden tocar ni las pueras ni las ventanas, tampoco cortar la energía eléctrica". Otro hombre colocó un cartelito en la puerta que decía: "Esta casa ha sido minada. Llamar al Servicio de Materiales y Armamentos del Ejército, pues es el único capaz de desmontar estos aparatos". Firmaba una estrella de cinco puntas con una T en el medio y la sigla MLN, símbolo de los Tupamaros. La policía no se atrevió a penetrar a la planta hasta que llegaron los expertos del ejército. Estos últimos, luego de cautelosa inspección, comprobaron que no había ninguna bomba, sino volantes del MLN y una cajita de fulminantes.

LO QUE TRANSMITIERON

La cinta magnetofónica que esa noche escuchó toda la población uruguaya, decía lo siguiente: "¡Atención, atención! A continuación se va a escuchar un comunicado de la Organización Tupamaros que controla hoy esta emisora. ... Que el pueblo uruguayo no pierda las esperanzas. Siempre hubieron injusticias en este país... Esta la última devaluación que bajó el salario de los trabajadores a cerca de la mitad; rebaja de salarios confirmada por la tristemente célebre COPRIN, recientemente castigada por otro comando de nuestra organización, Tupamaros".

"Hubo penurias y protestas. Las protestas fueron recibidas con Medidas de Seguridad. Hubo heridos y muertos para imponer al pueblo esa devaluación que era la rebaja de salarios".

"El Uruguay tiene hoy sus mártires que no quedarán impunes".

Sigue el comunicado de la Organización Tupamaros que controla esta emisora".

"Y siguen los negociados. Pocas veces se ha conocido un gobierno tan corrompido. Nunca como en el último año hubo un pequeño punado de especuladores y negociantes. Se han apoderado del Estado Uruguayo, dictando decretos para favorecer sus propios negocios particulares. Digamos muy bien claro, ahora que un comando Tupamaro controla esta emisora para que lo sepan todos los uruguayos:

"Jorge Batlle y Guntin estuvieron en el negocio de la devaluación monetaria; Charlone está en el negocio de los frigoríficos privados; Peirano en todos los enjunciones de la alta Banca de este país.

En el turbio negocio de la Financiera Monty, puesto de manifiesto por un comando de nuestra organización Tupamaros, eran principales de la firma Frick Davie y otros banqueros y estaban como inversores, otra vez, Jorge Batlle, Pereyra Reverbel, etc."

"Continúa el comunicado de la Organización Tupamaros que hoy controla esta emisora".

"Así que sepan Uds., señores soldados y guardaciviles que salen a la calle a imponer a punta de bayoneta los frutos de la devaluación monetaria, del decreto de la Industria Frigorífica, Uds. no están defendiendo los intereses del país, sino los intereses de particulares, de 4 a 5 grandes especuladores".

"Pero atención que la lucha no es contra un ministro ni contra un Presidente, sino contra un régimen que permite que el especulador esté arriba y el trabajador esté abajo. Tenemos un ejemplo reciente de esto. Cayó el ministro Frick Davie, implicado en la Financiera Monty. En su lugar entró otro ministro tan corrompido como él. El Ministro Montañer, acusado de maniobras deshonestas con vagones de ganados y otros negociados. Por lo tanto, no se trata de voltear a algún gobernante sino a todo un régimen de especuladores".

"Continúa el comunicado de la Organización Tupamaros que hoy controla esta emisora".

"También pocas veces como hoy la intervención directa de la Embajada de Estados Unidos en el Uruguay ha sido tan descarnada. A través del Fondo Monetario Internacional o directamente a través de sus emisarios, el gobierno de los Estados Unidos establece las directivas para los malos gobernantes uruguayos y éstos las cumplen. Con todo desparpajo Estados Unidos ha instalado en este país una escuela para instruir quinta columnistas en los sindicatos obreros".

"Continúa el comunicado de los Tupamaros que hoy controlan esta emisora".

"Pero venimos a traer un mensaje de esperanza. El pueblo sigue luchando a pesar de los heridos y muertos. En estos días está la resistencia de los obreros frigoríficos y otros sectores. Respecto al problema de los frigoríficos, el pueblo debe hacer un esfuerzo por comprenderlo, sin guiarse por falsas informaciones. Porque hay, en síntesis, problemas como el del Frigorífico Nacional que es del Estado y no permite el enriquecimiento de particulares, se trata de fundirlo y poner en su lugar a frigoríficos privados donde los negociados y especulaciones son posibles. Y frente a esta movilización de los obreros de la carne, otra vez tenemos a las bayonetas en la calle para defender los intereses de los particulares, de los especuladores".

Sigue el comunicado del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, que controla esta emisora".

"Entonces, amigos, hay que convencernos. Con las manos vacías frente a las bayonetas, los uruguayos siempre perderemos la batalla. Este ha sido nuestro mensaje permanente en lo que llevamos de lucha. Lo repetimos hoy, cuando los trabajadores han hecho una triste experiencia y están comprendiendo que a las Fuerzas Armadas reaccionarias sólo pueden enfrentarse con las fuerzas armadas del pueblo".

Sigue el comunicado de la Organización Tupamaros que hoy controla esta emisora".

"Por eso saludamos a aquellos que se rebelan espontáneamente. Cuando un grupo de trabajadores desocupados entran a un supermercado y llevan comida para ellos y sus hijos están procediendo mucho más honestamente que los que se quedan en su casa asistiendo impasibles a la desnutrición de su familia. Son nuevos métodos de lucha, adecuados a los tiempos que corren. Que deberían tenerse presente en el Congreso de la

C.N.T. que hoy se inauguró. Quienes así proceden también son Tupamaros, porque Tupamaro es todo aquello que no se queda en la mera protesta, no respeta las leyes, decretos y órdenes creadas por la oligarquía para beneficiarse a sí misma, como aquellos gauchos rebeldes de antes, que se llamaban Tupamaros, que cuando hubo un gobierno extranjero, en este país, asolaban la campiña para hacerle la vida imposible a los intrusos, burlándose de las leyes de un régimen injusto. También estos Tupamaros, a los que los españoles llamaban bandidos, se organizaban en los ejércitos de Artigas para echar abajo la dominación extranjera. Hagamos hoy lo mismo frente a los negociantes y especuladores que se han apoderado del país. Después de eso, el pueblo uruguayo debe saber que nos esperan días de lucha y sacrificio para obtener la transformación social del régimen actual, por una sociedad más justa".

"¡Adelante y a la lucha! ¡Venceremos! Movimiento de Liberación Nacional, Tupamaros".

PROPAGANDA ARMADA

Las actividades de los Tupamaros uruguayos y de la organización clandestina brasileña, señalan el ascenso de la voluntad revolucionaria de ambos pueblos. Sus vanguardias están en la etapa más difícil y peligrosa de la lucha armada, aquella en que un movimiento puede abortar por una infidelidad, una delación, la debilidad de un militante, la violación de una norma elemental de seguridad.

Ambos movimientos —el uruguayo y el brasileño— están abocados a la difícil tarea de hacer conciencia mediante la acción. Se trata de la propaganda de la lucha armada. Pero junto con ella se encara la construcción y afianzamiento del aparato idóneo que debe llevar adelante el proceso revolucionario.

La experiencia acumulada en Uruguay y Brasil señala, sin dudas, que las normas de seguridad constituyen la garantía y la vida tanto de los militantes como de la organización. La actividad revolucionaria se eleva de categoría. De un juego intelectual pasan a ser una actividad concreta en que la muerte del revolucionario y de la organización asocia a la espera de cualquier oportunidad. En algún sentido, la pasión revolucionaria que late en nuestro Continente ha entrado en una obligada etapa de tecnicificación. Y ello corresponde a una cruda realidad: a la alta calidad técnica que, a su vez, han logrado los cuerpos representativos adiestrados por la CIA norteamericana que es, en definitiva, el verdadero enemigo que se tiene al frente.

MARIGHELA EN BRASIL

Al momento de escribir este reportaje, las autoridades brasileñas aseguraban que Marighela, escondido en algún lugar del país, estaba al borde de la muerte, después de sufrir un infarto.

Marighela es un hombre de 58 años de edad. Nació en Salvador (Bahia) en 1911, hijo de un obrero italiano inmigrante y de una mujer descendiente de esclavos negros. Estudió hasta tercer año de Ingeniería Civil. En 1943, ingresó a la Juventud Comunista y dos años después fue detenido por primera vez. Estuvo siete años y medio preso por su activa participación en la lucha antifascista del pueblo brasileño. En 1945 fue amnistiado y elegido diputado del PC. En noviem-

bre de 1947, terminado el "veranito" del que gozó el PC brasileño, Marighela pronunció su último discurso en el Parlamento, cerrando una serie de 192 discursos en dos años. A comienzos de 1948, todos los diputados comunistas —encabezados por Carlos Prestes—, se vieron obligados a abandonar el Congreso. Marighela se convirtió en dirigente del PC en São Paulo hasta 1953, año en que viajó a China Popular. De regreso al Brasil se sumó a la lucha clandestina contra la dictadura. Tomó parte en la lucha ideológica contra el culto a la personalidad dentro de su partido, que culminó con diversos cambios directivos. En 1963 fue uno de los organizadores del Congreso Continental de Solidaridad con Cuba, efectuado en Niterói (Río de Janeiro).

Después del golpe militar de 1964, que derrocó a Goulart, se resistió a ser detenido, haciendo frente a balazos a la policía, que le hirió. Más tarde fue puesto en libertad junto con otros dirigentes populares, incorporándose casi de inmediato a la lucha clandestina. Como miembro de la Comisión Ejecutiva del PC dirigido por Prestes inició una activa tarea de esclarecimiento ideológico, chocando con la línea conciliadora impuesta por aquél. El 10 de diciembre de 1966 renunció a su cargo en el máximo organismo de dirección del PC.

Marighela explicó: "La posición del PC brasileño no ha sufrido un cambio sustancial en lo que se refiere a su línea política anterior de apoyo a la burguesía. La dirección del PC brasileño continúa pensando que el líder de la revolución corresponde a la burguesía, subestima al campesinado y no cree en la revolución. Prefiere el camino electoral y apoya el "Frente Amplio" del líder fascista burgues Carlos Lacerda. No apoya la Conferencia de OLAS y se mantiene en la misma posición de por lo menos hace 20 años. En virtud de esa posición inalterable e inmovilista de la dirigencia del PC, presenté mi renuncia como miembro de su Comisión Ejecutiva y prosigo la lucha enteramente ligado a la línea de la lucha armada y en el camino de la guerrilla".

Marighela —que concurrió como invitado a la Conferencia de OLAS en La Habana—, es autor de varios libros como: "Algunos aspectos de la renta de la tierra" (1958), "Por qué resistí a la prisión" (1964), "La crisis brasileña" (1966), y "Lucha interna y dialéctica" (1966).

La revista brasileña "Veja" (Nº 11, 20-11-68), señala que un ex-compañero de Marighela dice que el dirigente revolucionario "leyó más de Stalin que de cualquier otro autor comunista, incluso que el mismo Marx, Engels o Lenin, que él leyó a través de interpretaciones stalinistas". Para Luis Carlos Prestes, el aniquilado jefe del PC brasileño, Marighela es "un patriota con métodos errados". Para el general Luis França, jefe policial de Guanabara, Marighela es el "enemigo público número 1" del régimen de Costa e Silva. El general França recibió carta blanca el año pasado para perseguir a Marighela usando tanto a la policía federal como a la de todos los estados del Brasil.

LA LUCHA ARMADA EN BRASIL

En 1967, entrevistado en La Habana, Marighela dijo:

"En Brasil existen todas las condiciones para la lucha armada. Desde el punto de vista político, el im-

Cristianismo y Revolución, Nº 12, marzo 1969.

perialismo de Estados Unidos así como las clases dominantes, emplearon la violencia contra el pueblo el golpe de 1964, estando en la actualidad agotadas las posibilidades de cualquier solución pacífica. Si estas posibilidades antes tampoco existían, existen mucho menos ahora, cuando los Estados Unidos tienen al Brasil en sus manos, utilizándolo como base de operaciones e incluso para reprimir el movimiento de liberación de los demás pueblos de América latina.

Desde el punto de vista militar, las condiciones existen siempre que los revolucionarios, los que están convencidos de que la lucha de guerrillas es la única solución para que el pueblo pueda conquistar el poder, salgan de las ciudades y se dirijan hacia el campo.

En las condiciones del área continental del Brasil, la lucha armada es posible si los revolucionarios se trasladan al campo, llevando armas y uniéndose a los campesinos.

Téngase presente que al hablar sobre el punto de vista militar, no me estoy refiriendo al convencionismo militar y si al concepto militar de la guerrilla como forma de lucha y estrategia no convencionales, donde el factor decisivo es el político-revolucionario; una estrategia global contra el imperialismo de los Estados Unidos y la utilización del hombre revolucionario, del hombre de convicción revolucionaria, que tiene fe ciega en las masas y en su capacidad de lucha".

FRACASO INICIAL

En 1967, hubo un intento guerrillero en la sierra de Caparaó del Brasil. Desgraciadamente, terminó en el fracaso. Opinando sobre las razones de ese fracaso, Marighela dijo:

"a) El terreno no fue bien escogido. La experiencia de la lucha guerrillera enseña que el lugar seleccionado debe ser de difícil acceso o inaccesible para el enemigo, mientras que, por el contrario, no debe ofrecer iguales o peores dificultades para los guerrilleros.

En Caparaó los guerrilleros se encontraban en una sierra elevada (de casi tres mil metros), donde la neblina les impedía la visión. El terreno era resbaladizo, debido a que la selva brasileña, sumamente húmeda por no penetrar en ella el sol, hace que el suelo pedregoso se vuelva escurridizo.

b) La zona escogida estaba en contradicción con el principio de que la guerrilla debe situarse donde el enemigo es más débil (en número, potencial de fuego y apoyo logístico). La sierra de Caparaó es todo lo contrario a eso, ya que se halla situada en un cuadrilátero al litoral (macizo del Atlántico, en el sistema orográfico brasileño), donde está concentrado el primer ejército, el más potente de los cuatro ejércitos en que se divide el ejército brasileño. Existe asimismo una óptima vía de penetración —la carretera que une al sur con el norte del país—, de fácil acceso para las fuerzas de la reacción.

c) No había una total identificación con los campesinos de la región, ya que los guerrilleros vivían aislados de la masa rural, permanecían inactivos y bajaban de la sierra sólo de vez en cuando para buscar alimentos, por lo general conservas enlatadas.

Semejante método llama la atención a la masa campesina, la cual desconfía siempre de las personas desconocidas que ve en el área rural. El ambiente de desconfianza lleva a especulación, y la existencia de los guerrilleros acaba siempre por ser descubierta.

d) Los guerrilleros de Caparaó no disponían de un plan estratégico global y ni siquiera llegaron a realizar

ningún tipo de acción. Únicamente se encontraban en un campamento, tratando de acostumbrarse a las condiciones hostiles de la sierra —frío intenso, lluvia y otras desventajas en un país donde el nativo de la ciudad no tiene grandes condiciones ni hábito de resistir al frío y a la humedad.

Los guerrilleros procedían del área urbana. Además de eso, permanecieron acampados durante un periodo demasiado largo, cuando se sabe que por lo menos en el Brasil, la guerrilla jamás debe basarse en el simple hecho de acampar, sino que, por el contrario, sólo podría tener éxito si se mantiene en movimiento constante, siempre con tareas a ejecutar. Una guerrilla inmóvil significa la muerte.

e) No existía una motivación política definida tendiente a exponer a la masa campesina el objetivo de la guerrilla. Los guerrilleros vivían acampados, realizando discusiones políticas entre ellos y tratando de adquirir conocimientos marxistas, aunque sin un plan político de actuación en el seno de la masa rural, que estuviese en función del movimiento y de la propia razón de ser de la guerrilla (su desplazamiento permanente en el área prevista).

f) Por último, los guerrilleros no disponían de la adecuada preparación física y no estaban vacunados, algunos enfermaron de peste bubónica (mordidos por los ratones) y no pudieron resistir a la primera embestida del ejército, la cual terminó por cercarlos y prenderlos.

Estas y otras causas provocaron el fracaso, sirviendo de lección para el futuro a los que saben que no hay más camino que el de la lucha de las guerrillas.

La guerrilla brasileña tiene sus propias características peculiares. Sobre este aspecto, traté de llamar la atención en mi libro "La Crisis Brasileña", en el capítulo titulado: "La guerrilla como forma de lucha".

LA "SUBVERSION" EN MARCHA

En junio de este año, las autoridades policiales brasileñas dieron a conocer un informe sobre "la subversión en São Paulo", la zona en que Carlos Marighela tiene especial influencia sobre la masa obrera y estudiantil. Indica ese informe que existen varios grupos revolucionarios que "actúan paralelamente y buscan el mismo fin, que es la toma del poder a través de la lucha armada". El ministro de Ejército, general Lira Tavares, en una conferencia dictada en junio en la Escuela Superior de Guerra, dijo que "los hechos y fenómenos a los que todos asistimos, en el actual panorama de Brasil, con la atención puesta también en el panorama internacional, sobre todo en lo que más directamente nos envuelve, permiten llegar a la conclusión de que la seguridad interna supera, en la presente coyuntura, a la seguridad exterior, en la misma medida en que las amenazas de guerra revolucionaria se hacen mucho mayores y más presentes que las de la guerra convencional".

El informe policial antes citado, acusa a 68 personas —entre ellas a Marighela— de "acciones de terrorismo, asaltos a bancos, robos de armas y explosivos, hurtos de automóviles y domicilios". Junto a Marighela ocupa el lugar más destacado el ex-capitán de infantería Carlos Lamarca, quien en enero de este año desertó de un regimiento de São Paulo llevándose más de 80 fusiles FAL, 12 ametralladoras, uniformes militares y gran cantidad de municiones.

Según la policía, el capitán Lamarca dirige una organización llamada Vanguardia Popular Revolucionaria, cuyo ideólogo sería Marighela. Lamarca es el

jefe militar de ese grupo al que se atribuye la sustracción de 250 kilos de dinamita (30-12-67), la explosión de una bomba en el Consulado de Estados Unidos y en el diario "O Estado" de São Paulo, la explosión de una camioneta cargada de dinamita contra el cuartel del II Ejército, la sustracción de armas del Hospital del Ejército, el ajusticiamiento del capitán norteamericano Charles Chandler veterano de Vietnam, la ocupación de la radio ABC, y otros hechos.

La revista "Fatos e Fotos" señaló a mediados de este año que el régimen brasileño está preocupado porque "los asaltos políticos son simplemente el primer paso de un plan de subversión de orden más extenso y que podría incluir asimismo la guerra de guerrillas". En 1968 ocurrieron 37 asaltos a bancos en Brasil y la suma robada alcanzaba a unos 250 mil dólares en el período que va entre noviembre de 1967 a principios de 1969.

El capitán Carlos Lamarca, jefe de la Vanguardia Popular Revolucionaria, era deserto por la revista "Veja" en mayo pasado: "es capaz de acertar a una naranja a 30 metros con un tiro de revólver. Conduce automóviles con pericia, siempre acelerando a fondo. Fuma mucho. Tiene 31 años, un metro setenta de estatura, ojos castaños y esa delgadez rígida de los hombres tensos. Es capaz de matar a más de 30 metros de distancia con dos tiros de pistola".

Según la información de la revista, la VPR está estructurada en los mismos moldes de los Tupamaros del Uruguay. Sus militantes sólo se conocen por seudónimos y "sólo uno de cada célula tiene contacto con el cuadro superior". La organización está dividida en tres grandes sectores. Uno es el logístico que a través de expropiaciones consigue los fondos para la organización. Los otros —urbano y rural— se dedican a ganar adeptos entre obreros y campesinos para la lucha armada.

El comisario de policía federal de São Paulo, general Silvio Correa de Andrade, admitió en una oportunidad que "Marighela puede estar escondido ahí enfrente y pasar por nuestra puerta disfrazado, y nadie lo sabrá".

Un hecho pintoresco es que el capitán Carlos Lamarca, jefe de la VPR, fue seleccionado como tirador experto del ejército para enseñar manejo de armas a los empleados de bancos. En los diarios apareció una foto suya dando instrucciones de tiro a los cajeros, elogiando el programa puesto en práctica por el ejército. Poco días después, Lamarca aparecía otra vez en la prensa, pero esta vez acusado por la policía de ser uno de los principales dirigentes de los asaltos a bancos por motivos políticos.

(Tomado de la revista "Punto Final", Santiago de Chile).

Manifiesto al Pueblo Brasileño

ARMAS Y RECURSOS FINANCIEROS

Para combatir a la dictadura militar y alcanzar los objetivos aquí expuestos, no recibimos del extranjero ni armas ni recursos financieros.

Las armas son obtenidas en el mismo Brasil. Son las armas capturadas de los cuarteles y de la policía. O son aquellas que los militares revolucionarios entregan a la revolución cuando desertan de las fuerzas armadas de la dictadura, como hicieron el capitán Lamarca y los valerosos sargentos, cabos y soldados que lo acompañaron en la retirada del Cuartel de Quitaúna.

Esperamos que tales gestos continúen aconteciendo, para desesperación y desmoralización de los gorilas y fortalecimiento de la revolución.

En cuanto al dinero, es público y notorio que los grupos revolucionarios armados asaltan los bancos del país y expropián a los que se enriquecieron explotando en forma brutal al pueblo brasileño.

Se acabó la leyenda del "oro de Moscú, de Pekín o de La Habana".

Los banqueros no pueden quejarse, pues sólo el año pasado tuvieron lucros de 400 billones de cruzeiros viejos. Mientras eso sucede, el bancario gana un salario

mínimo o tiene que trabajar 25 años para recibir el doble de un miserable salario. El gobierno, por su parte, nada puede decir, desde que un Ministro corrupto como Andreaza tiene apartamentos por valor de un millón de cruzeiros viejos y recibe comisiones de firmas extranjeras.

OJO POR OJO, DIENTE POR DIENTE

La dictadura nos acusa de atentados personales y asesinatos, pero no confiesa que mató a Edson Souto, Marco Antonio Braz de Calvalho, "Escoteiro" Nelson José de Almeida, el sargento Luras y tantos otros patriotas. Y no confiesa que somete a los presos a los suplicios de "pau-de-arara", de los choques eléctricos y otros, que dejarían a los nazis avergonzados.

Los medios que la dictadura militar brasileña emplea para combatir y reprimir al pueblo son medios bárbaros e indios, destinados a defender los intereses propios de los militares en el poder, los intereses de los grandes capitalistas, de los latifundistas y del imperialismo de los Estados Unidos. Por el contrario, los medios que los revolucionarios están utilizando para el combate a la dictadura militar son legítimos e inspirados por sentimientos patrióticos. Ningún hombre honrado puede aceptar la vergüenza y la monstruosidad del régimen instituido por los militares y por las fuerzas armadas en Brasil.

LA LUCHA YA EMPEZO

La lucha ya empezó; con un año de actividad de los grupos armados ya conseguimos castigar al enemigo, que ya lamenta sus muertos y, aun contra su gusto, reconoce la existencia de la guerra revolucionaria.

Desde el comienzo de su actuación hasta ahora los grupos armados expropiaron los bancos nacionales y extranjeros y las firmas aseguradoras del capital de los bancos, perturbando la red bancaria brasileña. Expropian a los grandes comerciantes, a las firmas imperialistas, al gobierno federal y a los gobiernos estatales. Entre las acciones ya practicadas por los grupos armados se incluye la heroica operación guerrillera que liberó al sargento Antonio Prestes y los demás compañeros presos en la penitenciaría Lemos de Brito, en pleno Río de Janeiro.

El ajusticiamiento del capitán norteamericano Charles Chandler, criminal de la guerra de Vietnam, que vino como espía de la CIA al Brasil, es otra prueba de que los grupos revolucionarios armados están atentos en la defensa de nuestra soberanía y en la preservación de los intereses nacionales.

Las demostraciones realizadas en el país contra Rockefeller, especialmente en Río, San Pablo, Brasilia, y en las que tuvieron papel sobresaliente los estudiantes, testimonian que los norteamericanos son repudiados en Brasil y sólo cuentan con el apoyo de la dictadura militar brasileña. Pero ésta es una dictadura cuya política de traición nacional se tornó por demás conocida para poder ser encubierta o camuflada por los gorilas.

UNA GUERRA PROLONGADA

La guerra revolucionaria que estamos haciendo es una guerra prolongada, que exige la participación de todos. Es una lucha feroz contra el imperialismo norteamericano y contra la dictadura militar brasileña, que funciona como agencia de los Estados Unidos dentro de nuestra propia patria. Y la continuación de la lucha

heroica de Che Guevara, iniciada en Bolivia por la liberación de toda América latina. Es una lucha profunda, con vistas a la transformación total de la sociedad brasileña.

Nuestra lucha de liberación del pueblo no tiene prisa ni tiene plazos. No es un cuartelazo, un golpe militar o una farsa para sustituir unos por otros a los hombres del poder, dejando intacta la estructura de clases de la sociedad brasileña.

Todos los grupos revolucionarios armados que están luchando deben proseguir con la guerrilla urbana, como lo hemos hecho sistemáticamente hasta aquí.

Debemos atacar por todos los lados con muchos grupos armados diferentes, de pequeños efectivos, compartimentados unos de los otros e incluso sin hilos de ligazón, a fin de dispersar a las fuerzas de la dictadura que los persiguen.

Debemos aumentar gradualmente los disturbios de la guerrilla urbana, con una secuencia interminable de acciones imprevisibles, de tal modo que las tropas de la dictadura no puedan dejar el área urbana sin riesgo de desgarrar a las ciudades.

Son estas circunstancias desastrosas para la dictadura militar las que permitirán desencadenar la guerra rural, en medio del incremento incontrrollable de la rebelión urbana.

Buscando la participación de las masas en la lucha contra la dictadura militar y por la liberación del país del yugo de los Estados Unidos, nuestro próximo paso debe ser la lucha en el campo.

EL ASO DE LA GUERRILLA RURAL

Este será el año de la guerrilla rural. Esta es la hora y la oportunidad de los campesinos, cuyos instintos para el conocimiento del terreno, la astucia para enfrentar al enemigo, la capacidad de comunicación con los explotados, los oprimidos y los humillados de todo el país, constituyen un arma tremenda de la revolución.

Sacudir el campo, enfrentarse a la lucha por la tierra, por la liquidación del latifundio, expropiar a los latifundistas, quemar sus plantaciones, faenar sus ganados para matar el hambre de los hambrientos, invadir las tierras, ajusticiar a los "grileiros" y a los norteamericanos vinculados con los "grileiros" en las compras de tierras y negocios lesivos a los intereses nacionales, llevar a los latifundistas del país la misma inquietud y el mismo terror que ya domina a los militares, los imperialistas y las clases dominantes en las ciudades, estos son los objetivos a alcanzar en la segunda fase de la guerra revolucionaria.

Sin abandonar la guerrilla urbana, los grupos revolucionarios armados deben con su actividad heroica ayudar al desenvolvimiento de la guerrilla rural.

Nuestros esfuerzos deben converger hacia la construcción y reforzamiento de la alianza armada de los obreros y campesinos y su entrelazamiento con los estudiantes, los intelectuales, los eclesiásticos y la mujer brasileña.

Esta alianza es el gran pedestal de la lucha en el campo y de la guerrilla rural, de donde surgirá el ejército revolucionario de liberación del pueblo.

Todo por la unidad del pueblo brasileño,
Abajo la dictadura militar,
Fuera del país los norteamericanos.

Carlos Marighela

(Texto del manifiesto leído por Marighela en la captura de la Radio Nacional de São Paulo, 15 de agosto de 1969).

Reportaje al capitán Lamarca

P.: ¿Esa acción fue realizada con éxito?

R.: No. Su éxito fue apenas parcial. Dos días antes de la fecha prevista para la acción, fijada para el 26 de enero de 1969, cuatro de nuestros compañeros fueron apresados en Itapecerica de la Sierra, San Pablo, cuando pintaban un camión con los colores del Ejército Brasileño, que sería utilizado para retirar las armas del cuartel. Serían cerca de 400 fusiles FAL, ametralladoras, morteros, munición. Todo lo que fuese posible. Nosotros, de la VPR, no pensábamos quedarnos con todas esas armas. Entregariamos una cierta cantidad a otras organizaciones, también efectivamente partidarias de la lucha armada. Como esos compañeros presos hacían parte del plan de acción, nosotros, la célula con todo lo que fuese posible llevar en aquella emergencia: 63 fusiles FAL, ametralladoras INA, munición, etc.

P.: Las autoridades brasileñas dicen haber exterminado a la VPR, a partir de esas detenciones. ¿Es verdad?

R.: No. Ultimamente hasta la represión confiesa no haber conseguido eliminar a la VPR, que sería un grupo bien organizado según sus propias declaraciones.

De hecho las detenciones de enero, en parte por la delación de uno de los presos (los otros tuvieron un excelente comportamiento), en parte por fallas existentes en nuestra estructura orgánica, llevaron a una reacción en cadena que provocó otras aprehensiones y sólo terminó en marzo. Es importante anotar que la represión pasó a identificarnos como el principal enemigo y que el tratamiento recibido por los presos fue bárbaro. Choques eléctricos, "pau-de-arara", aplicación de sopletes, compañeras violadas. Algunos de nuestros compañeros no resistieron ese tratamiento.

Pero los que permanecieron libres, en un esfuerzo sobrehumano, reconstruyeron la organización volviéndola cualitativamente muy superior. En abril de 1969 realizamos un Congreso donde hicimos un balance crítico de nuestra actuación anterior, redefinimos nuestra línea política y elegimos un nuevo Comando, después de amplia discusión en todas las bases.

P.: Pero se afirma que entretanto la VPR se disolvió.

R.: Claro. Pero se disolvió sólo para unificarse con el COLINA (Comando de Liberación Nacional), formando una nueva organización nacional más fuerte y mejor preparada para conducir la lucha revolucionaria en el Brasil. El nombre de esa nueva organización es VAR-PALMARES (Vanguardia Armada Revolucionaria-Palmares).

Esa fusión no fue recentina. Desde casi dos años había contacto entre el COLINA, grupo originario de una división de la POLO (Política Obrera —actualmente POC, Partido Obrero Comunista). Nosotros mismos, en la ex-VPR, estábamos firmados, en parte, por

* El "pau-de-arara" consiste en amarrar pies y manos de la persona a un poste largo, la persona queda colgante con la cabeza para abajo permaneciendo así durante varios días, sin comer, sin beber y sin dormir, recibiendo aún golpes, arrancamiento de uñas, bigotes, quemaduras, etc.

elementos de ese mismo origen. El ex-COLINA pasó también por una grave crisis, perdió cuadros, material y dinero y estaba en franca recuperación.

La fusión de las dos organizaciones correspondió a una nueva fase por que pasa la izquierda en el Brasil. A un proceso de fraccionamiento continuo, que se inició en 1960, se opone ahora el proceso inverso, de reagrupación de los diversos grupos en torno de reales opciones políticas que el proceso impone.

P.: ¿Por qué Palmares?

R.: Como un homenaje a la lucha heroica de los negros brasileños contra la esclavitud. Antes de la esclavitud los negros brasileños que huían de las haciendas se organizaban en los llamados "Quilombos", el más famoso de los cuales fue PALMARES. En ese Quilombo los negros del Nordeste brasileño lucharon hasta el último hombre. En su lucha, organizaban los combatientes y sus familias en aldeas en que se practicaba un colectivismo bastante avanzado. Foragidos de la justicia colonial, campesinos perseguidos, pasan a vivir en torno de PALMARES. El Quilombo luchó por casi cien años. Fue de hecho una lucha de los oprimidos contra los opresores y la primera experiencia guerrillera habida en el Brasil.

P.: ¿Cómo ve la VAR-PALMARES la Revolución en el Brasil?

R.: La respuesta a esa pregunta envuelve cuestiones teóricas y políticas difíciles de ser respondidas en el ámbito de esta entrevista. En líneas generales, nuestra visión es la siguiente:

El campo es el "eslabón más débil" de la cadena imperialista. En él se concentran las contradicciones más agudas generadas por el capitalismo brasileño. En él vive la mayor parte de la población brasileña, y la inmensa mayoría de los explotados. Para modificar la situación agraria brasileña, es necesario romper con todo el sistema, basado y construido exactamente sobre el atraso y la miseria de nuestras regiones rurales.

En el campo construiremos la primera columna guerrillera, alternativa al poder de las clases dominantes, embrión del futuro Ejército Popular. Construir ese Ejército, en el Brasil, no significa entretanto solamente la columna guerrillera, sino crear guerrillas irregulares en todos los puntos importantes del país. Significa aun efectuar un trabajo político-militar junto a las masas principalmente junto a la clase obrera.

La clase obrera brasileña, a pesar de estar impregnada por un largo periodo de reformismo, amordazada y reprimida por la violenta dictadura brasileña, tendrá un papel vital en el proceso revolucionario brasileño.

P.: El capitán Lamarcé ¿es un asesino frio?

R.: Es la dictadura la que asesina friamente a nuestros compañeros. De enero a agosto cayeron cinco de los nuestros. Juan Lucas Alves, torturado hasta la muerte por la policía de Estado de Minas Gerais; Severiano Viana Colón, torturado hasta la muerte por la policía del Estado de Guanabara; Ramilson Cunha asesinado a tiros cuando pedía dimisión del empleo; Carlos Roberto Zanirato, torturado al máximo, prefirió tirarse, espaldas, bajo un omnibus; Fernando Borges de Paula Ferreira, muerto a tiros por la policía de San Pablo.

El saldo de violencia de la dictadura brasileña es terrible. Decenas de compañeros nuestros sufrieron torturas que muchas veces los inutilizaron para siempre. La represión en el Brasil prende familias enteras como rehenes, llegando a mantener incomunicadas a señoritas de edad, adolescentes y hasta niños de dos años.

VAR-PALMARES no tiene interés en hacer víctimas en el pueblo. En las veinte y una expropiaciones financieras que ya realizó, provocó solamente dos bajas, ambas en legítima defensa. En las expropiaciones de

armamento y otros equipos, nunca tuvo que disparar sus armas. Los bancarios y policías que se rindieron, jamás fueron molestados. A los que resistieron, dimos combate leal.

Además de eso, la VAR-PALMARES realizó lo que creemos ser la mayor expropiación financiera revolucionaria hecha en la América latina, sin tener que empuñar armas. Después de larga investigación conseguimos localizar una parte de la famosa "cajita" de el ex-gobernador de San Pablo, Ademar de Barros enriquecido por años y años de corrupción. El dinero estaba, a la muerte de Ademar, en manos de su "secretaria". Esta señora no puede denunciar el contenido del cofre robado pues eran dólares de entrada ilegal en el país. Conseguimos US\$ 2,5 millones, lo que en cruzeiros viene da más de diez billones.

P.: ¿En cuanto al terrorismo?

R.: Hallamos que ya llegó el momento de responder la violencia del enemigo aplicando la justicia revolucionaria.

La muerte del capitán Chandler, por ejemplo, fue un acto de justicia revolucionaria, así como las bombas de advertencia colocadas por nosotros en la puerta de las casas de los opresores de la clase obrera, en Belo Horizonte (Interventor en los Sindicatos de Bancarios y metalúrgicos, Delegado general del Trabajo, durante la huelga de octubre de 1968).

Las clases dominantes en Brasil entre tanto, en una contracarrera ideológica reciente nos imputaron actos que deben haber sido practicados por la propia represión, o por el CCC (Comando de Casa a los Comunistas), de cualquier manera, realizados por la derecha: Incendio de 3 estaciones de televisión, en San Pablo, quema de un radiopatrulla con dos policías en el interior de la cabina, bomba en el palacio del cardenal de San Pablo.

P.: ¿Cómo se siente ahora que es un hombre famoso?

R.: La revolución no será dirigida por hombres aislados, sino por la vanguardia de los oprimidos y explotados. Soy un militante de la VAR-PALMARES y sólo deseo una cosa: empuñar mi fusil. Los hombres y mujeres que se vuelven revolucionarios contribuyen de las formas más distintas, luchando anónimamente por sus ideales. Si algunos de ellos ganan notoriedad, en función de determinadas circunstancias, eso en nada modifica su condición de cuadros de la revolución.

Las clases dominantes intentan personificar las acciones revolucionarias en torno de ciertos nombres apenas para intentar desmoronarnos y mostrar su "eficiencia".

P.: ¿Desea agregar alguna cosa?

R.: La revolución brasileña se hace parte de un modo más amplio en la lucha de los explotados de todo el mundo por su liberación social y política y, más específicamente, por la Revolución Latinoamericana; pero la lucha por la emancipación del continente del imperialismo norteamericano y por la implantación del sistema social que resolverá nuestros problemas: el socialismo.

Desearía enviar, en el nombre de VAR-PALMARES, un mensaje al pueblo chileno. Estamos, en el Brasil, en los primeros pasos de una guerra que será larga y dolorosa. Esa es nuestra forma de prestar solidaridad activa a la revolución Cubana y a la lucha gloriosa del pueblo vietnamita. Tenemos certeza de que en esta lucha, nos encontraremos lado a lado con los revolucionarios chilenos, entregando nuestras vidas por los mismos ideales. Hay que "Atreverse a luchar, Atreverse a Vencer".

(Tomado de la revista "Punto Final", Santiago de Chile, Año IV, N° 88)

Revolucionarios brasileños liberados

Ilegan a Cuba

Una denuncia sobre las torturas y la política represiva aplicadas por la dictadura militar brasileña, así como sobre la entrega de las riquezas nacionales al imperialismo norteamericano, y un análisis de la creciente participación del pueblo en la lucha revolucionaria, fueron los puntos principales a que se refirieron trece de los quince revolucionarios brasileños liberados a cambio de la vida del embajador norteamericano en Brasil.

Los revolucionarios brasileños, que arribaron a Cuba el pasado lunes procedentes de México, a donde habían sido enviados luego de su liberación, hicieron estos pronunciamientos en entrevista colectiva de prensa ofrecida en la redacción del diario "Granma".

A la primera pregunta sobre en qué condiciones viajaron de Brasil a México, el abogado Joao Leonardo da Silva Rocha respondió que a él lo sacaron de la prisión en que se encontraba en São Paulo y lo llevaron hasta el aeropuerto local, donde le cambiaron las esposas por sogas fuertemente apretadas y lo tuvieron esperando desde las seis de la mañana hasta las cuatro y media de la tarde, sin que él supiera el por qué de esas medidas.

Manifestaron que el viaje lo hicieron maniatados y amarrados con una soga a los asientos del avión. Mario Roberto Gallardo, estudiante, quien estaba detenido en Belo Horizonte, explicó que lo trasladaron en avión hasta la ciudad de Belén bajo la amenaza de que no sería canjeado para entorpecer la salida de los otros 14 revolucionarios.

Joao Leonardo da Silva Rocha dijo más adelante que el viaje de ellos a Cuba constituye una nueva fase del secuestro del embajador norteamericano. Ya que todos ellos son partidarios de la lucha armada para derrocar a la dictadura brasileña, y que el viaje hasta aquí significa un paso hacia la reincorporación a la lucha.

Explicó da Silva Rocha que las bases para la unidad del movimiento revolucionario brasileño están creadas y que esta unidad se producirá a través de la acción de la guerrilla urbana y rural.

Todas las organizaciones por nosotros representadas —agregó— "tienen un pensamiento común y no sólo un pensamiento común, sino una práctica común".

El arquitecto Ivens Marchetti intervino para señalar que el documento firmado por las dos organizaciones que secuestraron al embajador norteamericano ya demuestra la existencia de una unidad de acción en la práctica.

El viejo dirigente comunista Gregorio Bezerra hizo una larga exposición sobre las torturas que se aplican en Brasil, a las que calificó de "típicamente medievales".

Explicó cómo fue detenido inmediatamente después del golpe militar de 1964, las torturas y vejámenes a que fue sometido, relatando especialmente la forma en que lo condujeron prácticamente arrastrado por las calles de Recife, con una soga al cuello de la que tiraban sus carceleros, quienes no cesaban de golpearlo, insultarlo y vejarlo delante de la multitud, cuya protesta obligó a los militares a recluirlo nuevamente en prisión.

Bezerra relató que las torturas contra él fueron realizadas por elementos del ejército, dirigidos personalmente por los coronel Vilocq e Ibiapina, quienes contaron con el respaldo del general Justino Alves y Bastos, en esa fecha Comandante del IV ejército.

El ex sargento del ejército Onofre Pintos, que también fue salvajemente torturado en São Paulo, al igual que Bezerra y otros miembros del grupo de revolucionarios, se refirió a los distintos métodos e instrumentos de torturas utilizados por la dictadura militar, entre los cuales mencionó los siguientes:

El "Pao de araña", que consiste en atar a una persona de pies y manos y colgarla totalmente desnuda de un palo, posición en que lo golpean y le aplican descargas eléctricas en los órganos genitales y otras partes sensibles del cuerpo.

El "golpe de teléfono", que consiste en propinar golpes y descargas eléctricas en los oídos: "la silla del dragón", que tiene un fondo metálico electrificado donde se sienta al prisionero desnudo, y otros métodos similares, tales como sumergir a la persona durante uno o dos minutos repetidas veces en un tonel de agua con la cabeza hacia abajo, arrancarle las uñas, passerle alambres a través de los oídos, etc.

Se refirieron también a los distintos tipos de torturas psicológicas, la aprehensión y amenazas contra familiares allegados (como sucedió con un abogado paulista, en cuya presencia su hijo fue torturado) y otros métodos por el estilo.

Seguidamente los revolucionarios brasileños enumeraron diversos asesinatos cometidos por el régimen militar, entre los cuales destacaron los de Marco Antonio Bras Carvalho, asesinado en su casa; Nelson José de Almeida, muerto de un balazo en el estómago mientras se hallaba esposado; una joven japonesa conocida por el nombre de Mara, quien fue sacada de los altos de la policía política de São Paulo a altas horas de la madrugada y jamás volvió a aparecer; el ex sargento Joao Lucas Alves, torturado hasta la muerte por la policía de Belo Horizonte, que lo sacó las uñas y los ojos y le cortó partes de su cuerpo a sangre fría.

Concluyeron diciendo que la policía brasileña ya no es quien principalmente se ocupa de las torturas, sino que esta función ha pasado a manos del ejército, participando en ellas desde el simple soldado hasta los más altos oficiales.

Seguidamente Luis Travassos, ex presidente de la Unión Nacional de Estudiantes (UNE), destacó la creciente participación estudiantil en la lucha contra el régimen militar, y enumeró los casos de violencia, torturas y asesinatos practicados contra los estudiantes.

Travassos denunció también la utilización contra los estudiantes del Comando de Casa de los Comunistas, del cual dijo que estaba asesorado por el capitán norteamericano Charles Chandler, veterano de la guerra de agresión a Vietnam, quien fue ajusticiado en el mes de octubre de 1968 en São Paulo.

Más adelante el dirigente sindical José Ibrahim, de São Paulo, señaló que el golpe militar de 1964 tuvo por objeto enmarcar a Brasil en los planes estratégicos

de la política continental del imperialismo norteamericano, y destacó la lucha de la clase obrera en contra de uno de los principales aspectos de esa política, la congelación salarial.

Ibrahim destacó la realización, en 1968, de dos grandes huelgas metalúrgicas, una en Osasco, São Paulo, y la otra en Contagem, Minas Gerais, las cuales dijo que fueron derrotadas por presión de las masas y concluyeron con la ocupación de fábricas.

Informó que para enfrentar la huelga, el régimen ocupó militarmente las ciudades de Osasco y Contagem y detuvo a centenares de trabajadores, quienes se enfrentaron al ejército y la policía.

El joven dirigente sindical denunció que gracias a su política de congelación salarial el régimen mantiene una enorme masa de desempleados que intenta utilizar como elemento de presión para impedir que los obreros se organicen o realicen huelgas y otras acciones.

Subrayan que en Brasil prácticamente no existe una industria nacional, porque las principales empresas han sido adquiridas por intereses extranjeros, fundamentalmente norteamericanos.

El ingeniero Ricardo Zarattini hizo una amplia exposición sobre la situación de la industria brasileña, principalmente la pequeña y mediana, y destacó las contradicciones entre esos sectores y el gran capital que domina al país, principalmente norteamericano.

Señaló que entre las 80 mayores propiedades rurales existentes en Brasil, 16 pertenecen a grupos económicos norteamericanos, y agregó que incluso la mitad del estado de Goiás y una gran parte del de Bahía han sido adquiridos por aventureros que actúan como testaferros de los monopolios norteamericanos.

Zarattini señaló que el motor de la revolución brasileña será la alianza obrero-campesina, la que se cimentará a través de la guerrilla urbana y rural.

Al preguntársele si creía que Estados Unidos intervendría militarmente en forma directa en caso de que el movimiento revolucionario pusiera en peligro la estabilidad del régimen, Zarattini afirmó que esa intervención ya existe de hecho y pasó a enumerar las distintas misiones militares norteamericanas que actúan en el país y el papel que cumplen como asesores de los militares brasileños en lucha antiguerrillera, métodos de torturas y preparación militar en general.

El líder estudiantil Vladimir Palmeira se manifestó partidario de la lucha armada como método para derrocar al régimen y dijo que la revolución brasileña tendrá que tener necesariamente una solución socialista como salida política, pues según dijo, se trata de una sociedad capitalista desarrollada, a pesar de las condiciones de subdesarrollo del país.

La dirigente estudiantil Augusta Carneiro destacó que su presencia en la lucha no sólo significa la incorporación de la mujer brasileña a las actividades revolucionarias, sino que además es una demostración de la igualdad de la mujer con respecto al hombre para realizar una labor política tan importante como la que éstos realizan.

Al referirse a las fuerzas armadas brasileñas y a las contradicciones que existen en su seno, el ex sargento Onofre Pinto, recordó en primer lugar la limpieza realizada en las mismas luego del golpe militar de 1964, apuntó que él vio una lista de 22 generales "depurados" y que sólo de la marina fueron expulsados unos cuatro mil suboficiales y marinos.

Señaló las distintas tendencias existentes en las fuerzas armadas brasileñas, y apuntó que los militares más estrechamente vinculados a los Estados Unidos han conseguido imponer su posición frente a la que sustentan los sectores "nacionalistas" encabezados por el general Alfonso de Albuquerque Lima.

Onofre Pinto destacó el fuerte impacto que produjo en los altos mandos militares el caso del capitán del ejército Carlos Lamarc, quien en enero pasado abandonó su unidad llevándose numerosas armas y municiones para integrarse a la lucha clandestina contra el régimen.

Señaló que las soluciones que necesita el pueblo brasileño no las darán los militares potencialmente nacionalistas, sino hombres como Lamarc, de quien dijo que "no es un simple nacionalista, sino un socialista, un marxista-leninista".

Más adelante apuntó que existe una identidad táctica entre las organizaciones revolucionarias que dirigen Lamarc y Carlos Marighela, quien en el transcurso de la entrevista ya había sido mencionado en varias ocasiones como uno de los principales líderes revolucionarios de Brasil.

Sólo su satisfacción por encontrarse en Cuba, un país socialista, mientras la estudiante María Augusta manifestaba su alegría por el buen viaje que había hecho, muy distinto del realizado entre Brasil y México, a donde llegaron maniatados y hambrientos.

Teniendo a su derecha a Luis Travassos y a su izquierda a Vladimir Palmeira, el Comandante Fidel Castro empezó el primer cambio de impresiones con los revolucionarios brasileños preguntando sobre las condiciones en que viajaban a México y si pudieron ver a sus familiares. "Muchos de nosotros viajamos con el uniforme carcelario", contestó el abogado Silva Rocha.

A la pregunta sobre el número de presos revolucionarios, contestan con distintas cifras, cambian opiniones entre sí, hasta que interviene el ingeniero Ricardo Zarattini para aclarar que fueron muchos los detenidos después del secuestro, pero que el número fijo de prisioneros políticos hoy en todo el Brasil es difícil de establecer porque hay constantes y crecientes detenciones y a la par algunas excarcelaciones.

Fidel pregunta quién es el ex sargento Onofre Pinto, y dice que debe haber muchos militares potencialmente revolucionarios en el Brasil, a lo que contesta Gregorio Bezerra: "Yo fui sargento del ejército. Hoy soy soldado de la revolución".

"Ahora vamos a tomar un café cubano. Ustedes tienen demasiado café. En Cuba desarrollamos hoy la producción cafetalera", dice Fidel, y la mención a la agricultura cubana lleva al arquitecto Ivana Marchetti a preguntar sobre la zafra.

"Nosotros estamos aquí también para cortar caña, para ayudar en la zafra", afirma. Fidel plantea que los huéspedes no van a cortar caña, sólo si están interesados en hacer un poco de ejercicio.

"Fidel, es que somos revolucionarios, no queremos ser huéspedes, somos camaradas", reclama el estudiante Mario Galhardo Zancanato.

El Primer Ministro señala entonces que el Gobierno Revolucionario de Cuba está en la disposición de brindar todas las facilidades a los revolucionarios brasileños: que se sometan a exámenes médicos y después digan lo que quieran hacer. No tenemos restricciones —dijo— salvo para las cosas que no están a nuestro alcance".

Seguidamente el Primer Ministro hizo un amplio análisis de la situación de Cuba empezando por destacar que Cuba alcanzará a realizar su zafra de los diez millones pues "tenemos la caña suficiente" y que en condiciones normales no habrá problemas. Lo más difícil es la molienda", destacó.

Después de señalar que el socialismo es para Cuba la propia condición del desarrollo, Fidel compara las cifras anteriores a la revolución con las de hoy. Destaca que había trescientos mil automóviles y cinco mil tractores, mientras hoy sólo para la construcción civil se han importado quince mil máquinas, más de 50 mil tractores.

Explica entonces, a grandes rasgos, la penetración imperialista en Cuba en la cultura, en todos los aspectos de la vida cubana y destaca los inmensos esfuerzos realizados por la revolución para enfrentar las agresiones imperialistas como en Playa Girón y la crisis de Octubre, hecho que obligó al país a desviar esfuerzos y recursos.

"Nosotros nacionalizamos unos mil millones de dólares en propiedades norteamericanas, pero ellos nos deben mucho más que eso", destacó el líder cubano.

Más adelante, al volver al tema, Fidel señala que es más fácil ganar una guerra que desarrollar un país; es cinco veces más fácil ganar la guerra que construir la economía". El veterano dirigente del Partido Comunista brasileño, Gregorio Bezerra interviene para destaca-

car que esa verdad es mucho mayor si el país está también bajo una amenaza constante de invasión.

"Pero esto tiene sus ventajas. En la primera etapa produjo mucho daño, pero en la segunda nos hizo avanzar mucho más", ripostó Fidel.

El Primer Ministro de Cuba hace entonces unas preguntas sobre Brasil y señala: "Brasil tiene más desarrollo que nosotros, pero en comparación con su población, los problemas que se presentarán serán prácticamente los mismos".

El líder cubano manifestó luego su admiración por "el grado de desarrollo de la lucha revolucionaria en el Brasil", y más tarde, destacó la importancia de la revolución brasileña calificándola de "una hecatombe para el imperialismo norteamericano".

Vladimir Palmeira quiere saber entonces la importancia de la ayuda socialista a Cuba y Fidel la califica de "decisiva", pues Cuba no tenía petróleo ni carbón, ni fuentes de energía desarrolladas. Destacó también la ayuda socialista en el campo técnico principalmente en la construcción de presas y se refirió a la ayuda en armas ofrecida por los países socialistas.

La conversación se vuelve entonces hacia temas internacionales y el estudiante Mario Galhardo pregunta sobre Bolivia y Ovando. Fidel destaca que Ovando está comprometido con la represión y que las banderas de su gobierno son "más del oportunismo y de la demagogia". Pero esto en definitiva, revela la crisis del imperialismo.

Seguidamente al Primer Ministro cubano comparó las promesas del gobierno del General Alfredo Ovando con las realidades del gobierno del General Velasco Alvarado de Perú, para concluir que "en el Perú el proceso es genuino", pese a que el gobierno sufre contradicciones internas.

Como ejemplo de este último señaló un reciente artículo de la revista "Visión", en el cual la publicación norteamericana analizaba la situación peruana y elogia a los elementos derechistas del gobierno con los cuales el imperialismo trata de actuar para evitar una radicalización del proceso, y contraponerlo al grupo sinceramente revolucionario.

La diferencia —sentenció— es que lo de Perú es un proceso genuino, mientras lo que pasa en Bolivia revela nada más que oportunismo y demagogia, pero es también un síntoma de crisis del imperialismo.

Fidel dijo que el imperialismo norteamericano está en crisis y que en América Latina la única salida es la revolución y que sólo con la revolución los pueblos se podrán liberar del retraso económico y social a que están sometidos.

Más adelante el Primer Ministro de Cuba comentó las "habladurías de la OEA", y destacó que "de la misma manera que nos sacaron a la fuerza de allí, ahora nos quieren reintegrar también por la fuerza". "Eso todo es muy ridículo —dijo—, porque para nosotros, entre otras razones, uno de nuestros mayores laureles es que hemos aprendido a vivir sin los Estados Unidos y eso es una lección valiosa.

Hizo entonces un pequeño recuento del problema relacionado con los secuestros de los aviones y la ley recientemente dictada por el gobierno de Cuba sobre el asunto. Finalmente dijo que la crisis que sufre hoy el imperialismo es producto fundamentalmente de la lucha del pueblo vietnamita, que ha llegado incluso a provocar dentro de los propios Estados Unidos el surgimiento de fuerzas progresistas considerables, cuando hace diez años nadie levantaba una consigna liberal en ese país. "Nixon no quiere irse de Vietnam, pero no puede quedarse", afirmó Fidel Castro.

(Tomado de "Prensa Latina", Montevideo, boletín N° 24, set/oct. 69).

Declaraciones de Fidel ante los brasileños

"Deseo expresarles la solidaridad y las simpatías de nuestro pueblo", dijo el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario y Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba, Comandante Fidel Castro, al recibir a 13 de los 16 revolucionarios brasileños rescatados en canje por el Embajador norteamericano en Brasil, Charles Burke Elbrick.

Durante más de una hora el Primer Ministro cubano se reunió con los 13 revolucionarios brasileños sobre problemas de Cuba y Brasil, de América Latina y del mundo en general, en un amplio intercambio de opiniones, y expresó su admiración por la perfección de la acción que terminó con el canje de 15 prisioneros políticos por la vida del Embajador Elbrick.

Eran las 4.45 P.M. cuando el avión de Cubana tocó tierra. Después de descender varias delegaciones de esgrimistas que participaron en el campeonato mundial de esgrima, lo hicieron los brasileños, encabezados por

Gregorio Bezerra, José Dirceu, María Augusta, Luis Travassos y así hasta completar los 13. Solamente el periodista Flavio Tavares y el estudiante Ricardo Vilasboas no hicieron el viaje por motivos particulares, según declararon en México a Prensa Latina.

En el Aeropuerto Internacional "José Martí" se hallaban presentes, para recibir al grupo de revolucionarios brasileños, los miembros del CC Comandantes Jesús Montane Oropesa, Manuel Piñeiro y Víctor Dreke. Se hallaban presentes igualmente el Comandante Carlos Laiz, los tres capitanes Lester Rodríguez, Felipe Guerra Matos y Jorge Enrique Mendoza, el presidente de la OCLAE Israel Ramalho, el director del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC), Alfredo Guevara, el segundo secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas, Godwall Reyna y otros.

Mientras se dirigían al salón del Aeropuerto donde los recibiría el Comandante Fidel Castro, Bezerra expre-

Represión a los cristianos en Brasil

La represión, que está dirigida en especial en contra de los jóvenes y de los militantes obreros, se hace cada vez más dura en Brasil. Por todas partes se comienza a oír la voz de la J.O.C., para alertar y movilizar la opinión pública internacional.

"Ya no podemos tolerar el que los jóvenes trabajadores de Brasil y todos los demás militantes obreros, sean perseguidos, arrestados, torturados y ejecutados bajo pretexto de ser comunistas, cuando la verdad es que los mueve un celo de justicia social".

En todos los países la Juventud Obrera Cristiana (J.O.C.) se moviliza. Un copioso legajo de testimonios directos la ha puesto sobre alerta en cuanto a la persecución sistemática de que han sido víctimas sus militantes y sus asistentes eclesiásticos, por parte del régimen militar y policial del Brasil.

La J.O.C. internacional ha dado la orden de movilización. Ha multiplicado sus llamados a la O.N.U., a la O.I.T., al mariscal Costa e Silva, Jefe del Estado brasileño. Su carta a los obispos del Brasil es particularmente notable. "Estamos seguros de que los que ahora sufren, recibirán el mismo apoyo que el que los obispos han brindado a sus sacerdotes que fueron detenidos en diciembre..."

El comunicado anterior procede de la J.O.C. belga. El 21 de junio organizó una manifestación ante la embajada de Brasil. La forma en que esta manifestación tuvo que enfrentarse a la policía, suscitó protestas ante el Consejo municipal. Por otra parte, la J.O.C. encontró un portavoz ante la Cámara, en la persona del diputado Meyers.

En Francia la J.O.C. lanzó una gran petición y también organizó una manifestación ante la embajada de Brasil el 30 de junio.

En Alemania, la J.O.C. siempre ha empleado medios más llamativos. Los militantes de Rottemburg han hecho pública su protesta después de un acuerdo cultural, firmado entre la República Federal y el Brasil, enviando un par de esposas simbólicas al Canciller Kiesinger y al Ministro de Relaciones Exteriores, Willy Brandt. Los de Augsburgo han hecho llegar hasta la puerta de las personalidades de la ciudad, incluyendo al obispo, un paquete sobre el cual se lee el aviso: "¡Cuidado!, puede explotar". Se trata de la documentación sobre: el "tonel de pólvora de la miseria en América Latina". Ya son varias las personas que puestas sobre aviso por ese medio han ofrecido su ayuda a la J.O.C.

La comisión internacional que ha despertado el enducimiento de la dictadura en Brasil se ha manifestado también en otras formas. En Francia el "llamado por el Brasil" (ver I.C.J. N° 338), ha reunido más de 1.500 firmas de personalidades entre las cuales están François Mauriac y Gilbert Cesbron. Ha sido dirigido a la embajada. En Bélgica, el Consejo pastoral (francófono) de Bruselas ha recogido el llamado y el de Leja ha dirigido un telegrama a la embajada. En

Francia, también, Mons. Ancel y Mons. Maxiela, en nombre de la comisión pastoral para el mundo obrero, se han declarado solidarios con la J.O.C. . . .

ALGUNAS NOTICIAS SE FILTRAN

Mientras tanto, algunas noticias logran filtrarse a la censura cada vez más rigurosa en Brasil.

La investigación sobre el asesinato del P. Pereira Neto, en Recife, ha llevado a la detención de dos sospechosos: un pintor, Jorge Tavares y un joven drogado, Rogério Matos de Nascimento. No se sabe de fijo si la policía sigue en su empeño de utilizar la tesis de crimen común tal y como lo hace suponer la segunda de las detenciones, o si aceptará la de crimen político, como parecen indicarlo ciertas agencias.

En Minas Gerais dos sacerdotes, se dice, han sido arrestados por "ofensas a la moral pública".

En Botucatu, en el Estado de São Paulo, se dice que el P. José Eduardo Augusto ha sido condenado a un mes de prisión, por irreverencia para con el ejército; sería la tercera condenación de este tipo en un mes.

En Belo Horizonte, una de las casas del Instituto secular internacional Le Graal ha sido objeto de una razzia sistemática en la cual ocho personas fueron arrestadas en una ocasión y veinte en otra: esta casa era considerada por la policía como guarida del "movimiento subversivo internacional".

También en Belo Horizonte, el P. Antonio López de Almeida, párroco de Nuestra Señora de Nazareth y asistente de la J.O.C. fue arrestado como "sospechoso de actividades subversivas" junto con dos laicos, que fueron puestos en libertad inmediatamente. El obispo Don Joao de Rezende Costa, ha hecho que se lea desde el pulpito un comunicado censurado por la prensa, en el que se habla, además de los arrestos de diciembre último, de las investigaciones de la policía en el Instituto central de filosofía y teología, en la sede de la Conferencia regional de los obispos, en la J.O.C. y en las casas de dominicos. Para él se trata de una "evidente campaña de desmoralización". La Iglesia vuelve a encontrarse en la situación de San Pablo, "perseguída, a veces por los cristianos atados a las viejas observancias judías y, a veces por los fabricantes de ídolos, o por los mercaderes de fórmulas mágicas". Y Mons. de Rezende comenta: "Notamos que día tras día, la Iglesia se vuelve cada vez más independiente de todo lo que significa prestigio exterior y siente que ya no cuenta con la fuerza del apoyo que le llegaba de los poderosos. Pero, al mismo tiempo, se siente más viva y más convencida de que debe identificarse con las ideas del Evangelio y dar testimonio de Cristo".

(Tomado de "Informaciones Católicas Internacionales", 2^a quincena de julio 1969)

Los 10 puntos del FLN de Vietnam del Sur

Discurso de Tran Buu Kiem ante la Conferencia de París el 8 de mayo de 1969

LOS ESTADOS UNIDOS DEBEN ASUMIR ENTERA RESPONSABILIDAD POR EL ESTANCIAMIENTO DE LA CONFERENCIA DE PARÍS

"Llevando a cabo la guerra de agresión contra vietnam, los Estados Unidos han pisoteado groseramente los derechos nacionales fundamentales del pueblo vietnamita, han pisoteado los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam y el derecho internacional, y han cometido crímenes inauditos contra el pueblo vietnamita. En uso de su sagrado derecho a la autodefensa, el pueblo sudvietnamita, al igual que el pueblo vietnamita de todo el país, se ha unido como un solo hombre, levantándose en la lucha antiyanqui por la salvación nacional.

Bajo la gloriosa bandera del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, la resistencia heroica del pueblo sudvietnamita ha logrado enormes éxitos. Sufriendo graves derrotas en su guerra de agresión y ante la demanda energética del pueblo norteamericano y demás pueblos del mundo, los Estados Unidos se han visto obligados a poner fin incondicionalmente a los bombardeos y cañoneos en la totalidad del territorio de la República Democrática de Vietnam, y a aceptar la Conferencia cuatripartita en París con la presencia de la Delegación del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, a fin de encontrar una solución pacífica para el problema de Vietnam. Con vistas a crear las bases para una solución justa al problema de Sudvietnam, el 3 de noviembre de 1968, el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur hizo pública su Posición de Cinco Puntos. Partiendo de esa posición durante más de tres meses transcurridos, la Delegación del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, con una actitud seria y buena voluntad, ha hecho incesantes esfuerzos con vistas a que la conferencia de París avance y poder poner fin a la guerra de agresión norteamericana y restablecer la paz en Vietnam. Pero, mientras tanto, ¿qué han hecho los Estados Unidos? Habiéndose visto obligados a aceptar y participar en esta conferencia, siguen intensificando la guerra de agresión y tratan de mantener el régimen neocolonialista en Sudvietnam. El señor Nixon, cuando se presentó como candidato a las elecciones presidenciales de los Estados Unidos, prometió llevar la paz a Vietnam. Después de entrar en la Casa Blanca, muchas veces también ha hablado de paz y, últimamente, ha vuelto a hablar sobre muchos planes pacíficos para el problema de Vietnam. Pero los hechos de la administración Nixon son totalmente contrarios a sus palabras. En Vietnam

del Sur, los Estados Unidos han llevado la guerra de agresión a un nivel sin precedentes. Siguen introduciendo más tropas expedicionarias norteamericanas y satélites, grandes cantidades de armas y material de guerra en Sudvietnam, aumentando los presupuestos para esa guerra. Lanzan tropas para llevar a cabo las operaciones de limpieza en todas partes: concentran aviones de todo tipo, especialmente los B-52, para efectuar, día y noche, bombardeos y ametrallamientos muy encarnizados contra las zonas densamente pobladas. Utilizan los barcos de guerra y la artillería para cañonear las regiones litorales, las riberas de los ríos y los alrededores de sus bases, cometiendo infinidad de crímenes salvajes que serán condenados siempre por la historia, como lo son los cometidos en Ba Lang An (Quang Ngai), en My Thanh Dong (Long An), en Kontum, Rach Gia, etc. Tratan todavía de mantener el régimen belicista de Thieu-Ky-Huong. Vuelan todo esfuerzo en remendar la administración titíere y consolidar el ejército titíere, en su intento por realizar lo que se ha dado en llamar "desamericanización" o "vietnamización" de la guerra, es decir, la política de utilizar a los vietnamitas para hacer la guerra contra los vietnamitas. En esta Conferencia, el representante de los Estados Unidos ha evitado los problemas básicos que han sido planteados por la Delegación del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur y la del Gobierno de la República Democrática de Vietnam. Ha tergiversado la historia, repitiendo muchas veces el argumento calumnioso de que el Norte agrede al Sur, y las llamadas "condiciones concretas" que en realidad no son más que las demandas encaminadas a ocultar la agresión y la intensificación de la guerra que lleva a cabo su Gobierno, al mismo tiempo, a obligar al pueblo de Vietnam a pagar precios por esa guerra de agresión. Insiste en exigir que ambas partes se retiren simultáneamente, para negar así el retiro de las tropas de los Estados Unidos y las de sus satélites de Sudvietnam. No responde a las apremiantes y legítimas demandas del pueblo de Vietnam, del pueblo norteamericano y de la opinión pública progresista del mundo.

El régimen Thieu-Ky-Huong ha seguido todas las órdenes dadas por los Estados Unidos en la intensificación de la guerra. Ha reprimido, a sangre fría, el movimiento por la independencia y la paz de la población de las ciudades. Ha arrestado, torturado y encarcelado a intelectuales y estudiantes, empresarios y comerciantes, monjes, sacerdotes y creyentes de las religiones y todo aquél que está en contra de ese régimen. Ha tratado, por todos los medios, de sabotear la Conferencia Cuatripartita en París, ha abogado incesantemente por la agresión norteamericana y se esfuerza por retener al ejército norteamer-

ricano en Sudvietnam para su protección. La política de intensificación de la guerra y de conversar desde una posición de fuerza utilizada por los Estados Unidos, ha hecho imposible el avance de la Conferencia de París, contra los deseos del pueblo de Vietnam, del pueblo norteamericano y demás pueblos del mundo. Pero esa política ha traído y aún sigue trayendo a los Estados Unidos graves fracasos. Aspirando profundamente a la independencia y la libertad, el pueblo sudvietnamita se ha mantenido resuelto a intensificar su sagrada guerra de resistencia y recientemente ha conquistado nuevas y gloriosas victorias en la ofensiva primaveral.

La guerra de agresión de los Estados Unidos, ya estancada, se ve ahora más estancada todavía. Las dificultades económicas, políticas y diplomáticas de los Estados Unidos se acumulan cada día más. La administración Nixon, en poco más de 100 días en el poder, ha sido condenada en todas partes del mundo y en los propios Estados Unidos. El régimen de Saigón, por su parte, pone totalmente al descubierto su rostro de traidor al país y enemigo del pueblo, y hoy se encuentra más aislado y más débil que nunca. La opinión pública de amplios sectores en los Estados Unidos y en el mundo exige que la administración Nixon ponga fin a la guerra de agresión contra Vietnam, retire total e incondicionalmente de Sudvietnam las tropas norteamericanas y satélites y restablezca rápidamente la paz en Vietnam. Para abrir el camino al progreso de esta conferencia como lo esperan el pueblo de Vietnam, el pueblo norteamericano y demás pueblos del mundo, y dando cumplimiento a la orden del Comité Central del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, nuestra Delegación presenta ante la Conferencia el siguiente documento emitido por el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur.

PRINCIPIOS Y CONTENIDO ESENCIAL DE LA SOLUCION GLOBAL DEL PROBLEMA DE SUDVIETNAM, CONTRIBUCION AL RESTABLECIMIENTO DE LA PAZ EN VIETNAM

Inspirándose en el deseo de llegar a una solución política para poner fin a la guerra de agresión de los imperialistas norteamericanos en Vietnam del Sur en contribución al restablecimiento de la paz en Vietnam, sobre la base de la garantía de los derechos nacionales fundamentales del pueblo vietnamita.

Inspirándose en los principios fundamentales de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam y partiendo de las realidades de la situación actual en Vietnam, sobre la base del Programa Político y de la posición de cinco puntos del FNL de Vietnam del Sur, que están de acuerdo con la posición de 4 puntos del gobierno de la RDV, el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur expone como siguen los principios y el contenido esencial de una solución global del problema sudvietnamita en contribución al restablecimiento de la paz en Vietnam.

1) Respetar los derechos nacionales fundamentales del pueblo vietnamita, consagrados por los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam, a saber: la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territoriales.

2) El gobierno de Estados Unidos debe retirar totalmente de Vietnam del Sur sus tropas, personal militar, armas y material de guerra norteamericano, así como los de otros países extranjeros del campo

norteamericano sin poner ninguna condición, liquidar las bases militares norteamericanas en Vietnam del Sur, renunciar a todos los actos que lleven perjuicio a la soberanía, territorio y seguridad de Vietnam del Sur y la RDV.

3) El derecho del pueblo vietnamita de combatir para defender su patria, es el derecho sagrado, inalienable, de legítima defensa de todos los pueblos. La cuestión de las fuerzas armadas vietnamitas en Vietnam del Sur quedará solucionada por las partes vietnamitas entre ellas mismas.

4) La población sudvietnamita soluciona ella misma sus propios asuntos, sin injerencia extranjera. Decide ella misma el régimen político de Vietnam del Sur por medio de elecciones generales, libres y democráticas. Se procede a elecciones generales, libres y democráticas para formar una Asamblea Constituyente para poner en pie una Constitución y formar un gobierno de coalición en el Sur, reflejando la concordia nacional y una amplia unión de todas las capas populares.

5) En el periodo que transcurre desde el restablecimiento de la paz a la celebración de elecciones generales, no se permitirá a ninguna parte imponer su régimen político a la población sudvietnamita.

Las fuerzas políticas representando a las diferentes capas populares y las diferentes tendencias políticas de Vietnam del Sur que están por la paz, la independencia y la neutralidad, comprendidas las personas que por razones políticas deben residir en el extranjero, entrarán en negociaciones para la formación de un gobierno de coalición provisional sobre la base del principio de igualdad, de la democracia y de respeto mutuo en vista a realizar un Vietnam del Sur pacífico, independiente, democrático y neutral.

El gobierno de coalición provisional tendrá las tareas siguientes:

a) Aplicar los acuerdos firmados sobre la retirada de las tropas de Estados Unidos y de otros países extranjeros del campo norteamericano.

b) Realizar la concordia nacional, la unión ancha de diferentes capas de la población, de las fuerzas políticas, nacionalidades, comunidades religiosas y de todas las personas, cualesquier que sean sus tendencias políticas y su pasado, por cuanto que ellas se pronuncien por la paz, la independencia y la neutralidad.

c) Realizar amplias libertades democráticas: libertad de prensa, libertad de reunión, libertad de creencia, libertad de crear partidos y organizaciones políticas, libertad de manifestaciones, etc... Poner en libertad las personas detenidas por razones políticas, prohibir todo acto de terror, de represalias, de discriminación contra personas que hayan colaborado con una u otra parte y se encuentran actualmente en el país y en el extranjero, según los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam.

d) Cicatrizar las heridas de la guerra, restaurar y desarrollar la economía, restablecer la vida normal del pueblo y mejorar las condiciones de vida de los trabajadores.

e) Organizar elecciones generales libres y democráticas en todo el Sur de Vietnam para realizar el derecho de la población sudvietnamita a la autodeterminación, conforme al contenido del punto cuatro antes mencionado.

f) El Sur de Vietnam practicará una política exterior de paz y neutralidad.

Poner en marcha una política de buena vecindad con el Reino de Camboya sobre la base del respeto a la neutralidad e integridad territorial de Camboya en sus fronteras actuales. Poner en marcha una política de buena vecindad con el reino de Laos sobre la base

del respeto a los Acuerdos de Ginebra de 1962 relativos a Laos.

Establecer relaciones diplomáticas, económicas y culturales con todos los países sin distinción de régimen político y social, comprendidos los Estados Unidos, según los cinco principios de coexistencia pacífica.

Respeto mutuo de la independencia, de la soberanía y de la integridad territorial, no agresión, no injerencia en los asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo, coexistencia pacífica, aceptar la ayuda económica y técnica no sujeta a condiciones políticas de todos los países, cualesquier que sean.

7) La reunificación de Vietnam se hará paso a paso, por medios pacíficos, sobre la base de discusiones y de acuerdos entre las dos zonas, sin injerencias extranjeras.

Esperando la reunificación pacífica de Vietnam, las dos zonas restablecen las relaciones normales en todos los dominios sobre la base del respeto mutuo.

La línea de demarcación militar entre las dos zonas en el Paralelo 17, conforme a las disposiciones de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam, no reviste más que un carácter provisional y no constituye en ninguna forma un límite político o territorial. Las dos zonas se pondrán de acuerdo sobre el estatuto de la zona desmilitarizada y fijarán modalidades para la circulación a través de la línea de demarcación militar provisional.

8) Conforme a las disposiciones de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam, esperando la reunificación pacífica de Vietnam, las dos zonas, Norte y Sur de Vietnam, se comprometen a abstenerse de toda participación en alianzas militares con países extranjeros, a no permitir a ningún país extranjero el tener bases militares, tropas y personal militar sobre su suelo, a no reconocer la protección de ningún país, alianza o bloque militar cualesquier que sean.

9) Solucionar las secuelas de la guerra:

a) Las partes negociarán la liberación de los militares capturados durante la guerra.

b) El gobierno de Estados Unidos debe asumir la entera responsabilidad de las pérdidas y destrucciones que ha causado al pueblo vietnamita de las dos zonas.

10) Las partes se pondrán de acuerdo sobre la vigilancia internacional para la retirada de Vietnam del Sur, de las tropas, del personal militar, de las armas y de material de guerra de Estados Unidos y de los otros países extranjeros del campo norteamericano.

Los principios y el contenido de la solución global expuesta más arriba forman un todo. Sobre la base de estos principios y de este contenido, las partes se entenderán para llegar a la conclusión de acuerdos sobre las cuestiones mencionadas para poner fin a la guerra en Vietnam del Sur y contribuir al restablecimiento de la paz en Vietnam.

La solución global presentada por el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur responde cabalmente a los derechos nacionales del pueblo sudvietnamita y los intereses de la paz mundial.

El Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur organiza y dirige al pueblo sudvietnamita en la lucha contra la agresión norteamericana. Es representante genuino del pueblo sudvietnamita y tiene la competencia necesaria para resolver todos los problemas tocantes a Sudvietnam. La solución global del problema de Sudvietnam formulada por el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur y antes expuesta, una vez más demuestra nuestra posición

justa, nuestra buena voluntad y nuestra actitud seria e invariable. Esta solución global garantiza los derechos nacionales del pueblo de Vietnam y el derecho a la autodeterminación del pueblo sudvietnamita. Garantiza una paz duradera en Vietnam. La misma refleja la amplia concordia nacional del pueblo y del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur. Esta solución contribuye a la preservación de la paz y la seguridad en la Indochina y en el Sudeste asiático; responde a las aspiraciones de paz del pueblo norteamericano y demás pueblos del mundo. La misma ofrece oportunidad para que Estados Unidos finalice con decoro la guerra tan costosa en hombres y bienes, tan repudiada por la humanidad y tan nociva al prestigio de los Estados Unidos.

El Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur está firmemente convencido de que el pueblo de ambas zonas, Sur y Norte de Vietnam, unido a la divisa de la lucha común por la independencia, la libertad y la paz, apoyará sin reserva alguna esa solución global. El Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, unido estrechamente a la Alianza de las Fuerzas Nacionales, Democráticas y Pacificas de Vietnam está seguro de que, mediante la política de gran unión y concordia nacional del Frente Nacional de Liberación, las organizaciones religiosas, políticas, sociales y culturales en Vietnam del Sur, las fuerzas políticas y los vietnamitas residentes en el extranjero aplaudirán calurosamente esa solución, y las personas que, en el ejército de Saigón y en la administración de Saigón poseen el espíritu nacional y norteamericano, así como el pueblo progresista de los Estados Unidos que ha alzado su voz contra la guerra injusta de los Estados Unidos en Vietnam, los soldados norteamericanos opuestos a la guerra de agresión y ansiosos de regresar a su tierra natal y al seno de su familia, seguramente estarán de acuerdo con esa solución.

La solución global del problema de Vietnam que hemos expuesto es justa y racional. El gobierno de los Estados Unidos debe tener una actitud seria, poniendo fin a la guerra de agresión, abandonando su propósito de mantener el neocolonialismo en Sudvietnam, y respetando el derecho del pueblo sudvietnamita a decidir por sí mismo sus asuntos internos, sin injerencia extranjera. Por lo tanto, deben retirar totalmente de Sudvietnam las tropas de los Estados Unidos y las de los países extranjeros pertenecientes al campo norteamericano sin poner ninguna condición, y deben renunciar a seguir sustentando al régimen títere belicista y corrupto en Sudvietnam.

El Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur está dispuesto a establecer conversaciones con las personas que tienen buena voluntad, están por la paz, la independencia y la neutralidad. Si el gobierno de los EEUU sigue intensificando obstinadamente la guerra de agresión y sigue alimentando la ilusión de lograr una posición de fuerza en el campo de batalla o en la mesa de conferencia, el pueblo sudvietnamita, bajo la gloriosa bandera del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, continuará superando todos los sacrificios y penalidades, acrecentará su lucha y, con toda seguridad, alcanzará la victoria definitiva."

Declaración del Gobierno Revolucionario de la República de Vietnam del Sur

Desde que subió al poder, el presidente de los EE.UU., Nixon, ha intensificado incesantemente su guerra de agresión en Vietnam del Sur, proyectando prolongar la ocupación militar norteamericana en Vietnam del Sur y mantenerse aferrado a la administración títere corrompida en un intento por continuar la dominación norteamericana en Vietnam del Sur a través del neocolonialismo y perpetuar la división del Vietnam. Con actos de guerra en extremo brutales, la administración Nixon ha acumulado crímenes nefandos contra el pueblo sudvietnamita, y a su vez ha violado repetidamente la soberanía y seguridad de la República Democrática de Vietnam.

En la Conferencia de París sobre Vietnam, los EE.UU. han procurado por todos los medios y maneras distorsionar la verdad, intentando ocultar la naturaleza agresiva norteamericana y las características de traidores de la Administración títere de Saigón. Se han adherido tercamente a las absurdas demandas contrarias totalmente a los derechos nacionales fundamentales del pueblo vietnamita, solicitando una "mutua retirada de tropas", lo que es, en esencia, poner a la par al agresor y a la víctima de la agresión, negar al pueblo vietnamita su sagrado derecho de autodefensa y pedir a este último el pago de una prima por el cese de la agresión norteamericana y la retirada de las tropas de EE.UU. fuera de Vietnam del Sur.

Los EE.UU. también han persistido en su demanda de que el pueblo vietnamita deponga las armas y se someta a la traidora y belicista Administración títere, equipada por los norteamericanos. Se oponen al establecimiento de un gobierno de coalición provisional en el espíritu de la concordia nacional, el cual representaría ampliamente a todas las fuerzas que están por la paz, la independencia y la neutralidad en Vietnam del Sur, con objeto de avanzar hacia unas elecciones generales libres y a la realización del genuino derecho de autodeterminación del pueblo sudvietnamita.

Frente a las legítimas y energicas demandas del pueblo vietnamita, el pueblo norteamericano y de todos los demás pueblos del mundo de que los EE.UU. cesen la guerra y envíen rápidamente a su país a todas las tropas norteamericanas, la Administración Nixon se ha valido del truco de retirar 25,000 soldados norteamericanos de Vietnam del Sur. Recientemente, el Presidente norteamericano Nixon anunció nuevamente la retirada adicional de tropas norteamericanas de Vietnam del Sur, describiendo éste ante la Asamblea General de las Naciones Unidas como una iniciativa de paz por la parte norteamericana, luego urgió a la opinión pública a lograr que el pueblo vietnamita respondiera a ello.

El pueblo vietnamita, como la opinión pública en EE.UU. y en el mundo, ha señalado que la retirada por EE.UU. de 25,000, 35,000 e incluso más tropas es simplemente una perfida obra de fraude con el fin de apaciguar a la opinión pública, de encubrir

sus planes de prolongar la guerra y prolongar la ocupación militar norteamericana de Vietnam del Sur. Puesto que EE.UU. envió más de medio millón de tropas expedicionarias para llevar a cabo la agresión contra Vietnam del Sur, pisoteando la independencia y soberanía del pueblo vietnamita, él debe poner fin a su agresión, retirar rápida y totalmente a ese ejército agresor fuera de Vietnam del Sur. La arrogante demanda del Gobierno norteamericano de que el pueblo vietnamita responda a su truco de retirada de tropas a pedazos demuestra más claramente aún que los EE.UU. se aferran todavía a su obstinada posición de "reciprocidad" y pone aún condiciones para poner fin a su agresión. El Presidente norteamericano, Nixon, aparenta respetar el derecho de autodeterminación del pueblo sudvietnamita, mientras en realidad está planeando mantener a la administración títere, oponerse al derecho a la autodeterminación del pueblo sudvietnamita y forzarlo a rendirse y aceptar el gobierno de la camarilla de traidores.

Debido a la tercera actitud agresiva de los EE.UU. y la guerra en Vietnam del Sur sigue intensivamente y la Conferencia de París no puede hacer progresos.

Con su deseo de lograr una solución política para restaurar la paz en Vietnam del Sur sobre la base de garantizar los derechos nacionales fundamentales del pueblo sudvietnamita, el FNL ha presentado una Solución Global de Diez Puntos muy correcta, justa y razonable que ha sido calurosamente acogida por el pueblo en todo Vietnam y el público en el mundo entero.

Inmediatamente después de haberse establecido, el Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Vietnam del Sur tomó esa solución como base para el arreglo del problema sudvietnamita. Al mismo tiempo, el FNL y el Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Vietnam del Sur han considerado siempre cuidadosamente las proposiciones de los EE.UU. en relación con una solución. Sin embargo, hasta ahora, esas proposiciones sólo han reflejado la obstinada posición agresiva de los EE.UU.

Si los EE.UU. realmente desean solucionar el problema sudvietnamita y poner fin a la guerra en una forma honorable, deben responder seriamente a la solución global de diez puntos del FNL y del Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Vietnam del Sur, retirar prontamente todas las tropas norteamericanas y las de los otros países extranjeros del campo norteamericano fuera de Vietnam del Sur, sin plantear condición alguna cualquiera que sea; deben renunciar a su proyecto de mantener a la administración títere, y dejar al pueblo vietnamita solucionar el mismo sus asuntos internos sin interferencia extranjera.

El pueblo sudvietnamita ama ardientemente la paz, pero debe ser una paz en independencia y libertad. Si la administración Nixon persiste en su ilusión de asegurarse una posición de fuerza en el campo de batalla y en mesa de conferencia, y prolonga terca-

mente la guerra de agresión en Vietnam del Sur, no podrá escapar a fracasos aún mayores.

Actuando en nombre del testamento sagrado y noble voluntad del presidente Ho Chi Minh, el gran dirigente de toda la nación vietnamita, las fuerzas armadas y pueblo sudvietnamitas, millones como un solo hombre, sin temor a sacrificios ni penalidades, están determinados a acelerar la guerra de resistencia hasta la victoria completa para lograr un Vietnam del Sur independiente, democrático, pacífico, neutral y próspero, avanzando hacia la reunificación pacífica de la Patria, contribuyendo a la defensa de la paz en Asia y el resto del mundo.

El pueblo y el Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Vietnam del Sur agradecen sinceramente a los países socialistas y a todos los amigos en los cinco continentes por su simpatía y apoyo a la lucha del pueblo vietnamita contra la agresión norteamericana, por la salvación nacional. Agradecen al pueblo progresista en los EE.UU. por acelerar

valiente e incesantemente el movimiento contra la guerra de agresión llevada a cabo por el Gobierno norteamericano en Vietnam.

El Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur llama a los gobiernos, organizaciones democráticas y organizaciones progresistas populares del mundo y al pueblo norteamericano amante de la paz, la libertad y la justicia, a demandar que el gobierno de EE.UU. responda seriamente a la Solución Global de Diez Puntos del FNL y del Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Vietnam del Sur, y respete los derechos nacionales fundamentales del pueblo vietnamita y el legítimo derecho de autodeterminación del pueblo sudvietnamita, y a brindar un apoyo y una ayuda aún mayores, tanto moral como material, a la guerra de resistencia contra EE.UU. del pueblo sudvietnamita y por la salvación nacional hasta su completa victoria.

Vietnam del Sur, 20 de setiembre de 1969.

Signos del Nuevo Tiempo

Misa por Ho Chi Minh

En París, el 9 de setiembre, el "Comité de católicos vietnamitas residentes en el extranjero por el duelo nacional" organizó un servicio religioso en la Iglesia Saint-Lambert de Vaugirard, aplicado al "eterno descanso del llorado presidente Ho Chi Minh y por una verdadera paz en Vietnam". Asistieron a esta misa, que fue concelebrada por cuatro sacerdotes vietnamitas encabezados por el padre Nguyen-Dinh-Thi (presidente del Comité) y cinco sacerdotes franceses amigos de Vietnam, alrededor de trescientas personas entre las cuales se encontraban: la delegación de Vietnam del Norte representada por el Sr. Nguyen Minh-Vi, enviados del Frente de Liberación, el Sr. Tran Van-Hui, ex-primer ministro, y el Sr. Tran-Dinh-Lan, presidente de las Fuerzas Libres de Vietnam. El padre Nguyen Dinh Thi terminó su oración fúnebre con estas palabras: "ante la obra grandiosa de Ho Chi Minh, nos atrevemos a citar la palabra de Cristo para rendirle homenaje: Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos". (L.C.I. nº 345, pag. 17, 1969.)

Obispos de África denuncian

"El Episcopado de África y de Madagascar, en su simposio de Kampala, no podían ignorar, sin faltar gravemente a su misión, la miseria, el hambre, la enfermedad, la ignorancia, los golpes a la libertad, las trágicas consecuencias de la discriminación racial, los estragos de la guerra o de opresiones que hieren a tantos seres humanos del Tercer Mundo."

"Los pueblos tienen hambre y sed de justicia. Y el Tercer Mundo es víctima de clamorosas injusticias, que con frecuencia son mantenidas por el egoísmo de las naciones más ricas. Estas, con toda lógica,

deben repararlas. El escándalo intolerable es que los ricos se hacen más ricos y esto por la explotación de los pobres."

"También existe la violencia más sutil de la opresión política, del rechazo de los derechos fundamentales del hombre, de una discriminación basada en el color o resultante de los abusos del tribalismo. Todas estas violaciones de la justicia son semillas de conflictos y obstáculos de la paz. Porque la paz debe cimentarse sobre la justicia: una justicia que garantice los derechos de todos los hombres y ordene la acción política al servicio del bien común". (L.C.I. nº 343, pag. 33, 1969.)

Sacerdotes peruanos exigen reformas

"Las presiones de grupos afectados por las medidas tomadas por el gobierno militar y el descuido de algunos funcionarios crean problemas en la aplicación de la reforma agraria y la nacionalización de la International Petroleum Company, afirmó un grupo de sacerdotes peruanos.

"Los sacerdotes, pertenecientes a la Oficina Nacional de Información Social (ONIS), hicieron estas declaraciones en un documento difundido por la prensa que resume las conclusiones del Segundo Encuentro de la ONIS efectuado recientemente en Lima.

"El comunicado se refiere a la separación de la Iglesia y el Estado y plantea que se debe romper todo vínculo económico con el poder político y renunciar a la protección legal, privilegio o derechos adquiridos durante años.

"Los sacerdotes se muestran partidarios de la eliminación de toda dependencia de los sectores oligárquicos y citan como ejemplo la aceptación de donaciones, la presencia de obispos y sacerdotes en actos sociales y la atención preferente a la educación de las clases dominantes." (Prensa Latina, boletín nº 24, setiembre-octubre 1969, Montevideo.)

LOS CRISTIANOS, LA VIOLENCIA, Y LA REVOLUCION

**TIERRA
PARA EL HOMBRE
MUNDO**

**los cristianos, la violencia,
y la revolución**

**Cristianismo
y Revolución**

Julio César Neffa, Albert-Paul Lentin, Roberto Las Casas, R. de Montvalon, Georges Casalis, Rolando Concatti, Edmond Blanc, Paul Blanquart, G. Hourdin, Jalles Costa, Olivier Maillard, Jacques Lochard, Michel de Certeau, François Biot, J. Chatagner, Kieu, Mack-Kit, Ngongo, André Cornerotte.